

EL VALLE DEL JERTE EN LA ENCRUCIJADA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA COMARCA DESDE UNA PERSPECTIVA AGROECOLÓGICA



TRABAJO FINAL DE MÁSTER

**MÁSTER OFICIAL INTERUNIVERSITARIO: AGROECOLOGÍA, UN
ENFOQUE PARA LA SUSTENTABILIDAD RURAL**

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA



AUTOR: ENRIQUE SEBASTIÁN MOLINA MERINO

DIRECTOR: ÁNGEL CALLE COLLADO

BAEZA, OCTUBRE DE 2019

TRABAJO FINAL DE MÁSTER: EL VALLE DEL JERTE EN LA ENCRUCIJADA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA COMARCA DESDE UNA PERSPECTIVA AGROECOLÓGICA.

AUTOR: ENRIQUE SEBASTIÁN MOLINA MERINO.

DIRECTOR: ÁNGEL CALLE COLLADO.

FOTO DE PORTADA: ENRIQUE SEBASTIÁN MOLINA MERINO.

Resumen

El objetivo principal de este trabajo es aplicar los enfoques de la Agroecología en el estudio de las dimensiones sociales y ambientales de la evolución de la agricultura familiar en una comarca altoextremeña: El Valle del Jerte. El desarrollo económico estrechamente ligado a la producción de cerezas experimentado en dicha comarca durante el último siglo ha generado un deterioro ecológico y social invisibilizado por el enfoque económico dominante. La presente investigación explora las dimensiones socioecológicas invisibilizadas para destapar las razones profundas de la actual situación de crisis multidimensional «ecológico-productiva, socioeconómica, político-cultural» y para evaluar estrategias que permitan aspirar a futuros de mayor sostenibilidad y justicia social a través de fórmulas de desarrollo que superen el economicismo y se basen en evaluaciones integradas y multicriterio. Tras haber diagnosticado las condiciones generadas por la crisis multidimensional y radiografiado el funcionamiento de la agricultura en el Valle del Jerte, se analizan las estrategias de futuro de la agricultura familiar, que se despliegan en un abanico de caminos entre la profundización del modelo empresarial integrado en los mercados globales y la recampesinización en un entorno hostil para procesos de transición agroecológica.

Palabras clave: Crisis multidimensional, agricultura familiar, intensificación capitalista, recampesinización agroecológica, Valle del Jerte.

Visto bueno del tutor

A la vista del texto final del TFM presentado por “Enrique Sebastián Molina Merino”, con título “El Valle del Jerte en la encrucijada: Pasado, presente y futuro de la agricultura familiar de la comarca desde una perspectiva agroecológica”, doy el visto bueno a su presentación y defensa ante el tribunal correspondiente al cumplir los criterios suficientes de calidad en su contenido y forma.

Para que conste y surja los efectos oportunos, lo firmo en Casas del Castañar a 3 de octubre de 2019.

Ángel Calle Collado



AGRADECIMIENTOS

Las aportaciones de Ángel Calle Collado y Guillem Caballero Lorite han sido indispensables para la realización del presente Trabajo Final de Máster. Con ellos he compartido tantos buenos momentos durante un proceso de investigación que desborda el ámbito académico. Sin lugar a dudas, uno de los principales resultados de la investigación ha sido la amistad que me une con ambos.

Las personas que habitan el Valle del Jerte son a mi parecer uno de los reductos de humanidad mejor conservados de la Península Ibérica. Ha sido todo un privilegio conocer de manera tan cercana a las gentes de la Alta Extremadura, quienes me han abierto las puertas y acogido en su bella tierra. El Valle del Jerte deja una huella en mí que me garantiza que el vínculo que me une con esta comarca no se romperá con la finalización del presente trabajo. Mi más sincero agradecimiento a las personas que han contribuido con sus puntos de vista a la investigación y mi deseo y proactividad de mantener el contacto durante mucho tiempo.

Las compañeras y compañeros del Máster en Agroecología, así como el conjunto del profesorado, han sido y son referentes de actitud ante la incertidumbre y las perspectivas del devenir de las sociedades humanas. A ellos y ellas les agradezco ser una fuente de inspiración y ternura.

Finalmente, agradecer todo el apoyo y el amor recibido a mi compañera, a mi familia, y a mis amigos y amigas durante esta época de cambios y evolución personal que ha coincidido con el desarrollo de la investigación. Sigamos construyendo en común los futuros que soñamos y, si hemos de colapsar, hagámoslo cuidándonos a través de las redes afectivas que nos sostienen.

“El Valle del Jerte será familiar o no será”

Agricultor ecológico valxeritense.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	INTRODUCCIÓN	1
1.1.	Nota del autor	1
1.2.	¿El modelo de la cereza toca a su fin en El Valle del Jerte?	2
1.3.	Entender la crisis del Valle del Jerte dentro del contexto de la crisis global: <i>La Gran Encrucijada de la Civilización Industrial</i>	3
2.	EL ÁREA DE ESTUDIO	6
2.1.	El medio socioecológico: Breve historia del Valle del Jerte	6
2.2.	Extremadura: Cuatro décadas después, sigue siendo saqueada	8
3.	A MODO DE MARCO TEÓRICO	10
3.1.	Erosiones capitalistas en los mundos rurales del Estado español	10
3.2.	La agricultura familiar ante La Gran Encrucijada.....	12
4.	OBJETIVOS Y FINALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN	15
5.	METODOLOGÍA.....	16
5.1.	El proceso de la investigación	16
5.2.	Comprender la crisis multidimensional del Valle del Jerte	18
5.3.	Trazando las rutas desde la encrucijada del Valle del Jerte	22
6.	EL CAMINO HASTA LA ENCRUCIJADA.....	26
6.1.	El impulso cooperativo del Jerte (1940-1980): Una modernización desde abajo	26
6.2.	Inserción del cooperativismo en el sistema alimentario global (1980-2010): Tecnología y exportación	30
7.	LA ENCRUCIJADA DEL VALLE DEL JERTE	34
7.1.	Dimensión Socioeconómica de la encrucijada del Valle del Jerte.....	34
7.2.	Dimensión Ecológico-Productiva de la encrucijada del Valle del Jerte	41
7.3.	Dimensión Político-Cultural de la encrucijada del Valle del Jerte	48
8.	RUTAS DESDE LA ENCRUCIJADA.....	53
8.1.	Caracterización de la ruta de la Intensificación capitalista	55
8.2.	Caracterización de la ruta de la Recampesinización agroecológica	60
8.3.	Discusión sobre la sustentabilidad de las rutas planteadas	66
9.	A MODO DE CONCLUSIÓN: POR UN NUEVO IMPULSO COOPERATIVO (ECOSOCIAL) EN EL VALLE DEL JERTE.....	71
10.	APORTACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN/ACCIÓN	73
11.	ÍNDICE DE FIGURAS	74
12.	REFERENCIAS.....	76
13.	ANEXOS	81
I.	Distribución de la superficie de las explotaciones en el Valle del Jerte	I

II. Modelo de entrevista en profundidad semiestructurada a informantes clave	II
III. Modelo de entrevista en profundidad semiestructurada a familias agricultoras + Taller diagrama de flujos.....	III

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Nota del autor

El objeto de estudio de la presente investigación es la agricultura familiar del Valle del Jerte. Es por ello que, a lo largo del informe, son muchas las alusiones a las “familias agricultoras del Valle del Jerte”. El término “agricultura familiar” hace referencia a una manera de hacer agricultura, donde una pequeña explotación es gestionada por un grupo de personas que comparten la tierra, el trabajo y la vida. Resulta necesario aclarar que, en el presente documento, el concepto de familia no hace referencia a un modelo familiar determinado. Existen tantos tipos de familias como familias hay en el mundo. Sirvan estas líneas para aclarar el significado no normativo de la palabra familia, puesto que con el término se hace referencia a toda una diversidad de grupos o individuos que se identifican con las lógicas de la “agricultura familiar”.

A la anterior reflexión sobre el objeto de estudio hay que añadirle una reflexión sobre el sujeto investigador. Este trabajo está escrito desde la posición de una persona nacida y criada en una gran ciudad, que en la actualidad reside en otra gran ciudad y que realiza una investigación sobre una comarca rural. Desde la conciencia de esta realidad se ha escrito el presente trabajo, con el sincero propósito de aportar un análisis externo desde el cariño y el respeto. Las personas que habitan el Valle del Jerte son las dueñas de su destino y con esta investigación se quiere apoyar la toma de decisiones en un proceso en que ellos y ellas son los y las protagonistas únicos y únicas.

En cuanto al lenguaje empleado en el informe, se ha buscado utilizar fórmulas gramaticales inclusivas a lo largo de todo el texto. Cuando no ha sido posible o no era conveniente emplear fórmulas inclusivas, se ha optado por hacer uso del masculino genérico para hacer referencia al conjunto de las personas.

También es importante aclarar que este trabajo es una primera aproximación a una realidad compleja y que con ello se busca describir el estado de la cuestión, sin llegar a profundizar en aspectos concretos. Con esta investigación se ponen en práctica algunas de las herramientas adquiridas en el transcurso del Máster en Agroecología de la Universidad Internacional de Andalucía, por lo que, más allá de dar respuestas, se lanzan interrogantes a futuro a partir de los resultados obtenidos.

Finalmente señalar que, como se explica en la metodología, el trabajo de campo de la presente investigación se realizó entre 2018 y 2019, mientras que la redacción fue en 2019. La campaña de la cereza de 2019 ha resultado en un aumento de los precios percibidos por los agricultores con respecto a años anteriores. Esto se ha debido a unas condiciones coyunturales que no suponen un cambio en los patrones analizados en el presente trabajo. Las condiciones meteorológicas muy favorables ocurridas en el Valle del Jerte durante 2019, sumadas a las pérdidas en las cosechas de otras regiones productoras, han causado un aumento de los precios percibidos por las familias agricultoras del Valle del Jerte consecuencia de una circunstancia excepcional. Sin embargo, estas condiciones excepcionales no suponen un desmantelamiento de las estructuras que generan los problemas analizados en el presente trabajo y que amenazan la sustentabilidad y viabilidad de la agricultura familiar en la comarca.

1.2. ¿El modelo de la cereza toca a su fin en El Valle del Jerte?

El año 2018 –año en que se realizó el trabajo de campo de la presente investigación– fue especialmente *amargo* para las personas que viven de la producción de cerezas en el Valle del Jerte y en las demás comarcas de la Alta Extremadura (Calle Collado, 2018a). En el caso concreto del Valle del Jerte, la economía y gran parte de la vida giran en torno a la producción de este fruto rojo, cuyos precios decrecen año tras año ante la impotencia de los fruticultores. Cuando a las inclemencias del mercado se les suman las meteorológicas –así fue en la temporada 2018– el resultado es funesto para la economía de las familias productoras. La fruta malograda obliga a invertir una mayor carga de trabajo y capital que no se refleja en los escasos beneficios provenientes de los mercados globales.

El descontento de la población valxeritense con el funcionamiento del sistema agroalimentario es palpable y se expresa a través de manifestaciones de protesta (ver Figura 1), evidenciando un proceso de *desafección con el sistema agroalimentario globalizado* (Calle Collado et al, 2012) cuyos motivos van más allá de los caprichos del clima y la calidad de la cosecha. En el Valle del Jerte, donde la agricultura es eminentemente familiar, la cereza ha sido el motor económico durante décadas y ahora todo apunta a que este modelo podría estar llegando a su final.

Figura 1: A la izquierda, concentración en Cabezuela del Valle por el precio de la cereza. A la derecha, pancarta de protesta en Navaconcejo del Valle. Fotos: Enrique Molina.



Además, mientras el cerezo se expandía y la agricultura del Valle se modernizaba, otros problemas socioecológicos han llegado a la región: La despoblación rural, la masculinización del campo, la individualización de la sociedad y la simplificación de los ecosistemas son algunas de las amenazas que conforman la crisis del medio rural y que los indicadores económicos convencionales no reflejan, sin embargo, requieren atención inmediata. La situación dibuja un escenario que obliga a tomar decisiones urgentemente. La *modernización* y la especialización agraria impulsadas por el movimiento cooperativo valxeritense durante el siglo XX salvaron a sus pueblos de la despoblación, pero ¿volverá a dar resultado ahora?, en cuyo caso, ¿qué otras estrategias son válidas para transitar hacia un modelo productivo económicamente viable, ecológicamente sustentable y socialmente justo? y, aún más, ¿cuáles son las causas profundas de la crisis del modelo *cerezero*?

La presente investigación se propone describir y evaluar las diferentes estrategias de producción de alimentos y de organización social que se despliegan en el Valle de Jerte para superar la crisis de la cereza. Para ello, es central partir de la comprensión del pasado reciente desde una perspectiva crítica que supere las limitaciones del *enfoque económico dominante* (Naredo, 2006).

La complejidad y la urgencia de la situación sitúa a la agricultura familiar del Valle del Jerte en una **encrucijada de caminos**. Ha de decidirse qué vía transitar: ¿ahondar en la *modernización* y la intensificación supeditadas a los mandatos de los mercados globales o apostar por alternativas autónomas que ofrecen poca seguridad? No existen soluciones simples para problemas complejos, sea como sea, se avecinan cambios en el Valle del Jerte.

Figura 2: Señal en Hervás (Valle del Ambroz). Foto: Enrique Molina.



1.3. Entender la crisis del Valle del Jerte dentro del contexto de la crisis global: *La Gran Encrucijada de la Civilización Industrial*

La situación en el Valle del Jerte –como se ha introducido en el apartado anterior y como se desarrollará durante el presente trabajo– tiene características específicas propias del contexto local, sin embargo, en la era de la globalización neoliberal, la realidad valxeritense ha de entenderse dentro de una crisis que afecta al mundo rural en general –como se expondrá en el marco teórico del presente trabajo– y, aún más, ha de entenderse dentro de una crisis global y multidimensional de la civilización industrial – que se introduce en el presente apartado.

Nos encontramos en un cambio de ciclo histórico sin precedentes, un punto de inflexión para la civilización industrial. Desde mediados del siglo XVIII hasta la actualidad, los procesos capitalistas de privatización, colonización, industrialización, expansión y globalización han generado un sistema socioeconómico global que funciona con un coste social y ecológico que desborda los límites naturales del sistema Tierra y vulnera los Derechos Humanos de gran parte de la población.

Las bases materiales que sustentan la economía, y por ende los satisfactores de necesidades de nuestra sociedad (Max-Neef et al, 2006), se están agotando hasta el punto de poner en peligro la reproducción del sistema socioeconómico. El crecimiento económico es uno de los motores que nos ha dirigido y dirige hacia una situación de colapso civilizatorio. El capitalismo requiere de un crecimiento económico constante para su correcto funcionamiento y, como diferentes estudios evidencian desde los años 70 (Meadows et al, 1972), este crecimiento ilimitado es imposible dentro del planeta que habitamos, que sí tiene límites materiales (Ecologistas en Acción, 2017).

La Evaluación de Ecosistemas del Milenio (Millennium Ecosystem Assessment, 2005) puso de manifiesto que dos tercios de los servicios ecosistémicos del planeta están perdiéndose a causa de la sobreexplotación. Dicho informe concluyó que el deterioro de los ecosistemas está conectado con el incremento del crecimiento económico y de la opulencia de las sociedades ricas. De no ser corregido este proceso, los beneficios que podrán recibir las generaciones futuras de los ecosistemas se reducirán drásticamente. Además, el deterioro de los ecosistemas está directamente vinculado con la pérdida de biodiversidad. Nos encontramos, según el Informe Planeta Vivo (WWF) de 2016, ante la sexta gran extinción de la historia del planeta. Las consecuencias de una extinción masiva de especies afectan a la calidad de vida de las personas, especialmente a las más empobrecidas que no pueden permitirse pagar por servicios que actualmente reciben de la naturaleza.

Por otro lado, la maquinaria del desarrollo industrial no solo extrae (sin reponer) de manera galopante e insostenible los recursos de la biosfera, también consume los recursos de la corteza terrestre a un ritmo exorbitado. El alcance de los límites biofísicos planetarios imposibilita continuar con estos patrones de extracción y crecimiento debido a los rendimientos decrecientes de los recursos materiales y energéticos (Heinberg, 2006; Valero & Valero, 2015), inviabilizando así el mantenimiento del metabolismo social actual que depende de recursos fósiles. Al agotamiento de recursos minerales y energéticos hemos de sumar la pérdida de las reservas de otros recursos básicos para el metabolismo de las sociedades humanas como son el suelo fértil o el agua dulce. Mientras tanto, la otra cara de la moneda de la crisis energética se manifiesta en la crisis climática generada por el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera (IPCC, 2018). Los agroecosistemas son especialmente vulnerables a los riesgos que conlleva la crisis climática.

Resulta imprescindible, para un buen diagnóstico de la crisis multidimensional de la civilización industrial, resaltar el carácter profundamente injusto del origen de la propia crisis. Todos los deterioros e impactos descritos en los párrafos anteriores son fruto de un modelo de desarrollo basado en la acumulación por parte de unos grupos minoritarios de la sociedad a costa de desposeer a otras comunidades y territorios. El crecimiento económico se genera a través de la extracción y degradación de recursos naturales y humanos repartidos de manera injusta mediante mecanismos de acumulación por desposesión (Harvey 2004).

El capitalismo, el colonialismo y el patriarcado son tres de los dispositivos de opresión que segregan la sociedad global en privilegiados y excluidos en función de la renta, el color de piel, el pasaporte, la orientación sexual, el sexo, el género y un largo etcétera de etiquetas que condicionan el acceso de las personas a los recursos materiales y culturales. Al mismo tiempo, son las personas y territorios menos favorecidos por lo que Naredo (2006) llama la *curva del notario* los colectivos que reciben los mayores impactos del desarrollo económico convencional: las “externalidades” son al crecimiento económico lo que los “daños colaterales” son a la guerra.

Todos estos factores sitúan a la civilización industrial en lo que Prats, Herrero y Torrego (2016) denominan **La Gran Encrucijada**. El término hace referencia a las dos grandes rutas que puede tomar nuestra sociedad ante la crisis multidimensional que

enfrentamos: 1) Seguir con un modelo *Business as Usual* y profundizar en la crisis mediante la perpetuación de un modelo extractivista e injusto donde el aumento del autoritarismo es muy previsible¹; 2) Empezar un proceso de transición ecosocial hacia horizontes de justicia social y sostenibilidad. No son pocas las estrategias para transitar hacia estos horizontes de manera democrática. Paradigmas como el Decrecimiento, el Ecofeminismo o la Economía Social y Solidaria alumbran alternativas de desarrollo que no menoscaban la base de la vida, sino que ponen la vida en el centro del sistema económico.

Los planteamientos ecosociales abogan por paradigmas de desarrollo alternativos al camino desarrollista impulsado hasta ahora por el pensamiento económico hegemónico. Como sus impulsores defienden, *el decrecimiento* no busca “hacer menos de lo mismo” sino reducir la escala material de la economía y satisfacer las necesidades humanas de una forma diferente, reduciendo el volumen de la producción y del consumo y fomentando la riqueza en otros términos (D’Alisa et al. 2014). Desde el imaginario decrecentista, se plantea que los mercados han de abandonar la centralidad que ostentan actualmente en la ordenación social y se propone el desarrollo de una nueva serie de instituciones que relocalicen y reinventen la democracia.

Otro paradigma que postula una reorganización socioeconómica que se encamine hacia horizontes justos y sustentables es el de la Economía Social y Solidaria. La Economía Social y Solidaria se compone por iniciativas empresariales que buscan la satisfacción de las necesidades humanas por sobre del beneficio pecuniario. Para ello, es necesario un proceso de democratización de la economía, donde lo social es el marco de referencia, a diferencia, del sistema actual regido por dinámicas financieras. Dicha democratización, en palabras de Calle Collado & Casadevente (2015), no ha de entenderse como acceso universal a las pautas del consumo, si no, precisamente, como una autonomía y una capacidad de deliberación y de crítica con respecto a ellas. Al igual que en el caso del decrecimiento, la Economía Social y Solidaria plantea que la redistribución de la riqueza ha de ser el mecanismo para el desarrollo humano en clave integradora y sustentable.

En general, el pensamiento ecosocial se basa en la asunción de los límites planetarios y en la necesidad de una Gran Transición democrática para desmontar las estructuras de desigualdad social e insustentabilidad que nos gobiernan. Una pata fundamental de estos paradigmas es la aportada por el ecofeminismo, que revela las conexiones entre desigualdad de género, sexismo, racismo, clasismo, división norte-sur y deterioro medioambiental (Puleo, 2009). La gran aportación del ecofeminismo es aplicar la política y la economía de los cuidados no solo a los cuerpos humanos, sino también a los ecosistemas que nos sostienen. La clave está en asumir la interdependencia y la ecodependencia de nuestra especie.

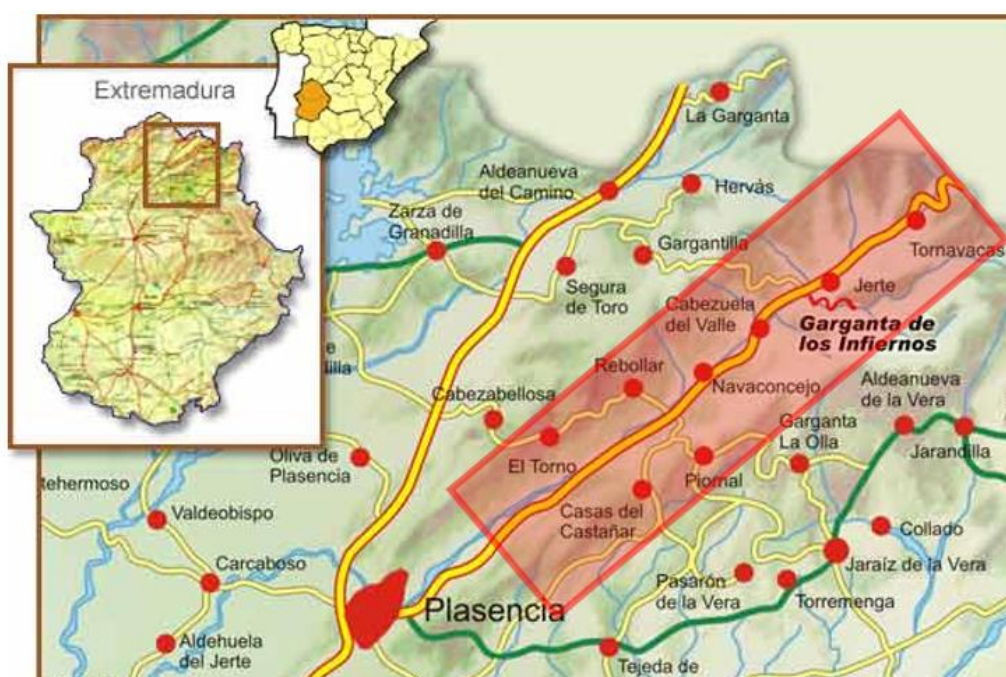
¹ Durante la última década se ha hecho palpable el retroceso de libertades a nivel internacional con el ascenso de partidos ultranacionalistas y con la llegada al poder de gobiernos con un fuerte componente reaccionario. En el Estado español, el proceso de recorte de libertades se ejemplifica con la irrupción de la ultraderecha en la realidad parlamentaria, así como por el aumento del control social y político plasmado jurídicamente en la última reforma de la Ley de Seguridad Ciudadana, popularmente conocida como “Ley Mordaza”.

2. EL ÁREA DE ESTUDIO

2.1. El medio socioecológico: Breve historia del Valle del Jerte

La comarca del Valle del Jerte (Cáceres, Extremadura) está compuesta a nivel administrativo por once municipios que conforman la Mancomunidad de municipios del Valle del Jerte (ver Figura 3), con una extensión total de 373 Km² y una población de aproximadamente 11.000 habitantes y una densidad de población de treinta habitantes por km² (INE, 2017). Los municipios son Barrado, El Torno, Rebollar, Casas del Castañar, Cabrero, Navaconcejo, Piornal, Valdastillas, Cabezuela del Valle, Jerte y Tornavacas. La ciudad de Plasencia no está incluida en la Mancomunidad, sin embargo, estos pueblos tienen una fuerte vinculación histórica con ella.

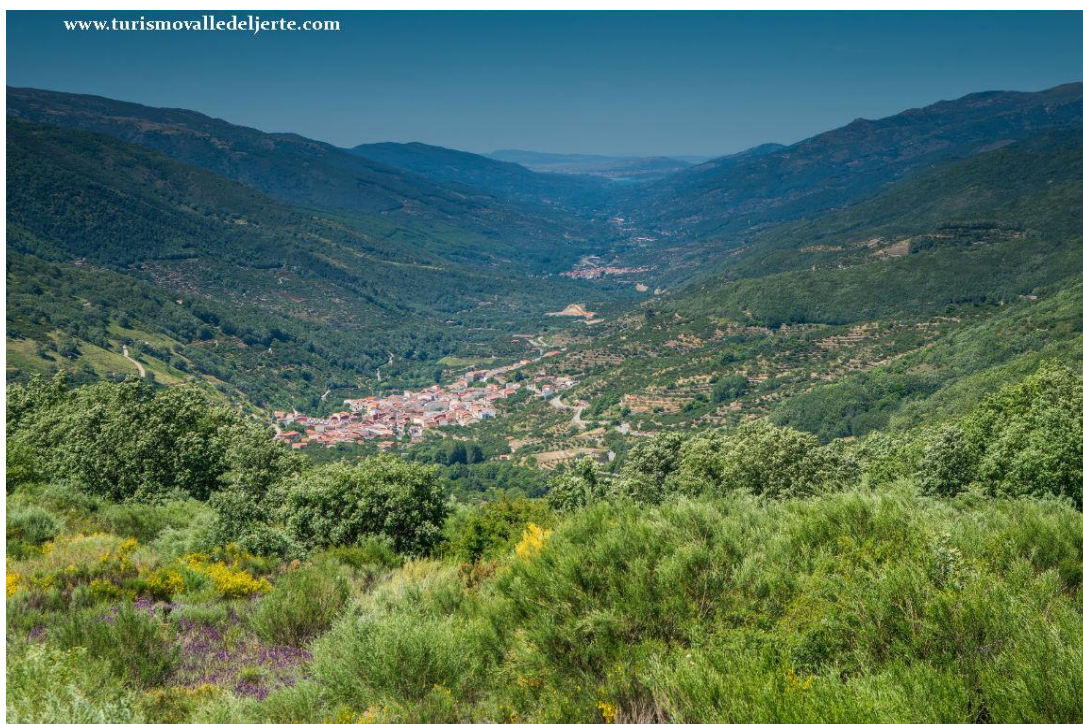
Figura 3: Localización del Valle del Jerte. Fuente: Propia modificado de Turismo Jerte.



El Valle del Jerte, atravesado por el río con el cual comparte nombre, es una comarca natural que se encuentra en las estribaciones del Sistema Central Ibérico, siendo un paso natural entre Extremadura y Castilla a través del Puerto de Tornavacas (ver Figura 4). La roca dominante es el granito y el punto más elevado de la región es el Pico del Calvitero con una altura de 2410 m. El río Jerte, afluente del Alagón, que a su vez es tributario del Tajo, nace en la cabecera del valle y recoge las aguas que le aportan las numerosas gargantas y arroyos que encuentra al trascurrir su accidentada cuenca a través de un típico valle en forma de V, con la Sierra de Tormantos en la ladera de solana y los montes de Traslasierra en la de umbría. Las condiciones climáticas del valle son de carácter continental, sin embargo, están matizadas por los factores geográficos locales. El relieve y la orientación NE-SW influyen en las condiciones térmicas y pluviométricas: La orientación del Valle permite la influencia atlántica con inviernos moderadamente fríos y veranos no excesivamente calurosos y con precipitaciones medias anuales que oscilan entre los 800 y 1.500 mm. Por otro lado, el gradiente

altitudinal causa contrastes térmicos y pluviométricos entre el fondo del valle y las cumbres. (González et al. 2013).

Figura 4: Vista del Valle del Jerte desde el Puerto de Tornavacas. Foto: Turismo Jerte.



Existe información de muy buena calidad sobre el pasado histórico del Valle del Jerte gracias a los minuciosos trabajos de historiadores locales (Alonso Gavilán, 1967; Cruz Reyes, 1983; Flores del Manzano, 1984; 1985; 1992; 1993; 2017). Los primeros asentamientos de los que se tiene constancia en la zona son de pueblos neolíticos de cultura celta, concretamente vetones, tribus que desarrollaron actividades ganaderas. También hay vestigios de poblamientos romanos y visigodos. A los pobladores musulmanes se les debe el nombre de la comarca y del río «La palabra Jerte proviene del árabe “Xerit” que significa río cristalino», así como el aterramiento y abancalamiento que todavía hoy son un elemento clave del paisaje y la agricultura.

En 1186 Alfonso VIII de Castilla funda la ciudad de Plasencia y a partir de entonces se estabilizan las poblaciones y los asentamientos sin cambios importantes hasta la actualidad. La actividad agrosilvopastoril moldea el paisaje dentro del marco de una economía de subsistencia y un sistema político feudal. Existe registro escrito de la existencia de un paisaje de mosaico agroforestal en el Valle del Jerte en el siglo XVII. El cronista Flores del Manzano (1993: 5) recoge las palabras que Francisco de Coria, escritor franciscano, empleó en 1608 en su obra “Historia de Extremadura” para describir el Valle del Jerte de la siguiente manera:

“Las laderas y bajos de las sierras del Valle están acompañadas de grandes y fértiles bosques de castaños, naranjales, olivares y viñas, adonde ay grandísima cantidad de frutas de todo género”.

También Cruz Reyes (1983:250) cita a Fray Alfonso Fernández, quien describe en su “Historia y Anales de la Ciudad de Plasencia y su Obispado” en 1627 un Valle...

“...de grandes y fertilísimos bosques de castaños hasta llegar a la mitad de la altura de la cual para abajo está todo lleno de viñas, frutales, vergeles de naranjos y todo género de frutas”.

De estos testimonios podemos concluir que un mosaico agroforestal, fruto de la *coevolución* y la *transformación mutua sociedad-naturaleza*, ocupaba el territorio como expresión biofísica de una economía de subsistencia con *base orgánica* (Norgaard, 1984; González de Molina & Toledo, 2011).

En el siglo XIX, con las reformas agrarias liberales, concretamente con las desamortizaciones, comenzó una transición socioecológica en el Valle del Jerte desde dicho régimen metabólico de base orgánica hacia un metabolismo de base industrial. Las desamortizaciones causaron la parcelación y privatización de las tierras comunales, lo que conllevó cambios en los usos del suelo del Valle (Cruz Reyes, 1983). Las familias agricultoras de la comarca pasaron a depender de pequeñas explotaciones, modelo de propiedad que se conserva en la actualidad².

A partir de entonces, a lo largo de siglo XX sucedieron una serie de cambios económicos que modificaron considerablemente el paisaje y la estructura social de la comarca, siendo estas cuestiones desarrolladas a lo largo de la presente investigación.

2.2. Extremadura: Cuatro décadas después, sigue siendo saqueada

El Valle del Jerte se enclava en el norte de Extremadura. Una comunidad autónoma rica en recursos naturales que funciona con dinámicas de periferia con respecto a los centros económicos del Estado español, ya que ocupa una posición de intercambio económico y ecológico desigual e injusto, como se expone en el trabajo coordinado por Óscar Carpintero (2015) sobre el metabolismo regional español.

Estas dinámicas fueron apuntadas ya en 1978 con la publicación de la obra *Extremadura Saqueada* (Naredo et al, 1978). Según los autores del libro, Extremadura es un territorio expoliado de sus recursos naturales y humanos el cual recibe “*los detritus del desarrollo en forma de centrales nucleares, papeleras, plantas de tratamiento de uranio...*”.

Cuarenta y un años han pasado desde la publicación de este título que se constituyó como uno de los manifiestos fundacionales de la ecología política en el Estado español. Cuatro décadas que no han revertido los procesos de desposesión y expolio, sino que más bien, han profundizado las relaciones de intercambio desigual de Extremadura bajo el proceso de globalización neoliberal.

La emigración de la población extremeña en busca de oportunidades se materializa en unas cifras decrecientes de residentes. Entre los años 60 y 70 emigraron 800.000 personas en busca de trabajo a zonas industrializadas, sobre todo Madrid, Cataluña y País Vasco, o a países más lejanos, como Alemania, Holanda y Francia. En tres décadas, del 1950 al 1980, la región perdió el 40% de la población (Masot &

² En el Anexo I se adjunta una tabla con la distribución de las explotaciones en el Valle del Jerte según superficie y municipio.

Gascón, 2005). En la actualidad, este proceso se mantiene como muestran los datos: Desde 2011 hasta 2018 la población residente extremeña se ha reducido en 33.757, siendo en 2018 de 1.070.586 habitantes (Castro & González, 2018). La falta de oportunidades y la baja rentabilidad de las actividades primarias en la economía global de mercado hace que Extremadura tenga una tasa de riesgo de pobreza o exclusión social del 44,3 por ciento, rebasando en 17,7 puntos la media estatal, fijada en el 26,6% según el 8º Informe de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado español (Nogueras, 2018).

En 2018 se publicó una compilación de artículos de diversos autores que revisaban con perspectiva histórica las tesis planteadas en la obra, ya mencionada, de Naredo et al. (1978). La revisión realizada en *Dominación y (Neo-)extractivismo. 40 años de Extremadura Saqueada*, así se llama el libreto, supuso la constatación escrita de la continuación de las dinámicas de expolio de esta comunidad autónoma. Uno de los artículos presentes en dicho título, escrito por Calle Collado (2018b), plantea una Extremadura *shockeada* por las políticas neoliberales que han generado una economía de *campamento minero* en la región. Según el autor, las dinámicas de los mercados globales empujan a Extremadura cada vez más hacia la periferia. Extremadura está cada vez más deteriorada a nivel ecológico y social y se vuelve vulnerable ante los retos que Prats et al (2016) denominan *La Gran Encrucijada*³.

La crisis ecológica y social, sumadas a las dinámicas de recesión financieras, no parecen despertar respuestas a nivel institucional en la administración extremeña. La falta de iniciativa e innovación en busca de nuevos paradigmas de desarrollo en un territorio eminentemente agroganadero y rural choca con las perspectivas que las estrategias *business as usual* representan para Extremadura. Son urgentes políticas de transición ecosocial que enfrenten los retos de La Gran Encrucijada con planteamientos radicales, que pongan la vida en el centro, que superen las tibias políticas de la “economía circular” que defiende la administración extremeña como prisma de sostenibilidad.

Si hace cuarenta años era el movimiento antinuclear extremeño el que se enfrentaba a la apertura de una central nuclear en Valdecaballeros, que habría ahondado en el deterioro de la región, ahora, desde la base social y los movimientos cooperativos extremeños se proponen nuevos paradigmas de desarrollo como los que se exploran en el presente trabajo, en el caso del Valle del Jerte.

Figura 5: “Dar vueltas para seguir en la misma dirección”. Alegoría de la política institucional extremeña. Foto: Rocío Nogales



³ Para recordar el significado que los autores citados confieren al término “La Gran Encrucijada”, véase el apartado 1.3 del presente informe.

3. A MODO DE MARCO TEÓRICO

La aproximación epistemológica que a continuación se expone bebe de diversas corrientes que conforman el pensamiento agroecológico –Economía ecológica, Ecología política, Historia ambiental, Sociología rural, Economía Feminista– que se intentan canalizar a través de un relato que supere las limitaciones del "pensamiento científico convencional" (Naredo, 2006: 3-13; Sevilla Guzmán, 2006: 95-104), en pos de un planteamiento de "ciencia postnormal" (Funtowicz y Ravetz, 2000) o, de lo que Boaventura de Sousa Santos (2014) llama *ecología de saberes*.

3.1. Erosiones capitalistas en los mundos rurales del Estado español

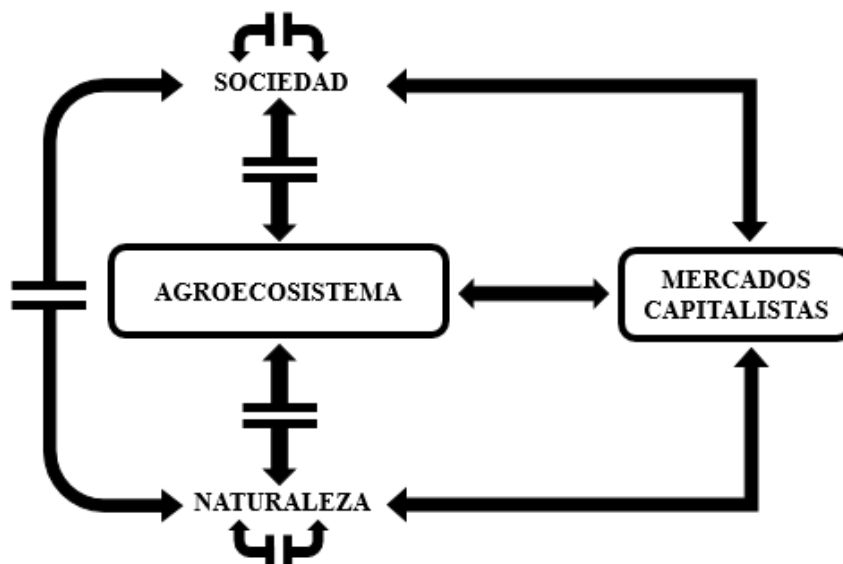
Los gobiernos liberales del siglo XIX impulsaron las desamortizaciones en el Estado español bajo el paraguas de unas "reformas agrarias liberales" cuyo objetivo fundamental era "la disolución de las relaciones productivas de la agricultura tradicional" (Fontana, 1973: 152). Estas políticas de reestructuración de la propiedad supusieron el comienzo de la colonización capitalista de nuestro mundo rural como consecuencia de la privatización de los comunes. Un mundo rural que se componía de pequeños mundos construidos a través de la coevolución y la transformación mutua naturaleza-sociedad (véanse Norgaard, 1984; González de Molina & Toledo, 2011). Pequeños mundos rurales que, aunque diversos, compartían unas características socioecológicas que los definían: 1-Se trataba de sociedades con un metabolismo de base orgánica que conseguían cerrar los ciclos de los flujos naturales que empleaban para satisfacer sus necesidades a través del trabajo humano y animal en sistemas de aprovechamiento integrado agrosilvopastoril (ver Capítulo IV en González de Molina & Toledo, 2011); 2-Empleaban organizaciones comunitarias para gestionar el territorio y el acceso a los recursos naturales, permitiendo así aprovechamientos sustentables (ver los estudios de caso y el cuerpo teórico de Ostrom, 1990). 3-En estas comunidades primaban el autoabastecimiento y la reciprocidad como formas de integración económica organizadas en explotaciones de familia extensa (Polanyi et al, 2009).

Las desamortizaciones fueron el primer mecanismo de *erosión* de estos mundos rurales autónomos y sustentables que poco a poco perdieron la capacidad de reproducirse por sí mismos y fueron integrándose en el sistema económico capitalista⁴. La ruptura de los comunes empujó al hasta entonces *campesinado* hacia estrategias de reproducción basadas cada vez más en la integración en los mercados capitalistas y el uso de *inputs* externos, en detrimento de la organización comunitaria y los paisajes en mosaico como satisfactores. La mercantilización de la actividad agroganadera y las presiones a la baja de los precios percibidos por los productos –segundo mecanismo de erosión capitalista– provocaron respuestas, primero, de especialización y, después, de intensificación de la producción por parte de un *campesinado* que con la *modernización* fue desapareciendo bajo un "etnocidio de rostro amable" (Badal, 2017: 27). Una batería de procesos de asimilación «políticos, mercantiles, técnicos, culturales» que nos deja un

⁴ González de Molina & Guzmán (2006) teorizan sobre el "desarrollo del capitalismo en la agricultura" planteando una "Teoría agroecológica del capital" y profundizando en un estudio de caso histórico en Santa Fe (Granada, Andalucía).

mundo rural roto, insustentable y dependiente de los mercados globales capitalistas (ver Figura 6). La *descampesinización* mediada a través de la *extensión agraria*⁵ fue condición sine qua non para la transición hacia una sociedad industrial y, posteriormente, postindustrial. En la actualidad estos mecanismos de descampesinización siguen ocurriendo a través del Desarrollo Rural oficial de la Unión Europea (López, 2012, pp 47-54).

Figura 6: Erosiones capitalistas e Integración mercantil. Fuente: Elaboración propia.



Los procesos de erosión de los socioecosistemas rurales e integración vertical en el sistema agroalimentario global capitalista responden a las lógicas de un régimen que Van der Ploeg (2010: 23 y 34) define como *Imperio Alimentario*, el cual conduce a una *crisis agraria*:

"Imperio aquí se entiende como un modo de ordenación que tiende a ser dominante. Al mismo tiempo Imperio abarca una alta gama de manifestaciones específicas: grupos de industrias agrícolas, grandes revendedores, aparatos estatales, pero también leyes, modelos científicos, tecnologías, etc." (...) Este "principio de ordenación que cada vez más rige la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo de alimentos, es el que contribuye al avance de lo que parece una crisis agraria inevitable. Esto se debe a que Imperio actúa como una explotación ecológica y socioeconómica desequilibrada. Imperio implica una degradación de la naturaleza, de los agricultores, de los alimentos y de la cultura. Además, las mismas formas de producción y organización que se introducen, resultan ser altamente frágiles y apenas adecuadas para afrontar las propias condiciones intrínsecas de la globalización y la liberalización. "

Si queremos entender la magnitud de la insustentabilidad ecológica, la injusticia social y la inviabilidad económica del régimen alimentario capitalista, no podemos

⁵ El concepto de extensión agraria hace referencia a la trasmisión de los avances científicos y técnicos de las prácticas agrarias de la revolución verde desde técnicos a agricultores. La extensión agraria ha sido uno de los mecanismos de penetración y erosión del Imperio Alimentario en las sociedades campesinas (Ver López, 2012).

olvidar que la crisis agroalimentaria descrita por Van der Ploeg forma parte de una *Crisis civilizatoria multidimensional* que arrastra a nuestras sociedades hacia la inviabilidad biofísica de su *funcionamiento autopoietico* (Luhmann, 1986) a causa de los *rendimientos decrecientes de extracción energética y mineral* (Heinberg, 2006; Valero & Valero, 2015), los cambios en el uso del suelo y la degradación de los ecosistemas (Gómez Sal et al; 2012) y los procesos de *Cambio Global* (Duarte et al, 2006) que conforman La Gran Encrucijada de la Civilización Industrial (Ver apartado 1.3).

Para concluir con esta sintética descripción «sin afán normativo y dogmatizante» de las *erosiones capitalistas* en el mundo rural, es importante apuntar al ámbito del *trabajo de cuidados*. Una de las principales críticas a la *colonización capitalista* del mundo rural es que se imposibilita la reproducción autónoma de los agroecosistemas mediante la mercantilización de la producción agraria, apropiándose el capital de las riquezas generadas por los ecosistemas y el trabajo humano. Uno de los pilares angulares de la reproducción de las familias –y por tanto de la fuerza de trabajo humano– es el trabajo de cuidados necesario para el sustento de los cuerpos que integran dicha familia. En este caso, en alianza con el sistema capitalista, las estructurales patriarcales son las causantes de los desequilibrios. El *paradigma patriarcal* desvaloriza el trabajo doméstico cuando este es un eslabón fundamental *del sistema de sostén* (Carrasco & Tello, 2013). El enfoque económico dominante prioriza el crecimiento económico por sobre de la dignidad de la vida de las personas y, de este modo, la maquinaria del progreso y el desarrollo continúan erosionando las bases de la vida.

3.2. La agricultura familiar ante La Gran Encrucijada

Las *erosiones* capitalistas colocan al mundo rural en una situación de crisis multidimensional que empuja hacia el colapso, como veíamos en el apartado anterior. El *campesinado*, como sujeto político y económico, se ve arrastrado a la desaparición o a la asimilación dentro del Imperio Alimentario. En el caso del Estado español, la migración hacia los centros económicos e industriales ha sido un coladero de campesinos y campesinas que han abandonado el campo en busca de un futuro mejor ante la inviabilidad económica de la actividad. Alexander Chayanov (1931) mostró cómo la agricultura familiar es la estructura económica propia del campesinado. A pesar de las *erosiones* producidas en los mundos rurales del Estado español, todavía hoy existe (o resiste) el modelo de la agricultura familiar ante el avance del Imperio Alimentario. Sin embargo, la agricultura familiar está atravesada por los modos de producción del sistema alimentario capitalista y subordinada a una integración vertical en el régimen global, por lo que ha ido perdiendo grados de campesinidad. Familias agricultoras que, sin otra alternativa, se vieron forzadas a competir en los mercados del Imperio Alimentario sufriendo un proceso de desconexión que explorábamos en el apartado anterior y que Manuel Delgado (2010) sintetiza en el siguiente párrafo:

“...la conexión de estas áreas rurales con lo global se hace a costa de crear desconexiones y rupturas de vínculos que resultan esenciales para el mantenimiento y el enriquecimiento de la vida local. Desconexión de la producción agrícola de las especificidades de ecosistemas y sociedades locales. Creciente desconexión entre producción y consumo que acarrea dependencia

alimentaria y destrucción del tejido social y económico del entorno; desconexión temporal, ruptura de los ciclos naturales e intensificación de la explotación de los recursos locales. Creciente dependencia de insumos importados. Desconexión, secuestro y anulación de los saberes autóctonos que convierte a los agricultores en “autómatas” que aplican “recetas” asociadas a tecnologías diseñadas y construidas en beneficio de lo global. Costes monetarios crecientes, deterioro de los precios y márgenes percibidos por los agricultores, degradación de salarios y condiciones laborales, segmentación sexual y étnica de los mercados de trabajo”.

Esta es la situación de crisis multidimensional del mundo rural que describíamos en el apartado anterior. Ante esta crisis, las familias tienen un cierto margen de acción como sujetos que pueden ejercer un *poder para* transformar las estructuras que condicionan su funcionamiento (Foucault, 1988).

La agricultura familiar, ante el avance del *Imperio Alimentario* y en el contexto de la *crisis multidimensional* que denominamos como *La Gran Encrucijada*, puede desplegar diversas estrategias para evitar desaparecer ante las condiciones de hostilidad del mercado global y las erosiones sufridas.

Si en el capítulo anterior se exponía que la civilización industrial se encuentra ante *La Gran Encrucijada*, donde ha de decidirse entre continuar la senda del crecimiento económico y la extralimitación en el uso de recursos que conduce al colapso o la senda de la transición ecosocial hacia modos de vida más justos y sustentables; en el caso de la agricultura familiar, ésta también se encuentra ante su propia **encrucijada**, donde se ha de elegir entre un camino que ahonda en la intensificación capitalista y, por ende, la asimilación por parte del *Imperio Alimentario*, o tomar el desvío que representa la *Transición Social Agroecológica* (Calle Collado et al, 2013) y la *Recampesinización* (Van der Ploeg, 2010).

Para el presente trabajo se ha construido un marco conceptual en el cual las erosiones descritas en el apartado anterior dan forma a la crisis multidimensional del mundo rural, la cual estrangula a la agricultura familiar. Dicha crisis multidimensional se ha subdividido en tres dimensiones basadas en la propuesta de Vara y Gallar (2014) para la sistematización de proyectos emergentes de Agroecología y Soberanía alimentaria⁶. En el marco de dicha crisis multidimensional (socioeconómica, ecológico-productiva y político-cultural) de la agricultura familiar, las familias productoras pueden optar por tres estrategias (*tres diferentes rutas desde la encrucijada*). En primer lugar, pueden optar por dejar la actividad primaria y emigrar a unas ciudades que cada vez concentran más población (la desactivación). En segundo lugar, pueden intensificar su actividad y tratar de competir en los mercados globales (la intensificación capitalista). Finalmente, pueden iniciar la búsqueda de autonomía a través de nuevos circuitos de comercialización y empleando técnicas agroecológicas en finca (la recampesinización).

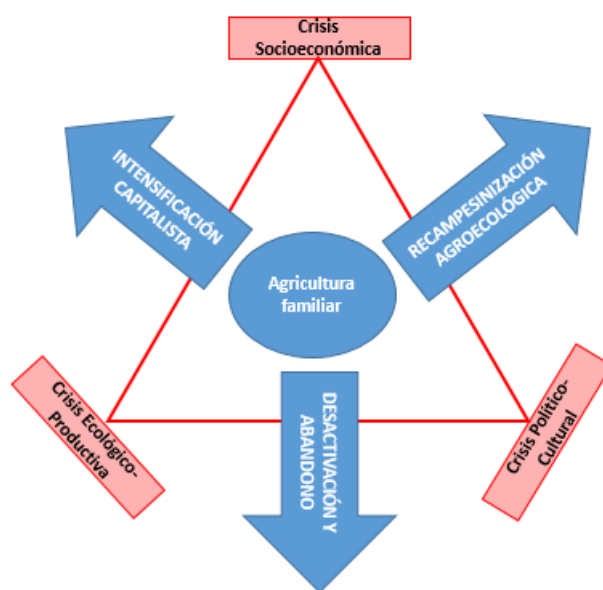
⁶ A pesar de que las tres dimensiones de la propuesta de Vara y Gallar (2014) atañen a la sistematización de proyectos emergentes de Agroecología y Soberanía alimentaria, se ha considerado que estas dimensiones son válidas y útiles para la desagregación de la crisis multidimensional del mundo rural en general y de la agricultura familiar en particular.

1-La desactivación, que consiste en un cese de la actividad primaria por parte de la familia agricultora, la cual abandona la agricultura para dedicarse a otros sectores e incluso abandona el mundo rural para vivir en algún área metropolitana.

2-La intensificación capitalista, que consiste en un aumento de la adecuación de la producción de las familias agricultoras con respecto a los criterios de los mercados globales a través de tecnologías exógenas, junto con un incremento de las exportaciones.

3-La recampesinización agroecológica, que consiste en una búsqueda de autonomía de las familias agricultoras con respecto a los mercados globales a través de técnicas agroecológicas de gestión en finca y sistemas de comercialización alternativos.

Figura 7: La encrucijada de la agricultura familiar ante la crisis multidimensional del mundo rural: Elaboración propia inspirado en un modelo de Van der Ploeg (2010).



En definitiva, dejando a un lado la desactivación por suponer la desaparición de la actividad, la agricultura familiar se encuentra ante una encrucijada donde cabe la posibilidad de continuar por la senda del modelo agroindustrial bajo los parámetros del pensamiento tecno-científico convencional o transitar hacia el paradigma agroecológico, entendiendo agroecología a través de la perspectiva social de Sevilla (2006, citado en López 2012: 57):

“El manejo de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica.”

La definición de agroecología no ha de olvidar las aportaciones realizadas desde el ecofeminismo para realizar una crítica completa al sistema de dominación apoyado en el capitalismo y el heteropatriarcado (Siliprandi & Zuluaga, 2014).

4. OBJETIVOS Y FINALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

La finalidad del presente trabajo no es tanto dar respuestas, sino generar debates y apuntar aspectos clave que han de tratarse con urgencia. Para ello, se ha generado una narrativa desde el paradigma agroecológico sobre los procesos socioecológicos que han ocurrido y ocurren en el Valle del Jerte. La investigación busca radiografiar el momento actual, sosteniéndose en la comprensión del pasado reciente, para así apoyar la toma de decisiones de cara al futuro.

Los objetivos están redactados de forma amplia con la intención de describir el estado de la comarca y plantear cuestiones: formular preguntas y apuntar temas importantes. Este trabajo puede entenderse como una primera aproximación agroecológica a la compleja realidad de esta comarca agrícola. Sucesivos trabajos podrían profundizar en aspectos concretos partiendo de las disertaciones expuestas aquí.

En este sentido, la investigación tiene un triple objetivo:

1. Comprender los procesos socioecológicos que han llevado al Valle del Jerte ante la situación actual de crisis multidimensional conectada con las dinámicas globales del sistema alimentario hegemónico.
2. Describir la crisis multidimensional del Valle del Jerte desde una perspectiva holística: Ecológico-Productiva, Socio-Económica y Político-Cultural.
3. Caracterizar las estrategias implementadas por las familias productoras del Valle del Jerte para mantener su actividad en el contexto de la crisis multidimensional.

En el Valle del Jerte existen varios actores políticos y sociales con capacidad de agencia (Mancomunidad de Municipios, Ayuntamientos, Grupo de Desarrollo Local, Agrupación de cooperativas, Empresas, Asociaciones sociales, entre otros), así como personas, familias y grupos informales que pueden encontrar útiles las reflexiones aquí presentadas para dirigir sus esfuerzos hacia unas estrategias u otras de cara a afrontar la crisis multidimensional del modelo actual.

5. METODOLOGÍA

5.1. El proceso de la investigación

La presente investigación comenzó tras acabar las clases del curso 2017/2018 del Máster en Agroecología de la Universidad Internacional de Andalucía a mediados de abril de 2018. Previamente, había ocurrido una primera aproximación al Valle del Jerte durante una salida de campo del Máster guiada por el profesor Ángel Calle Collado (figura 8). Durante esta excursión se consolidó la idea, planteada semanas antes, de realizar el presente Trabajo Final de Máster sobre el Valle del Jerte con la tutoría de Ángel Calle. Así mismo, otro compañero y amigo del Máster decidió dedicar su investigación al Valle del Jerte: Guillem Caballero, quien defendió su tesina en diciembre de 2018, también dirigida por Ángel Calle.

*Figura 8: Estudiantes del Máster observando el Valle del Jerte durante la salida de campo.
Foto: Enrique Molina.*



A principios de mayo de 2018, Guillem Caballero y el autor de este trabajo nos instalamos durante los meses de verano en las Casas del Castañar (Valle del Jerte) para llevar a cabo nuestras respectivas investigaciones y conocer de primera mano la realidad de la comarca. Puede parecer extraño para el lector o lectora que se describan estas circunstancias en que tuvo lugar la investigación, pero, en opinión del autor, es importante remarcar el carácter vivencial del proceso analítico del presente trabajo. Meses de convivencia y de residencia en el pueblo de Casas del Castañar permitieron entender dinámicas socioecológicas que otro tipo de trabajo de campo despegado del territorio puede no llegar a percibir.

Sin ninguna duda, la presente investigación se ha nutrido de las conversaciones y reflexiones colectivas durante los almuerzos, deambulando por los caminos del Valle o buscando el lado de la sombra del cerezo durante la cosecha del fruto. Otras personas y experiencias han tenido un papel preponderante en la configuración de la narrativa elaborada en este informe y, sin embargo, no ha sido posible sistematizar la información recibida por algunos medios informales. Con estas líneas se intenta aclarar que algunas de las reflexiones del presente trabajo provienen de semanas de observación vivencial y de conexión directa con el territorio: Conocimientos a veces no reconocidos por el método científico, pero muy válidos para acercarnos a la complejidad.

Antes incluso de establecernos en el Valle del Jerte durante la temporada estival, la finalidad y objetivos de la presente investigación estaban ya definidos en reuniones de trabajo durante el transcurso del Máster. Los objetivos se han mantenido durante la ejecución de la investigación, sin embargo, la metodología empleada ha sido modificada para adaptarse a las posibilidades reales. Como se expresaba en el apartado anterior, los objetivos de la investigación son comprender las dinámicas socioecológicas pasadas y presentes en el Valle del Jerte, así como las perspectivas de futuro. Para ello, se ha pretendido emplear métodos cualitativos y cuantitativos para tratar de representar lo mejor posible la complejidad de la situación.

Al inicio del proceso investigador se procedió a entrevistar a investigadores de referencia con tal de generar una metodología propia válida para conseguir los objetivos formulados, así como para recopilar antecedentes técnicos que pudieran ser replicados en este trabajo. Entre las personas entrevistadas destaca el privilegio de conversar con el profesor José Manuel Naredo sobre los posibles enfoques metodológicos para la investigación. Esta y otras entrevistas sirvieron para orientar el enfoque metodológico que se describe a continuación.

Figura 9: Naredo durante una entrevista en su domicilio para CTXT. Foto: Manolo Finish.



El afán de crear una metodología sólida en el plano cuantitativo se fue diluyendo al comprobar la dificultad de obtener datos estadísticos a escala Valle y por las limitaciones de tiempo. Tras hacerse patente esta realidad, se optó por desarrollar una metodología que permitiese generar una narrativa de la situación en el Valle del Jerte a través de valoraciones cualitativas y extrapolaciones numéricas que se detallan en los siguientes subapartados. Cabe destacar el papel que otras experiencias han tenido en la

Figura 10: Momento del curso ISSAE 2018. Foto: Enrique Molina.



configuración del marco teórico de la investigación. Como ejemplo, durante julio de 2018, en plena realización del TFM, asistí durante una semana al curso de verano ISSAE 2018. Las prácticas realizadas inspiraron algunos de los elementos del marco teórico desarrollado en el presente trabajo, en concreto, aquellas reflexiones sobre las estrategias desde *la encrucijada* en agricultura de montaña.

Una vez acabada la fase de aproximación al Valle del Jerte y definida la estrategia inicial, comenzaron las dos fases de trabajo de campo que configuran los apartados de resultados de la presente investigación. Ambas fases de trabajo de campo, por constituir el grueso de la base metodológica, se describen individualmente en los dos subapartados que aparecen consecutivamente a continuación de este. Las fases del trabajo de campo a las que se hace referencia son: 1) La fase encaminada a describir la Crisis (o encrucijada) de la agricultura familiar en el Valle del Jerte; 2) La fase

encaminada a caracterizar las diferentes estrategias frente a la crisis de la agricultura familiar que se presentan en el Valle del Jerte.

Tras culminar el trabajo de campo en septiembre de 2018 no fue posible retomar la interpretación y redacción de los resultados hasta el verano de 2019 por causas personales y laborales del autor. La separación temporal entre la recogida de datos y la construcción del presente informe supone un desacople entre la realidad del Valle en el momento de la presentación de este trabajo y el momento en que se recogieron los datos. Aun así, las reflexiones presentadas pueden ser útiles para comprender las dinámicas que ocurren en el Valle del Jerte campaña tras campaña.

Cuando en julio de 2019 fue posible retomar la investigación, se realizaron nuevas entrevistas para comprender las diferentes estrategias de la agricultura familiar ante la encrucijada del Valle del Jerte, así como para entender qué había pasado en la actual campaña (ver nota del autor en la introducción).

5.2. Comprender la crisis multidimensional del Valle del Jerte

La primera fase del trabajo de campo de la presente investigación se encaminó a comprender los procesos socioecológicos que han transformado el Valle del Jerte durante el último siglo, así como comprender cuáles son los principales retos que la comarca afronta en la actualidad bajo la perspectiva de la agricultura familiar.

A través del informante clave y tutor del presente trabajo se seleccionó una muestra de informantes a los que entrevistar para construir un relato de la historia socioambiental de la comarca, así como entender las realidades ocultas del Valle del Jerte. Una vez localizadas las personas con potencial información relevante se procedió a realizar *entrevistas en profundidad semiestructuradas* (Gutiérrez y Delgado, 1999). Las entrevistas en profundidad son una técnica de investigación cualitativa que permite recoger los puntos de vista y percepciones de las personas entrevistadas.

En total, diez personas fueron entrevistadas durante esta fase. Los perfiles de las personas entrevistadas fueron los siguientes:

- Un profesor de la Universidad de Extremadura.
- Una dinamizadora social del norte de Extremadura
- Un agricultor del Valle del Jerte y experto en el territorio.
- Una pareja de jóvenes agricultores del Valle del Jerte.
- Una agricultora y cooperativista del Valle del Jerte.
- Una impulsora del desarrollo rural del Valle del Jerte.
- Un guardia forestal del Valle del Jerte.
- Una trabajadora social del Valle del Jerte.
- Un agricultor y figura clave del cooperativismo del Valle del Jerte.
- Una representante de la Denominación de Origen del Valle del Jerte.

Las diferentes personas entrevistadas aportaron información sobre las etapas de transformación socioeconómica en el Valle del Jerte y los motores de cambio que

motivaron dichas transformaciones. Plantearon las consecuencias ecológicas, económicas, sociales, políticas y culturales derivadas de las transformaciones del último siglo en el Valle del Jerte y, finalmente, plantearon los retos de futuro de la comarca.

Con esta información se ha construido el *capítulo 6* del presente trabajo “*El camino recorrido hasta la encrucijada*”. En dicho capítulo se hace una aproximación a la historia reciente del Valle del Jerte y se construye un relato que explica el proceso de transición ecosocial vivido en la comarca durante el último siglo desde un régimen orgánico de subsistencia hasta un modelo de agricultura mercantilizada y globalizada.

Tras analizar los datos se concluyó que hay dos grandes periodos de transformación en el Valle del Jerte durante el siglo XX y principios del XXI. Estas dos etapas de transformación, que suponen saltos cualitativos en la comarca, constituyen los dos subapartados del capítulo 6:

- **La etapa entre 1940 y 1980** que representa la primera modernización del Valle del Jerte y las transformaciones de la agricultura familiar desde un modelo de subsistencia y agricultura campesina hacia una especialización en la producción de cereza. Esta etapa constituye el subapartado *6.1. El impulso cooperativo del Jerte: Una modernización desde abajo*.
- **El periodo comprendido entre 1980 y 2010** que representa la inserción de la agricultura familiar del Valle del Jerte en el sistema alimentario global. Este periodo constituye el subapartado *6.2. Inserción del cooperativismo en el sistema alimentario global*.

---o0o---

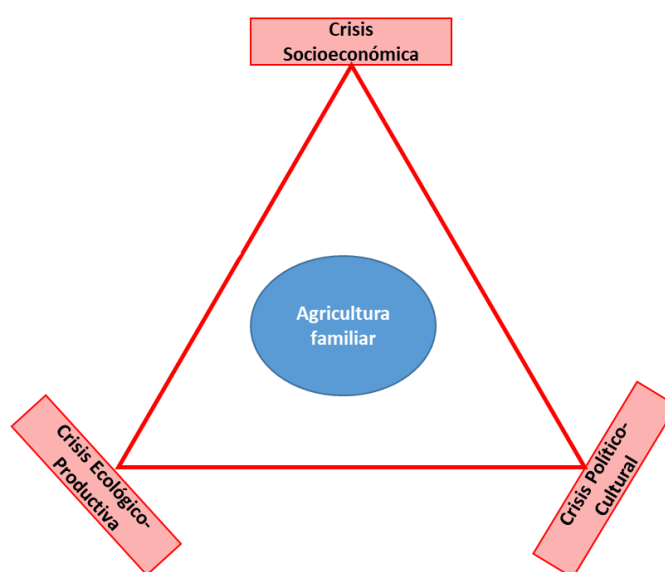
Una vez construido el relato socioambiental de la historia reciente del Valle del Jerte (1940-2010), se pasó a describir la crisis multidimensional que, fruto de los procesos históricos mentados, experimenta la agricultura familiar en el Valle del Jerte.

Como se introducía en el Marco Teórico, el mundo rural y la agricultura familiar se encuentran en una crisis multidimensional causada por el despliegue del Imperio Alimentario. En la presente investigación, dicha crisis multidimensional se ha subdividido en tres dimensiones basadas en la propuesta de Vara y Gallar (2014) para la sistematización de proyectos emergentes de Agroecología y Soberanía alimentaria⁷. Estas tres dimensiones se han empleado para describir los riesgos y amenazas que experimenta el Valle del Jerte con motivo del despliegue del Imperio Alimentario en la comarca. Las tres dimensiones de la crisis son: 1-Socioeconómica, 2-Ecológico-productiva; 3-Político-cultural.

⁷ A pesar de que las tres dimensiones de la propuesta de Vara y Gallar (2014) atañen a la sistematización de proyectos emergentes de Agroecología y Soberanía alimentaria, se ha considerado que estas dimensiones son válidas y útiles para la desagregación de la crisis multidimensional del mundo rural en general y de la agricultura familiar en particular.

Para describir y evaluar las dimensiones de la crisis multidimensional del Valle del Jerte se ha utilizado la información extraída de las entrevistas en profundidad a los diez informantes clave ya listados. La entrevista en profundidad que se realizó a estas personas estaba formada por dos partes, una primera parte encaminada a construir el relato que aparece en el capítulo 6 “El camino recorrido hasta la encrucijada” y una segunda parte encaminada a describir la crisis multidimensional de la agricultura familiar en el Valle del Jerte y que ha dado forma al capítulo 7 del presente trabajo “La encrucijada del Valle del Jerte”. El término encrucijada hace referencia metafóricamente a la crisis multidimensional de la agricultura familiar, ya que frente a esta situación de crisis las familias productoras se ven obligadas a elegir una estrategia, metafóricamente un camino o ruta, para tratar de mantener su actividad.

Figura 11: Representación de la Crisis Multidimensional o Encrucijada de la agricultura familiar en el Valle del Jerte. Elaboración propia.



Para describir la Encrucijada o Crisis multidimensional del Valle del Jerte, además de la información obtenida a partir de las entrevistas en profundidad (en el Anexo II puede verse el modelo de entrevista), se emplearon otras fuentes secundarias para ampliar la información obtenida de los informantes clave. Cabe destacar la transcripción y análisis de los *brutos de cámara*⁸ del documental La Piel del Jerte (Calle Collado, 2018c). También se han empleado referencias de trabajos de historiadores locales (Cruz Reyes, 1983), así como noticias de periódicos.

Con el mismo objetivo, el de describir la crisis multidimensional del Valle del Jerte, se han extraído e interpretado datos del Instituto Nacional de Estadística; el Ministerios de Agricultura, Pesca y Alimentación; FAOSTAT, y de diversas fuentes del Valle del Jerte como la Zona de Salud de Casas del Castañar. Por otro lado, para evaluar el deterioro ecológico del Valle del Jerte se ha realizado una comparación de imágenes

⁸ El término *brutos de cámara* traducido del inglés “camera raw” hace referencia al total de imágenes grabadas para una producción audiovisual previos a la edición de la pieza definitiva. En el caso del documental La Piel del Jerte, los brutos son las entrevistas completas realizadas para el documental. En el producto final solo aparecen fragmentos, mientras que en los brutos se encuentran los testimonios al completo.

aéreas de diferentes momentos en la comarca. Para ello, se ha empleado el visor del [Geoportal IDEEX](#), perteneciente a la Infraestructura de Datos Espaciales de Extremadura, para analizar la evolución de usos del suelo en la comarca. Para complementar la información extraída de las imágenes aéreas y evaluar mejor la evolución de los usos del suelo se llevó a cabo un taller participativo con los vecinos de mayor edad de Casas del Castañar para analizar esta evolución. Se emplearon mapas para analizar los cambios de cultivo en diferentes fincas y se anotaron las transformaciones ocurridas en estas zonas.

Figura 12: Taller de evolución de usos del suelo en Casas del Castañar. Fotos: Ángel Calle.



A partir de los datos obtenidos a través de las técnicas descritas se ha podido realizar una primera aproximación a los factores que caracterizan la crisis multidimensional de la agricultura familiar en el Valle del Jerte. Gracias a ello, se han podido analizar los siguientes parámetros de la crisis multidimensional que se detallan y desarrollan en el capítulo 7 del presente trabajo “La encrucijada del Valle del Jerte”.

❖ **Dimensión Socioeconómica:**

- Rentabilidad de la cereza para la agricultura familiar.
- Capacidad de negociación de las familias agricultoras.
- Distribución de la renta de las familias agricultoras.
- Grado de autoabastecimiento de las familias agricultoras.

❖ **Dimensión Ecológico-Productiva:**

- Estado de los agroecosistemas.
- Estado del mosaico agroforestal.
- Uso del agua en la agricultura familiar.
- Vulnerabilidad al Cambio Climático y a la reducción de la disponibilidad de combustibles fósiles.

❖ **Dimensión Político-cultural:**

- Desigualdades de género en la agricultura familiar
- El papel de la juventud en la agricultura familiar.
- Relaciones de intercooperación.
- Conocimientos y tecnologías empleados por la agricultura familiar.

5.3. Trazando las rutas desde la encrucijada del Valle del Jerte

Una vez descrita la crisis multidimensional (*o encrucijada*) de la agricultura familiar en el Valle del Jerte, se pasó a caracterizar las diferentes estrategias que las familias productoras de la comarca emplean para tratar de superar dicha crisis multidimensional que les afecta. De esta manera, se sigue la metáfora planteada en el Marco Teórico del presente trabajo, donde la crisis multidimensional de la agricultura familiar en el Valle del Jerte se entiende como *la encrucijada* ante la que las familias agricultoras han de tomar una estrategia u otra, siendo las diferentes estrategias las diferentes *rutas o caminos desde la encrucijada*.

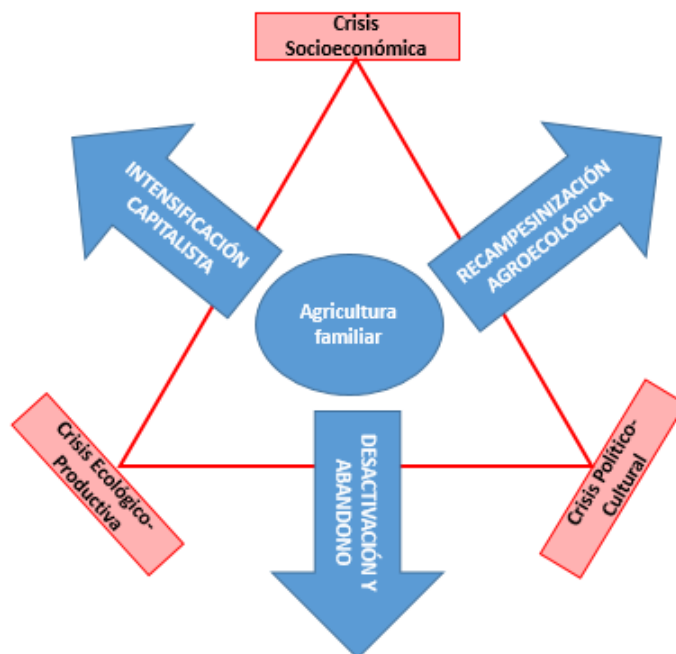
Recuperando los conceptos expuestos en el marco teórico del presente trabajo, ante la *encrucijada* del mundo rural generada por el despliegue del Imperio Alimentario, las familias agricultoras tienen tres *rutas* a seguir, que someramente se resumirían como:

1-La desactivación, que consiste en un cese de la actividad primaria por parte de la familia agricultora, la cual abandona la agricultura para dedicarse a otros sectores e incluso abandona el mundo rural para vivir en algún área metropolitana.

2-La intensificación capitalista, que consiste en un aumento de la adecuación de la producción de las familias agricultoras con respecto a los criterios de los mercados globales a través de tecnologías exógenas, junto con un incremento de las exportaciones.

3-La recampesinización agroecológica, que consiste en una búsqueda de autonomía de las familias agricultoras con respecto a los mercados globales a través de técnicas agroecológicas de gestión en finca y sistemas de comercialización alternativos.

Figura 13: La encrucijada de la agricultura familiar ante la crisis multidimensional del mundo rural: Elaboración propia inspirado en un modelo de Van der Ploeg (2010).



En la presente investigación, una vez descrita la crisis multidimensional del mundo rural en el Valle del Jerte, así como los procesos socioambientales ocurridos durante las últimas décadas que han conducido a dicha situación, se han caracterizado

las *rutas* o estrategias seguidas por las familias agricultoras desde la encrucijada en el Valle del Jerte. En concreto, se han caracterizado las rutas de la “intensificación capitalista” y la “recampesinización agroecológica”. La *ruta* de la “desactivación” no ha sido estudiada al considerarse que no era prioritaria y, ante las limitaciones de tiempo para la investigación, se ha optado por descartar su análisis⁹.

En el capítulo 8 del presente trabajo, llamado “Caracterización de las rutas desde la encrucijada”, se caracterizan ambas rutas en el caso de la agricultura familiar del Valle del Jerte. Gracias a la observación realizada durante la investigación se ha podido observar que las familias agricultoras del Valle del Jerte emplean un abanico de diferentes estrategias que no pueden simplificarse únicamente en estas dos *rutas*, sin embargo, sí que ambas rutas representan **tipos ideales**¹⁰ para caracterizar a grandes rasgos las dos respuestas que se dan a la crisis multidimensional del Valle del Jerte por parte de las familias productoras de la comarca. Entre estos dos tipos ideales de respuestas a la crisis multidimensional, o *rutas desde la encrucijada*, cabe toda una escala de grises e interrelaciones que son exploradas en las conclusiones del presente trabajo como en el caso de la convencionalización de la agricultura ecológica.

Para la caracterización de las *rutas desde la encrucijada* del Valle del Jerte se han empleado las siguientes fuentes:

- Visitas de campo con recogidas de datos¹¹:
 - A 2 fincas con perfil de intensificación capitalista.
 - A 2 fincas con perfil de recampesinización agroecológica.
- Entrevistas en profundidad semiestructuradas¹²:
 - A una familia con perfil de intensificación capitalista.
 - A una familia con perfil de recampesinización agroecológica.
 - A una familia que complementa la renta de la agricultura con la actividad turística.
 - A una persona experta en técnicas de cultivo del cerezo en el Valle del Jerte.
 - A una persona experta en comercialización de cerezas del Valle del Jerte.
- Fuentes secundarias:
 - Declaraciones y entrevistas en medios de comunicación de representantes de la empresa que representa el tipo ideal de “intensificación capitalista”.

⁹ Se ha considerado que la *ruta* de la “desactivación” no era prioritaria debido a que supone la desaparición de la familia agricultora y la finalidad de este ejercicio es evaluar qué estrategia es más adecuada para que precisamente las familias agricultoras continúen con su actividad y así se mantenga un mundo rural vivo en el Valle del Jerte. Dicho esto, analizar los motivos por los que según las propias familias agricultoras han abandonado la actividad primaria tiene un potencial interés para comprender el fenómeno y generar respuestas para que esto no ocurra.

¹⁰ Tipo ideal es un instrumento conceptual, creado por Max Weber, usado en sociología para aprender los rasgos esenciales de ciertos fenómenos sociales.

¹¹ La elección de la muestra se llevó a cabo mediante la determinación a priori (Flick, 2004).

¹² En el Anexo III puede encontrarse el modelo de entrevista empleado bajo el título “Modelo de entrevista en profundidad semiestructurada para familias agricultoras”.

Cabe destacar uno de los métodos de análisis de datos para caracterizar y evaluar las estrategias de futuro de la agricultura familiar. Una vez recogida la información sobre el comportamiento de cada una de las estrategias estudiadas, se emplearon los datos obtenidos para generar una representación del funcionamiento en forma de diagrama de flujos –entradas, salidas y recirculaciones del agroecosistema– donde se resume la estructura y funcionamiento de la estrategia estudiada. Este esquema permite simplificar y representar el funcionamiento del agroecosistema y ha sido una herramienta útil para generar la narrativa del comportamiento de ambas estrategias en el contexto de Crisis Multidimensional. Varios trabajos han sido inspiradores para la representación gráfica de las distintas estrategias. Principalmente se ha empleado el modelo desarrollado por Petersen et al (2017) con influencias de Bernardo (2017), y, en menor medida, Serrano-Tovar & Giampietro (2014).

El diagrama construido pone el foco en los intercambios internos y externos de los casos estudiados. Para obtener la información necesaria se llevó a cabo un taller dividido en dos sesiones: La primera sesión de entrevista se enfocó en obtener información sobre la *estructura y funcionamiento* del agroecosistema¹³. El objetivo fue dibujar los subsistemas¹⁴ que componen el agroecosistema, así como, los suprasistemas¹⁵ con los que se relaciona. Para ello, se indagó durante el taller en los *inputs* y *outputs* del agroecosistema. Se tuvieron en cuenta únicamente los productos del agroecosistema y los insumos empleados, dejando fuera del análisis los balances de nutrientes y de energía, así como los flujos de capital e información, debido a los límites temporales de la investigación.

Figura 14: Base para construir el diagrama de flujos.



¹³ Las preguntas de la entrevista están inspiradas en la metodología de Petersen et al, (2017). La entrevista empleada puede verse en el Anexo III del presente informe, junto con las preguntas para la caracterización de las *rutas desde la encrucijada*, bajo el título “Taller diagrama de flujos”.

¹⁴ Entendemos por subsistemas: Cada uno de los cultivos que forman la explotación familiar.

¹⁵ Entendemos por suprasistemas: Las entidades sociales de mayor escala con las que se relaciona el agroecosistema. Se ha utilizado la propuesta de Peterson et al (2017), tomando como suprasistemas: El Estado, Los Mercados y la Comunidad.

Finalmente, a modo de conclusión del capítulo 8, tras haber dedicado un apartado a cada una de las dos rutas descritas (8.1 y 8.2 *respectivamente para la ruta de la intensificación capitalista y para la ruta de la recampesinización agroecológica*), se incluye el apartado 8.3 *Discusión sobre la sustentabilidad de las rutas planteadas*. En este apartado, a partir de los datos recogidos, se analiza la sustentabilidad de las dos estrategias en el marco de la crisis multidimensional descrita.

Por tanto, el apartado 8.3 está destinado a hacer una reflexión a partir de los datos expuestos en los apartados 8.1 y 8.2, así como a partir de fuentes bibliográficas que complementan el análisis. Con este ejercicio final se ha pretendido abrir cuestiones en una primera comparación entre ambas rutas donde el objetivo principal es analizar las principales debilidades de cada una de ellas.

6. EL CAMINO HASTA LA ENCRUCIJADA

Como ya se ha adelantado en la introducción, en el marco teórico y en la metodología del presente trabajo, la modernización agrícola ocurrida en el Valle del Jerte durante el periodo 1940-2010 tiene toda una serie de consecuencias que dibujan una crisis para la agricultura familiar en la comarca –una encrucijada, ante la que las familias productoras tienen tres opciones: 1-La desactivación, 2-La intensificación capitalista y 3-La recampesinización agroecológica.

En el presente capítulo, se describen los procesos socioambientales históricos que han conducido a la agricultura familiar del Valle del Jerte hasta dicha encrucijada. Para ello, se recogen testimonios de agentes clave del Valle del Jerte, así como información extraída a través de fuentes secundarias, para analizar bajo una perspectiva socioecológica el “desarrollo” experimentado en la comarca, ligado al auge cerecero.

Se han establecido dos periodos de transformación agrupados en cuanto a la naturaleza de los cambios ocurridos. El periodo 1940-1980 y el periodo 1980-2010.

6.1. El impulso cooperativo del Jerte (1940-1980): Una modernización desde abajo

Como se explicaba en la introducción del presente trabajo, en el siglo XIX las desamortizaciones pusieron fin a las estructuras comunales del territorio valxeritense (Cruz Reyes, 1983) y con ello comenzó la transición socioecológica de un metabolismo de régimen orgánico hacia uno de régimen industrial (González de Molina y Toledo, 2011) en la comarca. En aquel entonces, en el Valle del Jerte podía encontrarse una diversidad de cultivos que permitían una economía de subsistencia en la región, donde ya se cultivaba el cerezo, pero no dominaba el paisaje como en la actualidad (Flores del Manzano, 1985; 1992; 1993; 2017). Sin embargo, no fue hasta entrado el siglo XX cuando comenzasen las transformaciones socioecológicas que atañen a la presente investigación. Como se desarrollará a continuación, dos han sido los principales motores de transformación del paisaje y de la agricultura en el Valle del Jerte durante el siglo XX: 1) El impulso cooperativo; 2) La rentabilidad de la cereza en los mercados.

La creación de la primera cooperativa de agricultores del Valle del Jerte tuvo lugar en Navaconcejo en 1938. La Guerra Civil había impedido comercializar las cosechas de la temporada de 1937 por estar las ciudades en plena batalla o estado de sitio y por la falta de camiones para transportar la fruta, ya que estos estaban requisados por los ejércitos de ambos bandos. Fue entonces cuando un sector de los agricultores de Navaconcejo se agrupó en torno a lo que denominaron la Hermandad de Labradores de Navaconcejo para poder comercializar sus cerezas en la campaña de 1938 en aquellas plazas que ya estaban bajo control de los golpistas (Carrera, 2012), pues la provincia de Cáceres estaba ya controlada por el bando sublevado. En las décadas siguientes, inspirados por el éxito de los agricultores de Navaconcejo, más pueblos crearon cooperativas para comercializar con mayor eficacia sus productos. Una de las personas entrevistadas, figura clave del cooperativismo en el Valle del Jerte, describe este proceso de *cooperativización* de la siguiente manera:

“La primera cooperativa se crea a finales de la Guerra Civil en Navaconcejo. El cooperativismo consigue llegar a los mercados y consigue aumentar el precio [percibido por los agricultores]. En los demás pueblos comienzan a hacer cooperativas en las décadas de los 40, 50 y 60, porque se veía que individualmente no iban a ningún lado”.

Gracias al impulso cooperativo, los agricultores del Valle del Jerte consiguieron una mejor comercialización de sus productos, que a mediados del siglo pasado se componían de uvas, castañas, higos, olivas y, por supuesto cerezas, aunque todavía no de una forma tan prominente (Flores del Manzano, 1985; 1992; 1993; 2017).

La llegada de los productos del Valle del Jerte a los mercados de los centros económicos del Estado español a través de las plataformas cooperativas resulta en un aumento de la rentabilidad de la cereza con respecto al resto de productos de la comarca. Este es el motivo por el que en el periodo 1940-1980 se produjo una sustitución paulatina de cultivos en pos de la especialización en la cereza. A partir de los testimonios recogidos en el trabajo de campo queda representada la **lógica de búsqueda del aumento de la renta agraria a través de la especialización** en este fruto rojo por parte de las familias agricultoras:

“[La estructura de la tierra del Valle del Jerte] es un minifundio con parcelas pequeñas y que las producciones medias son de dos hectáreas¹⁶ (...) cuando la aceituna sale a 30 céntimos y los rendimientos medios por hectárea del olivar, de manzanilla cacereña tradicional de la comarca, de media son 3.000 kg, una familia para vivir del olivar necesita 15 o 20 hectáreas, porque si no, no sacará una renta suficiente. (...) Con dos hectáreas, puedes sacar 3 o 4 veces más con la cereza que con el olivo.”

Por tanto, la reconversión al cerezo de mediados del siglo pasado fue motivada por una oportunidad de rentabilidad para el agricultor debido a que el cooperativismo consiguió instalarse en los mercados del Estado español y sacar unos rendimientos mayores a la cereza. Sin embargo, el cooperativismo por sí solo no explica el éxito de la cereza en los mercados que impulsó la transformación de la agricultura valxeritense. Para comprender totalmente este fenómeno ha de tenerse en cuenta las características de la cereza y el contexto del mercado de este producto en aquel entonces.

La estacionalidad de la cereza es uno de los motivos de la mayor rentabilidad de este producto con respecto a la vid, el olivo y otros frutales. Según el diagnóstico de las personas entrevistadas, este es el motivo por el que tenía (y tiene) un mayor valor añadido:

“[La cereza] es una fruta que no se puede conservar. Es perecedera y es una fruta que no madura postcosecha. Estos elementos tienen su importancia, porque eso lo hace muy estacional.”

¹⁶ Según datos de la Oficina de Denominación de Origen Valle del Jerte, el tamaño medio de las explotaciones en la actualidad es de 1.6 ha con una media de 4.5 parcelas por explotación.

En el caso de las variedades autóctonas de cerezas del Jerte, conocidas con el sobrenombre de *Picotas*¹⁷, el atractivo para los mercados era aún mayor por sus características especiales:

“La picota es una cereza, 4 variedades, con una peculiaridad que no ocurre en otra cereza del mundo y es que desprende el pedúnculo. Se desprende naturalmente y no hay herida. El resto de variedades, al quitarle el pedúnculo, queda ahí una herida y se malogran rápidamente. El pedúnculo hace que las otras cerezas se afeen rápido. Cuando no existía ni el frío¹⁸ ni mecanismos de conservación, las picotas aguantaban 10 o 12 días.”

La mayor durabilidad de las picotas permitió enviar las cerezas del Jerte a mercados más lejanos y que estas se vendiesen en buenas condiciones. El éxito de la cereza apuntaló el modelo de la agricultura familiar en el Valle del Jerte mientras que desaparecía en las comarcas vecinas y en otras comarcas rurales del Estado español, donde la falta de rentabilidad de la agricultura familiar desembocó en un éxodo rural y una consecuente concentración de las explotaciones en unos pocos propietarios, así como la desaparición de explotaciones (Naredo, 1996). No fue así en el Valle del Jerte, donde la agricultura familiar hizo posible el auge de la cereza al funcionar con lógicas económicas domésticas, del mismo modo que el auge de la cereza permitió mantener la actividad minifundista. Así lo atestiguan los testimonios recogidos durante el trabajo, como la siguiente cita:

“[En el Valle del Jerte] la agricultura sigue siendo familiar, de pequeña propiedad, y la forma en que mide la rentabilidad esta gente es a su estilo. Si yo trabajo 60 horas a la semana, esas no cuentan. Si, además, en mi estructura familiar contribuyen diferentes agentes (el suegro, el primo o el sobrino), pues eso no cuenta. Si lo miras en las escalas economistas, no es una economía rentable, pero en la economía familiar, sí lo es. Esta economía familiar persiste porque hay una estructura cooperativa, sino, no habría manera de hacer eso.”

Sin embargo, a pesar de la importancia de los factores descritos (cooperativismo y rentabilidad de la cereza), es necesario apuntar que hubo otros motores de cambio que fomentaron la especialización de la agricultura del Valle del Jerte en el cultivo de los cerezos. A principios del siglo XX los castaños eran unos de los principales cultivos de la comarca, así como la vid durante el siglo XIX. La llegada de enfermedades que afectaron a estos cultivos contribuyó a dilapidar la producción de castañas, con la epidemia de Tinta, del mismo modo que el ataque de la filoxera a las viñas redujo la superficie cultivada de estos frutos.

¹⁷ El término “picotas” hace referencia a aquellas variedades de cerezas que desprenden el pedúnculo. Las variedades autóctonas de picotas del Valle del Jerte son la Ambrunés, Pico Limón Negro, Pico Negro, Pico Colorado, así como una variedad de cereza (con pedúnculo) denominada Navalinda.

¹⁸ “El frío” hace referencia a los sistemas de refrigeración postcosecha para alargar la vida de la fruta.

Figura 15: Castaño centenario superviviente de la epidemia de Tinta en el término municipal de Casas del Castañar. Foto: Enrique Molina.



Otro de los factores que impulsaron las transformaciones de mediados del siglo pasado fue la llegada del automóvil al Valle del Jerte, así como, la construcción de infraestructuras que facilitaron la movilidad.

“Gracias a los caminos rurales la gente pudo acceder a las fincas más fácilmente. Los caminos rurales han sido un aspecto clave desde el punto de vista de las infraestructuras para el desarrollo del Valle.”

A nivel tecnológico, otro de los factores de cambio que supuso una transformación de la agricultura fue la llegada de las tuberías de plástico PWC a la comarca, ya que permitieron llevar agua a fincas donde antes no era posible emplear sistemas de riego, así como convertir a regadío los cultivos de cerezo que hasta entonces eran de secano. Regar lo cerezos permitió plantar más árboles por unidad de superficie, reduciendo el marco de plantación (la distancia entre árboles) y, por ende, aumentando la producción por superficie.

A estas nuevas tecnologías hay que sumarle los cambios técnicos en la producción de cerezas, de acuerdo con las personas entrevistadas, el mayor cambio técnico fue *“bajar los árboles”*, es decir, reducir la altura de los cerezos mediante poda para facilitar la cosecha y reducir así el coste de trabajo. Un agricultor de elevada edad recuerda cómo se cultivaba antes de dichas modernizaciones en la comarca con las siguientes palabras:

“Yo he tenido árboles de coger 500 o 600 kilos de cereza, se habla incluso de árboles con 1000 kg, eran árboles muy grandes. Entonces, el coste de coger la cereza era muy grande. El cambio que se empezó a dar es mochar, “ir bajando los árboles”.

“El marco de plantación antes era de aproximadamente 9 metros cuadrados, ahora es de tres o cuatro metros cuadrados.”

Este periodo histórico concluyó con el inicio de un proceso que ha continuado y continúa en la actualidad: La migración a las ciudades. Ante el cambio del modelo económico desde la agricultura de subsistencia hacia la especialización en el cerezo, la

renta obtenida por las familias no era suficiente para satisfacer las necesidades de la totalidad de las nuevas generaciones. Las familias mandaron a los jóvenes a estudiar a las ciudades y muchos se quedaron a vivir en ellas. El impulso industrial de los años 60 también motivó que parte de la población valxeritense migrase a las ciudades para trabajar. Especialmente migraron las mujeres, que veían las ciudades como un espacio donde desarrollarse, ya que los hombres heredaban la gestión de las tierras y ellas se veían relegadas al trabajo doméstico.

El Valle del Jerte, a pesar del éxito del impulso cooperativo a la hora de fijar población, también sufrió las dinámicas que se dieron en el conjunto del medio rural del Estado español entre 1950 y 1970. Tras la Guerra civil de 1936-1939, la década de los 40, marcada por la autarquía franquista y la pobreza de la postguerra mantuvo un modelo de agricultura orgánica en el Estado. A partir de los años 50 comienza el proceso de reindustrialización de las ciudades y de auge del capitalismo bajo el paraguas de la oligarquía franquista. Estos procesos, sumados al desarrollismo agrícola, provocaron un trasvase de mano de obra de las zonas agrarias a las zonas industriales, mientras que la agricultura sustituía a los campesinos a través del paquete tecnológico de la revolución verde. Así lo indicaban ya a finales de la década de los 70 algunos estudios como el de Leal et al (1977).

6.2. Inserción del cooperativismo en el sistema alimentario global (1980-2010): Tecnología y exportación

Durante el periodo 1980-2010 ocurrieron una nueva oleada de transformaciones en el Valle del Jerte que desembocaron en la inserción de la comarca en el sistema alimentario globalizado.

A nivel interno, en el Valle del Jerte se produjo un salto de escala en la distribución de la cereza tras crearse una cooperativa de segundo grado, al principio sin personalidad jurídica, que permitió comercializar las cerezas del Jerte en los mercados globales. Una de las personas clave en este proceso, entrevistada durante el trabajo de campo, recuerda así aquellos años:

“Un paso histórico fue el acuerdo intercooperativo, todas las cooperativas del Valle hacen un acuerdo en la década de los 70 que es el germen de la Agrupación. Ese acuerdo intercooperativo no tiene personalidad jurídica pero sí que da la posibilidad de que todas las cooperativas comercialicen juntas las cerezas. Eso permite hacer una buena distribución en los mercados con el consecuente aumento de la oferta. Además, no había competencia con otras zonas. En este momento aumenta la producción de cerezos.”

A finales de 1985, dicho pacto intercooperativo se formalizó a través de la constitución en Asociación de Productores Agrarios y, una década después, en Organización de Productores de Frutas y Hortalizas (OPFH). Así nace la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte (a partir de ahora “la Agrupación” o “ACVJ”), conformada por un total de 16 cooperativas del Valle del Jerte y de la Vera, con más de

3.500 socios agricultores. Una cooperativa empresariada que en la actualidad produce 20.000 toneladas de fruta al año (17.000 de ellas son cerezas), y que ocupa el quinto puesto en el ranking de empresas de Cáceres por facturación¹⁹.

A través de la Agrupación llegan al Valle una serie de recursos tecnológicos e innovaciones de mercado que permiten colocar a la comarca en una posición preferente como oferente de cerezas en el mercado europeo de alimentos durante la década de los 90.

La primera de dichas innovaciones impulsadas desde la Agrupación fue desarrollar mejoras en el tratamiento postcosecha de las cerezas para alargar la vida útil de la fruta. El tratamiento postcosecha se basó en la refrigeración de las cerezas para aumentar su durabilidad. Del mismo modo, se desarrollaron infraestructuras para el transformado de las frutas producidas por las familias agricultoras socias de las cooperativas del Valle del Jerte. Así lo narra una de las personas entrevistadas que formó parte del equipo impulsor de estos avances técnicos:

“Fuimos los primeros que empezamos a utilizar frío para conservar las cerezas en España. Empezamos a exportar a finales de los 80. Empezamos a transformar a finales de los 80: a hacer aguardiente de cerezas y a mecanizar el secado de los higos. Se hicieron estudios para transformados de mermeladas y otras posibles transformaciones.”

Otra de las innovaciones llevadas a cabo desde la Agrupación fue la construcción y promoción de la marca Valle del Jerte con el objetivo de dar a conocer el producto de la región en los mercados europeos. La misma persona entrevistada definía de la siguiente manera el trabajo realizado:

“También se hizo un proyecto de identidad corporativa a finales de los 80 que fue una revolución. Conseguimos poner al Valle del Jerte en el mapa a través de la promoción.”

Dicho proceso de construcción de la marca Valle del Jerte desembocó en la creación de la Denominación de Origen Protegido (DOP) *Cerezas del Valle del Jerte*²⁰ en 1996 por el impulso de la Agrupación de Cooperativas.

La ACVJ también fue capaz de atraer financiación europea que apoyase el proceso de innovación técnica y de mercado de la comarca, como narra una de las personas entrevistadas:

“Los primeros fondos europeos llegan aquí a finales de los 80 a través del FEOGA [Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola]. Con estos fondos se hacen las primeras instalaciones de la Agrupación.”

¹⁹Dato consultado el 09/08/2019 en la página web: <https://ranking-empresas.economista.es/empresasCACERES.html>

²⁰ Las variedades de picota incluidas en la denominación de origen Valle del Jerte son las picotas Ambrunés, Pico Limón Negro, Pico Negro, Pico Colorado, así como la variedad de cereza (con pedúnculo) Navalinda.

El proceso de modernización y empresariarización del movimiento cooperativo agrario del Valle del Jerte desembocó en una integración total de las familias agricultoras en el sistema alimentario globalizado.

Según fuentes de la Denominación de Origen del Valle del Jerte, en la actualidad la exportación, sobre todo a países del norte de Europa, es uno de los circuitos de comercialización claves para el territorio:

“En cereza (al mercado exterior), tenemos entre el 50 y el 60 por ciento. En picota, el 70%”.

De esta forma, el cooperativismo durante el periodo descrito evolucionó hacia un modelo basado en la producción especializada de cerezas y enfocado a la exportación.

Cabe destacar que en este periodo ocurrió un cambio varietal enfocado a satisfacer las demandas del mercado, por lo que paulatinamente aumentó el número de árboles de otras variedades que ahora pueden encontrarse en la comarca. Estas variedades se seleccionaron bajo una lógica de aumentar el calibre de las cerezas, ya que el mercado ha premiado el tamaño de la fruta por encima de otros parámetros. En la actualidad pueden encontrarse en gran número plantaciones de cerezos foráneos de variedades como Burlat, Hudson, Lapins, Summit, Sunburst, Sweet Heart, Van, Celeste, Early BIGI, Early Lory, Prime Giant, Samba, Santina y 4-84, entre otras. Ante la entrada de estas variedades mejoradas el cultivo de las picotas autóctonas supone en la actualidad tan solo un 17% del total (Corrales et al, 2011).

Durante el periodo descrito también se da un fenómeno de aparición de nuevas empresas y cooperativas en el Valle del Jerte dedicadas a la producción y comercialización de cerezas.

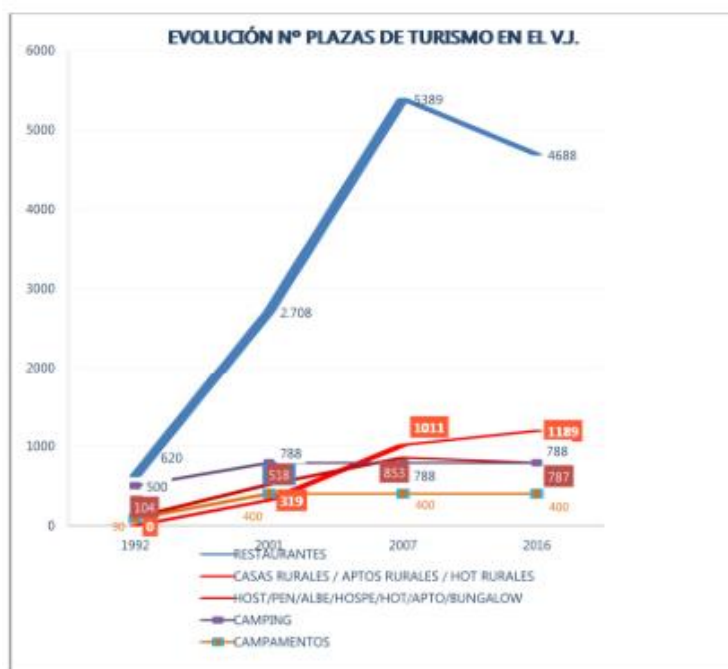
Figura 16: Empresas inscritas en la D.O.P. Cereza del Jerte. Fuente: Oficina de Denominación de Origen del Valle del Jerte.

EMPRESAS Y ALMACENES INSCRITOS EN LA D.O.P CEREZA DEL JERTE	
EMPRESA	LOCALIDAD
AGRUPACIÓN DE COOPERATIVAS VALLE DEL JERTE S.C.L	VALDASTILLAS
COOPERATIVA DEL CAMPO	NAVACONCEJO
GRUPO ALBA INTERNACIONAL	PLASENCIA
VALGREEN S.L	CABEZUELA DEL VALLE
CAMPO Y TIERRA DEL JERTE S.L.	CABEZUELA DEL VALLE
CHERRYLAND, S.L.	NAVACONCEJO
TOTAL EMPRESAS INSCRITAS	6

Más allá de las empresas y cooperativas hortofrutícolas, durante estos años surgieron otros actores en la comarca que han impulsado transformaciones en el Valle del Jerte. Por la repercusión generada en el sistema socioeconómico local ha de

destacarse la Sociedad para la Promoción del Valle del Jerte (SOPRODEVAJE): un grupo de acción local que se constituyó en 1991 y que integra diferentes colectivos y organizaciones que fomentan el desarrollo de la comarca. A través de SOPRODEVAJE se accedió al programa LEADER²¹ de la Unión Europea y se han atraído fondos que han permitido el desarrollo de otros sectores económicos en el Valle entre los que destaca el auge del turismo. Esto ha permitido una diversificación de la actividad económica de la comarca.

Figura 17: Evolución número plazas de turismo en el Valle del Jerte. Fuente: SOPRODEVAJE.



También cabe destacar el papel que la Mancomunidad de municipios del Valle del Jerte –institución intermunicipal creada en 1972– ha jugado en el impulso de los servicios sociales de la comarca. A partir del trabajo realizado desde la mancomunidad se ha estimulado el asociacionismo cultural, las asociaciones de mujeres, la Oficina de Turismo, además de la creación de residencias de ancianos y guarderías, una oficina de atención a las familias, formación en escuelas, entre otros servicios sociales que, más allá de los beneficios del propio servicio, han generado puestos de trabajo especializados en la comarca.

²¹ El programa LEADER (por su acrónimo en francés: Liaison entre actions de développement de l'économie rurale) es una iniciativa de la Unión Europea de apoyo al desarrollo de zonas rurales de países miembros de la unión. Tiene el objetivo de revitalizar áreas rurales, generando puestos de trabajo.

7. LA ENCRUCIJADA DEL VALLE DEL JERTE

Los procesos socioambientales históricos narrados en el capítulo anterior han conducido a la situación actual de crisis multidimensional de la agricultura familiar del Valle del Jerte. Para describir la crisis se han empleado las tres dimensiones planteadas desde la propuesta agroecológica de Vara y Gallar (2014): Socioeconómica, Ecológico-Productiva y Político-cultural.

7.1. Dimensión Socioeconómica de la encrucijada del Valle del Jerte

El desarrollo del modelo cerecero a partir de las estructuras del cooperativismo agrario creadas en el Valle del Jerte a mediados del siglo XX permitió a la agricultura familiar de la comarca adaptarse al sistema alimentario capitalista y no sucumbir a la apisonadora del éxodo rural, como sí ocurrió en otras comarcas de las sierras vecinas. Sin embargo, la modernización conlleva riesgos y deterioros socioeconómicos derivados de las *erosiones*²² que el sistema capitalista ha producido en el medio rural del Valle del Jerte y que las familias productoras afrontan en la actualidad.

En primer lugar, hemos de partir del siguiente diagnóstico: **Las familias agricultoras del Valle del Jerte tienen una gran dependencia de los mercados globales.** Los datos extraídos de la Oficina de Denominación de Origen Valle del Jerte son claros a este respecto: Actualmente, el mercado exterior supone entre el 50% y el 60% de las ventas anuales de fruta procedente de la comarca. En el caso de las picotas, las variedades autóctonas, las exportaciones alcanzan valores del 70% con respecto al total. Esta dependencia de los mercados globales se traduce en una agricultura familiar de monocultivo y orientada a la exportación.

La especialización en la cereza a la que se han visto obligadas las familias productoras para integrarse en el sistema alimentario global a través de una estructura cooperativa empresariada las hace dependientes de las grandes superficies distribuidoras, que son las únicas que pueden comprar los volúmenes producidos²³.

La percepción de los agricultores en cuanto a esta dependencia es real, sin embargo, opinan que, dentro de los mercados alimentarios, el mercado de la cereza tiene unas características que hacen que sea menos injusto:

“Según qué producto los mercados globales son más o menos injustos. (...) El mercado de la cereza en el hemisferio norte es un mercado competitivo, donde no hay ningún oferente ni ningún demandante que mande, porque hay mucha oferta y mucha demanda. No es lo mismo que en el mercado de los cereales, por ejemplo.”

La cereza se ha mantenido como motor económico de la comarca gracias a que genera una mayor renta que otros productos y a las lógicas de trabajo de la agricultura familiar. Sin embargo, a pesar de que el mercado de la cereza sea menos hostil que otros

²² Ver Marco Teórico del presente trabajo.

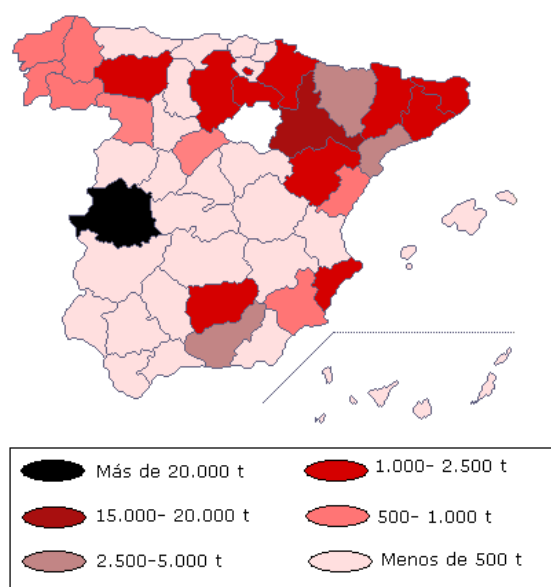
²³ En plena campaña, la Agrupación de Cooperativas vende 300.000 kg al día.

mercados alimentarios, en las últimas décadas el aumento de la competitividad está generando una **crisis de rentabilidad de la cereza** en el Valle del Jerte de la cual son conscientes las familias agricultoras de la comarca.

La aparición de otras zonas productoras de cereza donde la orografía es menos abrupta que en el Jerte y el tamaño de las explotaciones es mayor y, por ende, la producción es masiva y mecanizada, dificulta la competitividad del Valle del Jerte, donde los costes de producción son más elevados. A nivel estatal, han entrado con fuerza al mercado nuevas zonas productoras de Aragón y Comunidad Valenciana. En ambas regiones los costes de producción son menores debido a la orografía y al tamaño de las explotaciones. Una persona entrevistada con un cargo vinculado a la comercialización de las cerezas del Valle del Jerte lo resumía de la siguiente manera:

“Ahora estamos llegando ya a una situación de crisis, porque los mercados son globales y hay mucha cereza de mesa en muchas zonas de España. (...). En los mercados hay muchas más competencias y con lo cual está bajando la rentabilidad de la cereza porque los precios están bajando.”

Figura 18: Análisis provincial de la producción de cereza. Fuente: MAPAMA (2008).



Por tanto, la competitividad aumenta en el mercado español y la rentabilidad de la cereza para la agricultura familiar del Valle del Jerte se reduce. Un proceso similar está ocurriendo en los mercados europeos e internacionales, donde la aparición de nuevos ofertantes, destaca el caso de Turquía, está reduciendo los márgenes de beneficio para los agricultores valxeritenses. Así lo indica una de las personas entrevistadas en un puesto de responsabilidad en la promoción de las cerezas del Jerte:

“En Europa tenemos cereza turca, producida a bajo coste y de gran calibre. Ahora mismo el problema de la cereza es que no se vende por sabor, sino por calibre²⁴. Entonces no podemos competir. Allí tienen menos costes de producción.”

²⁴ El calibre de la cereza se refiere al diámetro de la fruta. El mercado premia el mayor tamaño

La anterior cita introduce un elemento clave para entender la crisis de rentabilidad de la cereza en el Valle del Jerte. Los mercados globales están demandando cerezas que sean de mayor calibre, pero también que sean homogéneas (que las cerezas tengan el mismo color y tamaño), que tengan una mayor durabilidad y que sean más baratas. Desde las cooperativas del Valle del Jerte, con la coordinación de la ACVJ, se hacen esfuerzos para aumentar la competitividad de la comarca en este mercado hostil a través de la coordinación y formación de los agricultores y a través de la inversión en maquinaria para el tratamiento postcosecha. Sin embargo, los propios agricultores y comerciales asumen que en este contexto la agricultura familiar tiene mayores dificultades que las grandes explotaciones para ajustarse a los criterios del mercado. Así lo resume una de las personas entrevistadas:

“La agricultura familiar tiene dificultades para competir con el modelo empresarial... Una explotación de 200 hectáreas de un mismo cultivo consigue un producto homogéneo. Esas 200 hectáreas en manos de 60 o 70 personas, el producto ya no es tan homogéneo. Cuando tú te presentas a los mercados con un producto heterogéneo, lo vas a tener más difícil que si tienes un producto homogéneo.”

En este sentido, incluso dentro del propio Valle del Jerte han aparecido modelos agrarios con lógicas de producción capitalista. Destaca el caso de la empresa Campo y Tierra del Jerte. La estrategia de esta empresa para crecer en el contexto de la crisis de rentabilidad de la cereza se explora en el siguiente capítulo.

A partir de la información recogida se puede concluir que, a medida que el Valle del Jerte se integraba en el sistema alimentario globalizado, las familias productoras de la comarca (coordinadas en estructuras cooperativas) han empleado una estrategia de especialización e intensificación en la producción y comercialización de cerezas para superar, o al menos minimizar, la crisis de rentabilidad de la agricultura dentro del *Imperio Alimentario* y evitar así la desaparición de la actividad. El aumento de la competencia derivada de una mayor oferta procedente de grandes explotaciones hace que la rentabilidad siga cayendo, mientras que los costes de producción (los insumos) se mantienen o aumentan. Los agricultores son conscientes de este proceso de pérdida de rentabilidad y son conscientes de que el precio percibido puede descender por debajo de 1 €uro el kilogramo en una temporada con un comportamiento del mercado normal (Calle Collado, 2017).

La agricultura familiar del Valle del Jerte se ve estrangulada económicamente por la pinza que conforman, por un lado, la bajada de los precios percibidos y, por otro lado, el aumento de los costes de producción. Como ya hemos avanzado, las características del Valle del Jerte (orografía, localización, etc.) hacen que, si la agricultura familiar se desactivase, la comarca sea mucho más vulnerable a la despoblación.

“El Valle o es economía familiar o no es nada, porque hay otras muchas zonas para producir los mismos productos agrarios que aquí, mucho más mecanizables que esta, que orográficamente es más difícil. El Valle o es familiar o acaba en Coto de Caza.”

A la crisis de rentabilidad de la cereza, hay que sumarle un riesgo derivado de la especialización en este fruto rojo: Las familias agricultoras del Valle del Jerte tienen una gran **dependencia de un solo producto para la renta**, obviamente, se trata de la cereza.

La especialización e intensificación en la fruticultura del cerezo hizo que otros productos que se comercializaban en el Valle perdiesen uso (castañas y aceitunas). En aquel momento fue una estrategia lógica, ya que la rentabilidad de la cereza era mucho mayor que la del resto de frutos. Sin embargo, en la actualidad, la dependencia de este producto puede resumirse con la expresión popular de “*poner todos los huevos en el mismo cesto*”, utilizada por varias de las personas entrevistadas.

Existen estrategias de diversificación impulsadas, por ejemplo, por la Agrupación de Cooperativas del Valle en torno a los llamados frutos rojos (frambuesa, arándanos), pero con escaso recorrido productivo aún. Desde la Agrupación de cooperativas se promueve la diversificación a otros frutos como ciruelas, higos, castañas y frutos del bosque. A pesar de ello, la cereza sigue suponiendo el 85% de los ingresos.

Figura 19: Producción anual de la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte por diferentes productos. Fuente: Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte.



La apuesta por la cereza de las décadas pasadas ha conllevado una especialización y una producción de grandes volúmenes de este fruto que obliga a emplear la gran distribución para poder comercializar las cantidades producidas. La especialización técnica acarrea un cierto grado de inmovilidad para las cooperativas, que han desarrollado infraestructuras enfocadas a la cereza y están ligadas a grandes superficies distribuidoras donde no cabe la innovación. A esta inmovilidad derivada de la especialización, hay que sumarle la dificultad de encontrar cultivos que sean rentables en fincas de las características del Valle del Jerte.

Cabe desatacar que, en el Valle del Jerte, según se ha observado, existen reminiscencias de diversificación, sobre todo en los pueblos de las laderas, los cuales tuvieron menos especialización en la cereza que los pueblos rivereños. La explicación encontrada a esta diferencia entre pueblos de ladera y rivera es la influencia de la carretera. Los municipios rivereños se encuentran pegados a la carretera principal de la comarca (la nacional 110), lo cual hace que estos pueblos sean más influenciados por las corrientes comerciales, mientras que en las laderas hay una tendencia mayor en cuanto a la conservación de las tradiciones.

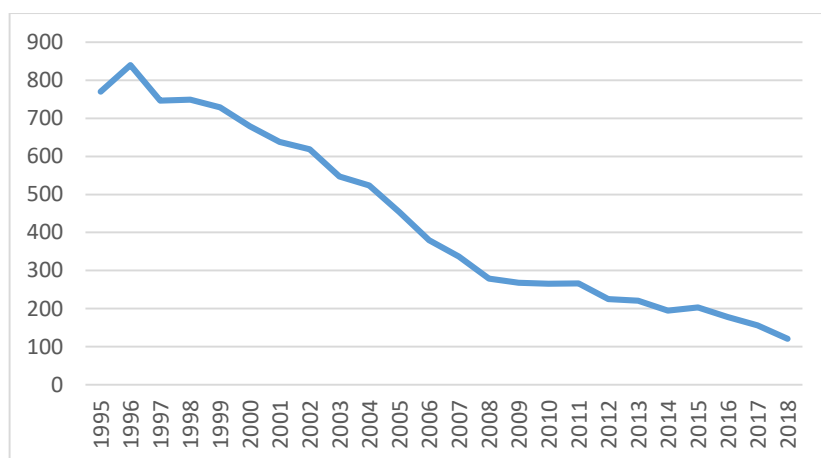
Otra de las grandes amenazas socioeconómicas en el Valle del Jerte es la **disminución del grado de autoabastecimiento de las familias**. La modernización de la agricultura del Valle del Jerte ha hecho que las familias se centren en producir cerezas para el mercado y, con el dinero obtenido, comprar bienes y servicios para satisfacer necesidades que antes se cubrían a través de satisfactores comunitarios.

Los testimonios recogidos para esta investigación así lo atestiguan:

“[Antes] teníamos molinos, cultivos, ganado ovino, caprino y tantas otras cosas. Ahora lo que tenemos es mucha cereza, el Carrefour y poco más. No tenemos prácticamente ninguna soberanía sobre nada. Seríamos incapaces de ser autosuficientes.”

El descenso en el número de matanzas de cerdos es un claro ejemplo de la pérdida de mecanismos de autoabastecimiento por parte de las familias del Valle del Jerte. Según datos de la Zona de Salud de Casas del Castañar -que integra los pueblos de Barrado, Cabrero, Casas del Castañar, El Torno, Piornal y Valdestillas- en los 6 municipios ha habido un descenso del 83.84% en el número de sacrificios domésticos de cerdos durante los últimos veinte años. En 1998 se sacrificaron 749 cerdos, mientras que en 2018 tan solo 121.

Figura 20: Evolución del número de matanzas de cerdos por año en la Zona de Salud de Casas del Castañar. Fuente: Elaboración propia a partir de Datos de la Zona de Salud.



Las reflexiones de las personas entrevistadas, así como de los testimonios recogidos en el documental La Piel del Jerte (Calle Collado, 2018c) ilustran la sustitución de satisfactores comunitarios por mercantiles:

“La matanza cada vez se pierde más. La gente nos hacemos cada vez más cómodos. Es más fácil ir a comprar un chorizo a la tienda que criar un cerdo durante todo el año, que tienes que echarle de comer todos los días.”

El abandono del autoabastecimiento tiene una repercusión en la renta de las familias agricultoras, pues pasan de satisfacer necesidades con satisfactores autogestionados a emplear satisfactores exógenos, del mercado. Por lo que aumenta la

dependencia y el gasto. A pesar de ello, se ha observado que en el Valle del Jerte la presencia de huertos de autoconsumo es común entre la población.

---o0o---

Como avanzábamos en la introducción de la investigación, la crisis de rentabilidad de la cereza desata protestas por parte de las familias productoras, lo cual evidencia un proceso de desafección con el sistema alimentario.

Figura 21: Cartel y fotografía de Manifestación en Plasencia.



Sin embargo, estas protestas no son coherentes con la realidad legal del Valle del Jerte, en el sentido de la calificación en el régimen laboral que tienen los agricultores. Hay un fenómeno en la comarca: agricultores a título principal se registran como trabajadores agrícolas por cuenta ajena. Esto está motivado por el funcionamiento de los subsidios por desempleo existentes en Extremadura. La incoherencia que se señalaba es que las protestas por el precio de las cerezas son reivindicadas desde la visión de los propietarios, cuando una parte de los manifestantes están inscritos como trabajadores. Una de las personas entrevistadas resumía así este fenómeno:

“(En el Valle del Jerte) la mayoría de los agricultores son agricultores a título principal a nivel real, pero no a nivel legal. En este pueblo tiene cerezas todo el mundo y, la mayoría trabajan únicamente es sus tierras, pero como mínimo el 80% de ellos aparecen en la seguridad social como trabajadores por cuenta ajena de otra persona.”

La dificultad de conseguir una renta suficiente con la agricultura hace que las familias recurran a argucias para acceder a fondos públicos (el famoso PER) que permitan complementar su renta. Si no hubiera sido por esta entrada de dinero público la población del Valle del Jerte habría tenido muy difícil mantenerse a los niveles actuales. Sin embargo, el modelo de las subvenciones genera problemas que se estudian en el subapartado de la crisis político-cultural. A nivel socioeconómico, depender de ayudas públicas como el PER no es la mejor estrategia para tener un sistema resiliente frente a las eventuales crisis financieras globales.

También se ha observado como las familias agricultoras son incapaces de conseguir la renta necesaria para su reproducción a través de la actividad primaria exclusivamente, por lo que existe un fenómeno de obtención de renta extra a través de otros canales como pequeños empleos.

---o0o---

Finalmente, uno de los problemas socioeconómicos que las personas entrevistadas han destacado es la falta de oportunidades laborales en el Valle del Jerte para los jóvenes, lo que motiva un éxodo de la población más joven que amenaza con imposibilitar el relevo generacional de la agricultura familiar de la comarca. Los jóvenes que abandonan el Valle tienen un perfil concreto: Suelen ser mujeres y con estudios superiores. Así lo relata una de las personas entrevistadas:

“Hay que diferenciar entre chicos y chicas. Hay una diferenciación de género claramente. Las mujeres no tienen ninguna expectativa aquí. Al menos si has estudiado una carrera. Yo lo veo en mis hijas que no tienen ningún interés de quedarse en el Valle.”

“Los chicos, si les gusta el campo y quieren tener una salida en la agricultura, tienen las fincas de los padres. Si tu intención es dedicarte a algo que no sea la agricultura lo tienes más difícil.”

«Al problema de falta de oportunidades para las personas jóvenes en el Valle del Jerte se suma una actitud de poco emprendimiento que algunas de las personas entrevistadas han definido como “cultura del subsidio”. En el apartado de la crisis político-cultural se ahonda en esta cuestión.»

Una de las causas observadas por las que los y las jóvenes tienen dificultades para incorporarse a la agricultura en el Valle del Jerte es el precio de la tierra. El metro cuadrado de tierra cultivable en las montañas valxeritenses oscila entre los 5 y 6 €uros el metro cuadrado. Una cifra muy alta comparada con otras regiones de agricultura de montaña del Estado español. La rentabilidad que ha tenido la cereza y la tradición de mantener las tierras en el ámbito familiar hacen que se mantenga un valor elevado de la tierra, lo cual impide que nuevas generaciones (y nuevas formas de hacer) se instalen en la comarca.

7.2. Dimensión Ecológico-Productiva de la encrucijada del Valle del Jerte

La especialización en la cereza de la agricultura del Valle del Jerte en las décadas de los 40, 50, 60 y 70 del siglo XX y la posterior intensificación entre la década de los 80 y los años 2000 han supuesto una serie de deterioros ecológicos y de amenazas para la sustentabilidad de la producción en el Valle del Jerte.

En primer lugar, la expansión de la producción de cerezo a causa de la integración de la agricultura familiar del Valle del Jerte en las dinámicas de las cadenas de distribución globales ha causado una **transformación de las estructuras paisajísticas** de la comarca²⁵. El cambio de usos del suelo se hace patente en el aumento de la superficie cultivada de cerezo, la desaparición de otros cultivos, la desaparición de pastos por el abandono de la ganadería y el aumento de la superficie forestal. En definitiva, **una simplificación del mosaico agroforestal** que se detalla a continuación.

El síntoma más evidente de la pérdida del mosaico agroforestal es la disminución de los cultivos tradicionales que no son el cerezo. Como ya se ha explicado, las familias agricultoras, en búsqueda de una mayor renta agrícola, se especializaron en la producción de cerezas, que sustituyeron a otros cultivos y ocuparon el territorio. Así lo relata una de las personas entrevistadas:

“Cuando yo era pequeño todos teníamos cerezos, todos teníamos olivos, todos teníamos castaños, al margen de otras cositas para autoconsumo, pero esos 3 productos para comercializar. La cereza podía ser el 50%, pero entonces pasamos a una época en que el olivo desaparece porque hay mercados muchos más competitivos, el castaño también y cada vez más cerezo.”

Otro síntoma que evidencia la simplificación del mosaico agroforestal es la desaparición de los usos silvícolas:

“Entre los cultivos, las zonas más difíciles seguían siendo bosques. El bosque se usaba, se recogía la hoja para las camas de los animales. La gente usaba el bosque para recoger hojas y leña. Mantener bosque y prado era necesario. El gran cambio es que casi todos los bosques y prados ya son cultivo”.

Finalmente, como adelantaba la cita anterior, el último gran cambio de paisaje del Valle del Jerte ha sido la desaparición de los pastizales para el ganado:

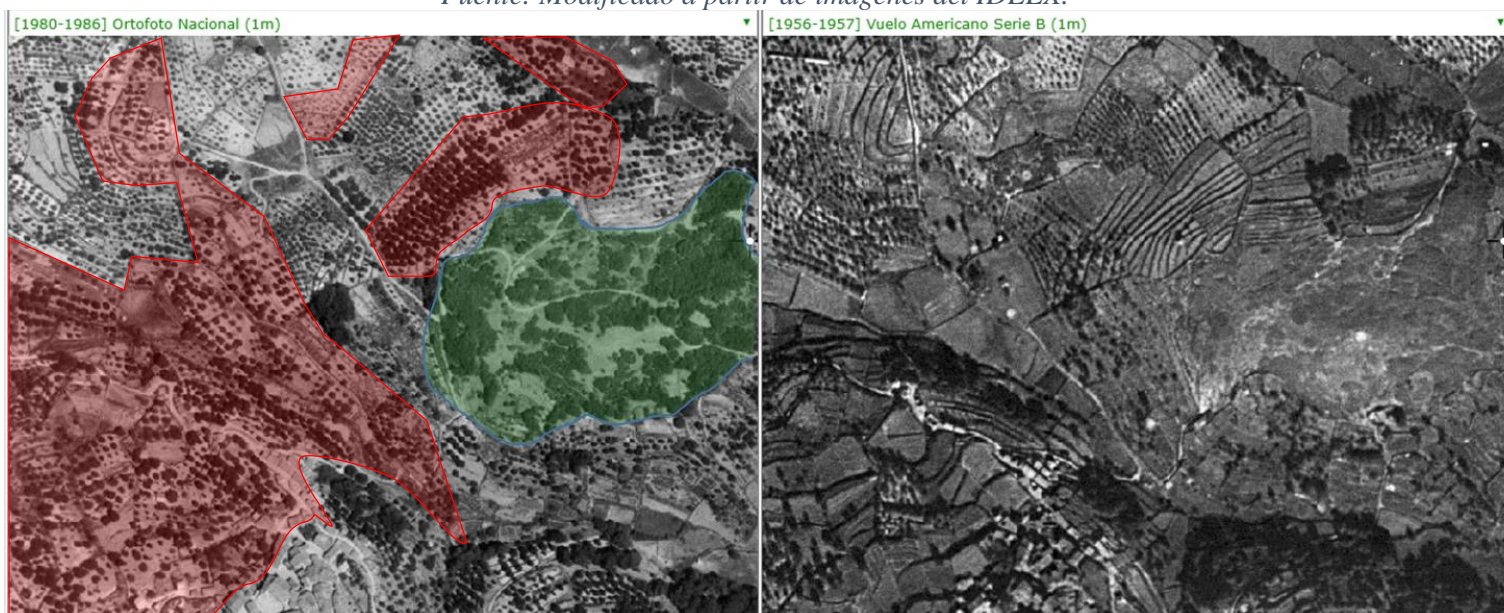
“Aquí había un montón de pradera en la umbría, casi todo el mundo tenía un poco de prado porque no había coche y era con tiro animal. Tenían (pastizales) para que comieran los caballos y los burros. También había ocho o diez familias que vendían leche en el pueblo, para esas vacas también había pradera.”

²⁵ No se han tenido en cuenta las transformaciones paisajísticas no relacionadas directamente con la agricultura: Urbanismo, Carreteras, etc. Un estudio exhaustivo del paisaje debería ahondar en la relación de estas transformaciones con la modernización de la comarca.

Si observamos la evolución de los usos del suelo a través de ortofotografías podemos visualizar con facilidad como han ocurrido estos procesos. A continuación, se muestran dos comparativas entre ortoimágenes que ilustran los dos grandes saltos ocurridos a lo largo del siglo XX en el paisaje del Valle del Jerte. El análisis de las ortofotografías se ha complementado con información recogida de un taller de evolución del territorio con personas de elevada edad de Casas del Castañar (ver metodología).

La primera comparativa tiene lugar en el término municipal de Casas del Castañar y puede observarse la evolución entre una fotografía tomada en el periodo 1956-1957 y una fotografía tomada en el periodo 1980-1986. Entre ambas fotografías ha ocurrido el proceso de expansión del cultivo del cerezo, estimulado por el aumento de la rentabilidad obtenida gracias al buen posicionamiento de las cooperativas del Jerte en los mercados del Estado español.

*Figura 22: Comparativa entre ortofotografías de las décadas de los 1950 y de los 1980.
Fuente: Modificado a partir de imágenes del IDEEX.*



La comparación entre ambas ortofotografías (figura 22) permite observar las siguientes transformaciones:

1. En la imagen tomada en la década de los cincuenta puede observarse una zona de pastizal que estaba destinado a vacas y cabras (según información recogida en el taller con personas mayores), en la imagen de la década de los ochenta, dicha área ha sido colonizada por robles y matorral debido al abandono de la actividad ganadera. El joven robledal está señalado con un polígono de contorno azul y fondo verde transparente.
2. Cuando se observan las zonas resaltadas en rojo en la imagen más reciente, puede comprobarse como el cultivo de cerezo se ha expandido a antiguas zonas de siembra de otros cultivos. A través de un taller realizado con personas mayores de la localidad (ver metodología) ha sido posible saber que algunas de las plantaciones sustituidas por cerezos en el periodo 1956-1986 eran tubérculos y leguminosas.

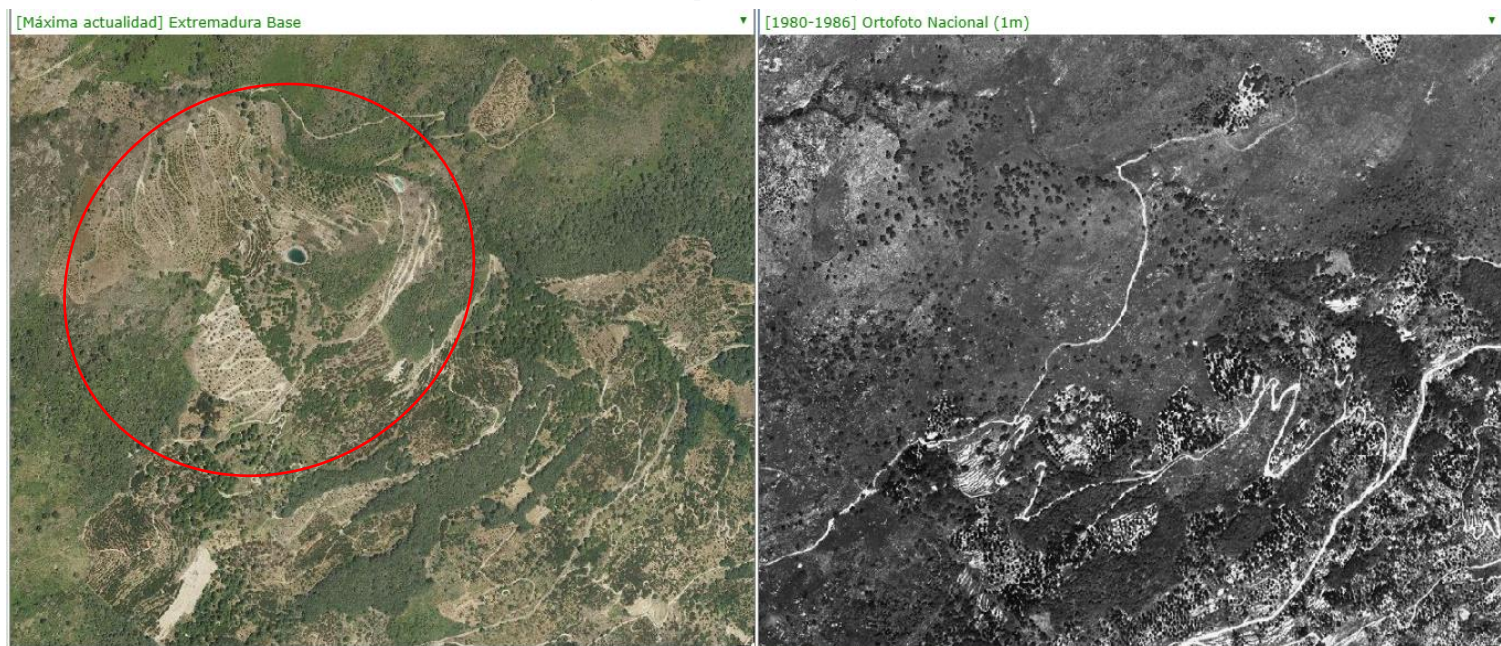
La segunda comparativa entre imágenes aéreas de la década de los 80 y de la actualidad ilustra las transformaciones ocurridas entre los años ochenta del siglo pasado y el presente. En este periodo se ha producido una intensificación de la producción de la cereza en el Valle del Jerte con el objetivo de obtener una mayor rentabilidad en los mercados europeos, así como la llegada de nuevas tecnologías que han permitido cultivar cerezos en zonas de la comarca donde antes no era posible.

Una de las personas entrevistadas, quien ocupa un cargo de responsabilidad en la gestión forestal del Valle del Jerte, hace el siguiente diagnóstico de lo ocurrido:

Los precios de la cereza no suben porque cada vez hay más competencia, pero todos los insumos sí. Los costes suben y los ingresos por kilo no suben. Si antes vivías con dos o tres hectáreas, ahora necesita más. Entonces, haces las plantaciones más intensivas y buscas más terreno...

La comparación entre las imágenes aéreas de la figura 23 permite ilustrar el proceso de expansión de la frontera agrícola al observarse como en una zona elevada de monte, en el municipio de El Torno, se ha roturado el matorral para colocar una plantación de cerezos señalada por un círculo rojo. En las imágenes también puede observarse como se ha construido una balsa de agua para llevar el riego a zonas donde antes no era posible, evidenciando la relación entre tecnología y colonización del monte.

*Figura 23: Comparativa entre ortofotografías de las décadas de los 1980 y la actualidad.
Fuente: Modificado a partir de imágenes del IDEEX.*



“Ahora hay cerezos a 1.400m de altura, cuando antes estaban a 700m como mucho. Antes ahí había cabras, vacas y robledal.”

Finalmente, indicar que la altura a la que se encuentra dicha parcela tampoco era apta para el cultivo de cerezos hasta hace poco debido a las condiciones climáticas. Este tema se desarrollará en mayor detalle en un subapartado de este mismo capítulo.

La drástica reducción de la actividad ganadera en el Valle del Jerte como consecuencia de la especialización en la cereza está *erosionando* los mecanismos naturales de **cierre de ciclos, reposición de la fertilidad y gestión forestal** de la comarca.

No se han podido encontrar datos cuantitativos que representen con exactitud el descenso de la cantidad de cabezas de ganado presentes en la comarca. A pesar de ello, la valoración resultante de las entrevistas semiestructuradas es clara: La mayoría de personas entrevistadas han coincidido en diagnosticar la desaparición de la ganadería como una de las principales amenazas socioecológicas en el territorio valxeritense.

La ganadería ha sido uno de los agentes de modelación del paisaje y su desaparición supone un deterioro de los mecanismos de reposición de la fertilidad y de gestión forestal en la región. Como sintetizan Labrador et al. (2009) los usos tradicionales agrosilvo-pastorales proporcionaban biomasa, suelo y nutrientes a las parcelas cultivadas, permitiendo así reponer la fertilidad, utilizando el ganado como vehículo para la transferencia de nutrientes.

Según se ha recogido en las entrevistas, en el Valle del Jerte convivían animales de tiro, que pastaban en los prados; cabras, que aprovechaban los recursos del bosque, y animales de corral (cerdos y aves), que se alimentaban de los residuos domésticos y/o agrarios.

“Antes, todo lo que no se cultivaba era pastoreo. Ahora, la ganadería es testimonial. Los prados, que eran para la ganadería doméstica, y el uso de la sierra para las cabras ha desaparecido. Eso es un cambio radical en el paisaje.”

La desaparición de la ganadería, especialmente del caprino, y de los usos silvícolas del monte, como la recogida de leña, acarrea **problemas de gestión forestal**, pues, al desaparecer estos usos humanos que cuidan el bosque y lo mantenían limpio de maleza, reduciendo así la vulnerabilidad a incendios, el sistema forestal se degrada y aumenta la amenaza de que las perturbaciones derivadas del cambio climático sean más virulentas.

La especialización y masificación de la producción de cereza también suponen un desequilibrio ambiental a la hora de **cerrar ciclos** de forma territorializada. El volumen de cerezas que se produce actualmente en el Valle del Jerte genera una cantidad de residuos que no es posible reintroducir en el sistema socioecológico para su reaprovechamiento.

Figura 24: Representación de una choza de cabrero en El Torno. Foto: Enrique



A modo de ejemplo, se puede nombrar la solución que se toma en el Valle de Jerte para el tratamiento de las cerezas desechadas por estar deterioradas y no ser aptas para el mercado: Cavar grandes fosas donde los agricultores y agricultoras depositan las cerezas malogradas. Esto contrasta con los mecanismos de recirculación que eran posibles cuando el sistema agrario era diverso e integrado.

Previamente, en este mismo trabajo, se comentaban las consecuencias socioeconómicas del descenso de las prácticas de autoabastecimiento como la cría de cerdos domésticos. Este mismo hecho puede utilizarse de nuevo para representar como la pérdida de diversidad de actividades tiene consecuencias en el plano ecológico-productivo. Un claro ejemplo del cierre de ciclos territorializado que ocurría en el Valle del Jerte era la alimentación del ganado porcino con los restos de la alimentación humana y con los desechos de la actividad agrícola, una práctica que ahora es minoritaria y casi residual.

Figura 25: A la izquierda, fosa de cereza desechada en Casas del Castañar. A la derecha, un cerdo alimentándose de cerezas desechadas en Casas del Castañar. Fotos: Enrique Molina.



“En cada casa había un cochino y una cabra”.

La imposibilidad de reponer de forma autónoma la fertilidad del suelo es causa y condición del uso de fertilizantes y fitosanitarios propios de la modernización tecnológica de la revolución verde. La mercantilización de la agricultura en el Valle del Jerte hace que las familias productoras dependan de insumos externos para reponer la fertilidad, así como de productos fitosanitarios para el control de plagas ante la pérdida de servicios ecosistémicos provenientes del mosaico agroforestal.

---o0o---

Una de las principales problemáticas derivadas de la agricultura familiar intensiva en el Valle del Jerte es **el uso extralimitado de agua**. Las razones por las que el cultivo de la cereza ha aumentado la demanda de agua son la reducción del marco de

plantación de los árboles, así como la reducción del tamaño de los mismos. Una de las personas entrevistadas sintetiza este proceso de la siguiente forma:

“Antes los cerezos (...) se ponían más separados unos de otros. El árbol profundizaba más la raíz, la extendía más. Los primeros años necesitabas regarlos un poco para que enraizaran, pero después no los volvías a regar. Con las nuevas técnicas de cultivo, que los cerezos ya no pueden ser tan grandes para cosecharlos más fácilmente, si haces más pequeña la parte aérea del árbol, entonces también haces más pequeña la parte radicular. Entonces, dependen más del agua, ahora necesitas regarlos. Además, los marcos de plantación son más pequeños y tienen menos espacio, por lo que necesitan que les aportes agua.”

Otra de las razones por las que el estrés hídrico aumenta es derivada de la llegada al Valle de las tuberías de PWC. Estas tuberías permiten llevar el agua desde las fuentes a fincas donde antes no se había podido regar:

“Antes regábamos con un reguero, un arroyo, cada año los vecinos se juntaban para limpiarlo en la época de riego y por ahí venía el agua. Entonces, se llevaba el agua a donde se podía, ahora con las gomas de PWC se lleva a donde nunca ha ido, a kilómetros y kilómetros de distancia. Los que tenemos autorización para regar, a lo mejor no te llega el agua porque la coge otro más arriba y se la lleva a donde nunca se ha regado.”

Estas prácticas de riego conllevan riesgos en el uso del agua y deterioros ecológicos que las personas entrevistadas han apuntado de la siguiente forma:

“Si en las gargantas y en el río no hay agua, la vegetación de ribera disminuye. La vegetación de ribera puede servir de barrera para las plagas y enfermedades.”

“Antes había más mosaico, entre los cultivos había prados, que ayudaban a mantener el ciclo del agua, se regaban a manta y esa agua se filtraba y nacía más abajo y entonces mantenían una serie de fuentes.”

---o0o---

A modo de conclusión del presente apartado, es importante resaltar que la modernización agraria y la incorporación de la producción agroalimentaria del Valle del Jerte dentro de los mercados globales ha supuesto un deterioro de los elementos fondos que permiten el buen funcionamiento y la reproducción de los agroecosistemas. La agricultura del Valle del Jerte se ha vuelto cada vez más demandante del uso de agua, de la importación de combustibles fósiles y de materiales minerales que afrontan con inmediatez sus picos de producción. El caso del fósforo (Ecologistas en Acción, 2017), nutriente básico para la agricultura, es quizás el ejemplo más claro de la insostenibilidad a medio plazo de la agricultura industrial en la comarca.

A las limitaciones de la producción industrial, hay que añadir las limitaciones de la comercialización globalizada: la dependencia de las exportaciones supone una alta

vulnerabilidad con respecto al pico del petróleo, además de contribuir a la crisis climática.

Sobre los efectos del Cambio Climático en el Valle del Jerte se han recogido apreciaciones de los entrevistados y entrevistadas que reflejan su preocupación:

“Tengo una referencia, un prado que estaba rodeado de roble, y veo como cada año las encinas se van apoderando de ese territorio. Esto quiere decir que algo está cambiando muy rápidamente.”

“Los cerezos florecen en el mes de octubre. Tiran la hoja, que deberían tirarla en noviembre, la hoja se les cae avanzado diciembre o en enero incluso. No tienen el descanso que tienen que tener. No tienen las horas de frío necesarias para poder florecer en condiciones.”

La crisis climática supone una de las mayores amenazas para la agricultura familiar del Valle del Jerte. Se espera que los impactos del cambio climático incrementen la pobreza en zonas agrícolas mediterráneas como consecuencia del aumento de la aridez y la sequía (Altieri & Toledo, 2005). Del mismo modo, los pronósticos de los impactos del cambio climático en Extremadura son graves dado el perfil agroganadero de la región (Junta de Extremadura, 2011). El futuro de la agricultura familiar tiene que pasar por modelos que aumenten la resiliencia a las amenazas que supone el cambio climático a partir del desarrollo de la autonomía de la familia productora (Nicholls et al, 2017). En el próximo capítulo del presente trabajo se explora cómo responden las familias agricultoras del Valle del Jerte a los riesgos previsibles de la Crisis Climática.

7.3. Dimensión Político-Cultural de la encrucijada del Valle del Jerte

Las personas entrevistadas durante la investigación coincidieron en apuntar varias amenazas político-culturales que urge atajar en el Valle del Jerte. Problemas que ocurren desde hace décadas y que se han ido acentuando con el paso del tiempo.

Una de las principales amenazas detectadas son las **desigualdades de género** en torno al papel de las mujeres en la agricultura familiar. Los hombres quedan como responsables de las tierras y las mujeres juegan un rol con una visibilidad secundaria y con una elevada carga de trabajo (al que hay que sumar las cargas reproductivas) y responsabilidad. Las personas entrevistadas diagnosticaron este problema de la siguiente forma:

“Sigue habiendo muy pocas mujeres que se dediquen a la agricultura. Muy pocas mujeres en centros de poder como las cooperativas”.

“En las cooperativas los socios suelen ser los hombres. En las reuniones de las cooperativas, no hay mujeres.”

“Los consejos rectores de las cooperativas, no son nada paritarios”.

Y lo cierto es que actualmente tan solo hay una mujer presidenta de cooperativa de las dieciséis cooperativas que integran la Agrupación. A esto hay que sumarle el papel invisibilizado de las mujeres en las labores agrícolas. Durante el año, los hombres se encargan del cuidado de los cerezos y, llegada la temporada de cosecha, los hombres se encargan de cosechar y las mujeres de seleccionar la fruta apta para comercializarse:

“Hay una división del trabajo: Los hombres cosechan y las mujeres clasifican. Además, se paga menos el trabajo de clasificación que de cosecha.”

Por otro lado, aunque en los registros de explotación aparecen mujeres como titulares, encontramos que, al igual que pasa con el PER, la titularidad de la propiedad tampoco es representativa. Los datos no son fiables, debido a que de nuevo a muchas familias les conviene declarar la titularidad de las tierras a nombre de la mujer para alcanzar a obtener más subvenciones, sin embargo, la gestión recae sobre los hombres.

Figura 26: Características de los titulares de explotación en Navaconcejo. Fuente: Censo agrario 2009 – INE.

Tramo de edad del titular de explotación	Menos de 25 años	De 25 a 34 años	De 35 a 44 años	De 45 a 54 años	De 55 a 64 años	De 65 años o más
Sexo del titular de explotación	Número de explotaciones de persona física					
Hombre	1	15	50	94	78	82
Mujer		8	35	47	36	54

“Para estas pequeñas explotaciones, que son familiares, no te puedes dar de alta como cotitular de una finca porque tienes que empezar a cotizar a la Seguridad Social y no puedes pagar la tasa de autónomos. Entonces ha habido muy pocas altas.”

“Los datos oficiales no son muy fiables. La realidad es que quien lleva el peso es el hombre, la mujer trabaja en la recolección y quien va a las reuniones de la cooperativa, sea quien sea la persona titular, es el hombre”.

La masculinización de la agricultura familiar y del medio rural en el Valle del Jerte deriva, en parte, de las *erosiones* producidas por el *Imperio Alimentario* en la comarca. Sin embargo, a diferencia de las dimensiones descritas anteriormente, en el plano político-cultural hay un mayor grado de problemas que provienen de dinámicas previas al despliegue del capitalismo en el Jerte. El sistema patriarcal, si bien forma una alianza con el sistema capitalista, es anterior a este (Federici, 2004). Antes del despliegue del *Imperio Alimentario* en el Valle ya existía un sistema que invisibilizaba el trabajo femenino. Sin embargo, con la llegada de la modernidad, el papel de las mujeres se vio relegado a espacios aún más invisibilizados. Este hecho ha desembocado en una **masculinización del campo** debido a que la población femenina ha emigrado ante la perspectiva de un mayor desarrollo vital en las ciudades.

---o0o---

El papel de los jóvenes tampoco es muy alentador. Varias de las personas entrevistadas coinciden en afirmar que las personas jóvenes con estudios abandonan el Valle para buscar oportunidades de desarrollo en las ciudades, especialmente las mujeres. Estos procesos acentúan el **despoblamiento y envejecimiento de la comarca**.

A esto hay que sumarle un fenómeno común entre los jóvenes que se quedan, en opinión de algunas de las personas entrevistadas, tienen poca motivación a la hora de innovar movidos por una cultura *conformista*. Un sector de la juventud del Valle del Jerte se conforma con las rentas percibidas por ayudar en las tierras familiares y los subsidios. Las personas entrevistadas emitieron el siguiente diagnóstico, de lo que denominan “*cultura del subsidio*”:

“Con el PER, sin levantarte de la cama, durante una serie de meses te dan 800€. Sin embargo, si te haces autónomo del campo, tienes que pagar 200€ sin haber cogido una sola cereza.”

“El problema del Valle es que está muy subsidiado con el tema del PER. Nadie hace nada sin que le paguen (...) Hay una cultura del subsidio. Nadie hace nada si no le pagan, ni si quiera formarse”.

“Si Extremadura no se ha despoblado es gracias al PER, pero al final lo que ha creado es una mentalidad de vivir del subsidio en vez de buscarte la vida y querer mejorar y buscar un trabajo”.

Encontramos aquí un problema de falta de motivación por parte del sector joven de la sociedad valxeritense que ha amoldado su modo de vida a la inercia del modelo de la cereza. Cabe destacar que hay jóvenes dedicándose a la agricultura con estudios y conocimiento de lo que hacen, como se explorara en el capítulo siguiente. Se ha observado que desde el comienzo de la crisis financiera del 2011, muchos jóvenes están volviendo al Valle del Jerte por falta de oportunidades en las ciudades a las que migraron. Sin embargo, es difícil generar modos de vida atractivos debido a las trabas económicas y sociales que encuentran.

La modernización en el Valle del Jerte también ha conllevado un **aumento del individualismo y una pérdida de las prácticas comunitarias**. Esto es debido a la *erosión* de las relaciones de interdependencia entre vecinos sustituidas por dependencias individuales con el mercado.

Las personas entrevistadas han coincidido en señalar la pérdida de prácticas de apoyo mutuo. Las personas ancianas del Jerte recuerdan prácticas de intercooperación como “*la tornaila*”, que consistía en que una persona trabajaba para otra persona a cambio de que la otra persona le devolviese la ayuda en un trabajo futuro.

Figura 27: Fotograma del Documental La Piel del Jerte.



También se ha observado la desaparición del uso comunitario de recursos. La cultura del compartir ha sido sustituida por el individualismo técnico. Casa familia tiene un tractor.

“Hoy llevaba yo el caballo a arar y mañana lo llevaba él”.

Del mismo modo, se han recogido testimonios de la desaparición de labores colectivas como el secado de higos o la recogida de castañas. Como ejemplo, una de las personas entrevistadas hablaba de la colaboración para el limpiado de las acequias:

“Antes regábamos con un reguero y cada año los vecinos nos juntábamos para limpiarlo antes de la época de riego.”

Destaca también la pérdida del aspecto festivo-cultural de las matanzas. Según uno de los testimonios recogidos:

“La matanza era una fiesta que se reunía toda la familia y, aparte de tener asegurada la manutención durante todo el año, era una forma de los vecinos y las familias tener un día de fiesta.”

Uno de los testimonios recogidos, reflexiona lo siguiente:

“Creo que en ese aspecto hemos involucionado. Antes la gente, aunque no utilizaran figuras jurídicas como asociaciones, había más colectividad. La gente

se reunía más en torno a las fiestas populares y tradiciones y ahí se generaba cultura. (...) Hemos evolucionado al sálvese quien pueda”.

El deterioro de los vínculos comunitarios supone un aumento de la vulnerabilidad a perturbaciones que eventualmente pudiesen ocurrir en el Valle del Jerte, como una nueva crisis financiera o impactos derivados del vuelco climático. Estudios como el de Uyttewaal (2018) muestran como los vínculos intercomunitarios son fundamentales para tener una buena resiliencia socioecológica ante situaciones de catástrofe producidas por el cambio climático.

---o0o---

Junto con el aumento del individualismo en el Valle del Jerte se dio un proceso de transición tecnológica desde un modelo basado en tecnologías comunitarias y apropiadas hacia un modelo de tecnologías provenientes del mercado sobre los que la comunidad no tiene control.

La integración en los mercados globales ha conllevado un desuso, cuando no una pérdida, de los conocimientos tradicionales de la comarca. El aumento de la competitividad de la agricultura familiar del Valle del Jerte en los mercados globales se consiguió a costa de una modernización cuya dimensión técnica se componía por el paquete tecnológico de la revolución verde.

Podemos encontrar ejemplos en la sustitución de los animales de tiro por máquinas de tracción mecánica o en el uso de tecnología postcosecha como ya se ha narrado anteriormente.

Figura 28: Sistema de hidrocooling en la Agrupación. Fuente: Canal Extremadura.



Este desarrollo tecnológico ha tenido consecuencias positivas, sin embargo, supone una pérdida de conocimientos y prácticas tradicionales que se corresponde con lo que Toledo & Barrera-Bassols (2008) denominan erosión de la memoria. A esta pérdida de conocimientos tradicionales hay que sumarle un hecho preocupante, las políticas desarrollistas llevadas a cabo desde los espacios de decisión de la agricultura

familiar (las cooperativas) y desde las instituciones no prestan ninguna atención a modelos de desarrollo de tipo endógeno que apuesten por sistemas *tecnológicos a escala humana* (Max-Neef et al, 2006). Hay una ausencia y/o desinterés político para experimentar con sistemas tecnológicos más sustentables que no apuesten el todo a la globalización y a la alta tecnología, cuando desde la *low-tech*²⁶ y las tecnologías apropiadas pueden darse respuestas adecuadas para los retos del Valle del Jerte. Más allá de las tecnologías materiales, tampoco existe un interés hacia fórmulas de innovación social que permitan solucionar los retos del Valle del Jerte a través de nuevas formas de organización.

Para concluir este capítulo, apuntar que, nivel cultural, uno de los cambios culturales más importantes de las últimas décadas en opinión de las personas entrevistadas ha sido **el cambio de la dieta** y de las tradiciones culinarias de la comarca. La desconexión entre la alimentación de las familias y de la producción, ahora centrada en la cereza para los mercados, ha desembocado en un aumento de la dieta proveniente de grandes superficies. Una *erosión* cultural que provoca una paulatina desaparición de los platos típicos de la comarca.

Figura 29: Haciendo migas en Casas del Castañar. Foto: Enrique Molina.



²⁶ *Low tech* (del inglés *low technology*) es un término que hace referencia, en contraposición a la *high technology*, a la tecnología cuyo uso no supone una inversión grande de capital, un conocimiento especializado y compartimentado dentro de una sociedad globalizada, y una propiedad intelectual excluyente.

8. RUTAS DESDE LA ENCRUCIJADA

En el capítulo anterior ha quedado descrita la situación actual de insostenibilidad e inviabilidad a largo plazo de la agricultura familiar en el Valle del Jerte si se siguen los patrones de desarrollo actuales. Las estrategias utilizadas por la agricultura familiar durante las últimas décadas han salvado a la comarca del despoblamiento, sin embargo, han configurado una crisis multidimensional que se caracteriza por una serie de riesgos y amenazas que se enumeran, a modo de repaso, a continuación:

Crisis socioeconómica de la agricultura familiar en el Valle del Jerte:

- Crisis de Rentabilidad de la Cereza (precios decrecientes y costes crecientes).
- Dependencia de la agricultura familiar con los Mercados Globales (monocultivo orientado a la exportación)
- Dependencia de la renta de la agricultura familiar con la cereza.
- Dependencia de subvenciones de la agricultura familiar (el PER).
- Pérdida de autonomía (autosuficiencia) de la agricultura familiar.

Crisis ecológico-productiva de la agricultura familiar en el Valle del Jerte:

- Simplificación del mosaico agroforestal.
- Deterioro de los mecanismos naturales de reposición de la fertilidad y cierre de ciclos nutrientes, materiales y energía.
- Ausencia de gestión forestal comunitaria y escaso mantenimiento por las administraciones públicas.
- Demanda hídrica de la agricultura familiar que excede los límites ecológicos.
- Vulnerabilidad de la agricultura familiar al Cambio climático y al Descenso material y energético.

Crisis político-cultural de la agricultura familiar en el Valle del Jerte:

- Masculinización de la agricultura y del mundo rural.
- Envejecimiento, despoblamiento y abandono de los jóvenes
- Aumento del individualismo y deterioro de las prácticas comunitarias.
- Pérdida de conocimientos tradicionales
- Dependencia tecnológica y desinterés por innovación social.

Ante esta situación de crisis, las familias agricultoras del Valle del Jerte implementan diferentes estrategias para buscar un equilibrio que les permita continuar *reproduciéndose* en el tiempo. Siguiendo con la metáfora de la crisis de la agricultura familiar como una *encrucijada*, cada una de estas estrategias que implementan las familias serían uno de los posibles *camino*s o *rut*as a tomar desde dicha encrucijada.

A lo largo del proceso de observación en el Valle del Jerte se han encontrado un total de tres estrategias (o *rut*as) de las familias agricultoras que se describen a continuación. Estas estrategias son tipologías ideales donde, como ya se avanzaba en la metodología, cabe una escala de grises.

- 1- **La intensificación capitalista:** Esta estrategia se caracteriza por llevar a cabo un modelo de agricultura basado en la tecnificación y la intensificación

de cara a producir bajo los criterios dictados por los mercados globales. Supone el máximo exponente de industrialización agraria observado en el Valle del Jerte. Esta estrategia es implementada por varias familias que se integran en las cooperativas y empresas. A lo largo del presente capítulo se detallará esta estrategia con más detalle.

- 2- **La recampesinización agroecológica:** Esta estrategia será estudiada con mayor profundidad a lo largo del presente capítulo. A modo de introducción, la ruta de la recampesinización busca el aumento de la autonomía de las familias agricultoras con respecto al sistema alimentario globalizado, así como intenta reconstruir las conexiones erosionadas por el despliegue del sistema alimentario globalizado en pos de un sistema alimentario (re)territorializado.
- 3- **La desactivación y abandono de la actividad:** Como se introducía en el marco teórico y se profundizaba en el capítulo anterior. Existe un fenómeno de abandono de la actividad primaria por una parte de las familias agricultoras. Esta tipología no ha sido caracterizada en la investigación.

Por tanto, teniendo en cuenta la diversidad dentro de cada tipo ideal, puede afirmarse que existen dos grandes estrategias en el Valle del Jerte para tratar de superar la crisis multidimensional de la agricultura familiar: 1- La intensificación capitalista; 2- La recampesinización agroecológica. Ambas estrategias se contraponen y de su comparación pueden concluirse qué *ruta* es más útil para que la agricultura familiar del Valle del Jerte transite hacia horizontes de sustentabilidad que mantengan un mundo rural vivo en la comarca.

No debe olvidarse que estas son las grandes *rutas* y que pueden desagregarse en un abanico de *camino*s con sus especificidades propias. Para una mayor comprensión de los matices y diferencias dentro de la estrategia de recampesinización agroecológica en el Valle del Jerte se recomienda ver el Trabajo Final de Máster de Guillem Caballero (2018).

Para poder evaluar ambas rutas, el presente capítulo se compone de tres apartados. El primer apartado está enfocado en caracterizar la ruta de la “intensificación capitalista” en el Valle del Jerte. El segundo apartado está dedicado a caracterizar la ruta de la “recampesinización agroecológica”. Finalmente, en el apartado 8.3 se hace una discusión a modo de primera aproximación sobre la sustentabilidad de ambas rutas. Con esta discusión final se busca lanzar interrogantes sobre las fortalezas y debilidades de ambas estrategias con el objetivo de apoyar la toma de decisiones.

Figura 30: Rutas desde la Encrucijada.
Fuente: Elaboración propia.



8.1. Caracterización de la ruta de la Intensificación capitalista

La estrategia de aumento de la competitividad para adaptarse a los mercados globales supone un salto de escala en los patrones que la agricultura familiar ha seguido durante las últimas décadas en el Valle del Jerte. Se trata de una profundización de la lógica de *farming as a business* o *agricultura como negocio* (Sevilla, 2006). Esta *ruta* se basa en la *aceptación de las reglas del juego* del sistema alimentario globalizado y en intentar *ganar la partida* a otras zonas productoras. La pregunta que se intenta responder a continuación es, si como en la mayoría de partidas, *la banca* (en este caso, las grandes superficies distribuidoras) *siempre gana*, o si la intensificación puede ser de nuevo una solución a la crisis del mundo rural en el caso del Valle del Jerte.

Como se explica en la introducción del presente capítulo, algunas de las familias productoras del Valle del Jerte buscan aumentar su renta agraria integrándose en plataformas empresariales a través de una intensificación capitalista de la agricultura en finca, sujeta a los mandatos de los mercados globales. Estas plataformas suponen un endurecimiento de las relaciones de coordinación vertical imperativa (Sevilla, 2006) de los agricultores con respecto al sistema alimentario globalizado, lo cual causa una pérdida de autonomía en pos de una mayor especialización.

En este sentido, la empresa Campo y Tierra del Jerte, ha sido escogida para su caracterización, como tipo ideal, por representar el modelo de agricultura y de comercialización más característico de la estrategia de intensificación capitalista.

En las declaraciones del consejero delegado de la empresa Campo y Tierra para CaixaBank (2018) queda reflejado como la estrategia de este tipo ideal se basa en la homogeneización del producto y en el aumento de la durabilidad de cara a la exportación:

“Llevamos muchos años apostando por el I+D (...) Campo y Tierra es quizás la empresa con mejor tecnología postcosecha (...) Esa innovación la usamos para poder viajar a los mercados más lejanos. Ahora mismo somos capaces de viajar con la cereza en un contenedor marítimo durante 40 días y llegar a cualquier mercado. Hemos ido a variedades que sabemos que sí pueden tener una gran postcosecha”.

“Hasta la última cereza que entra en esa cajita que compras va a tener el mismo color, el mismo tamaño, la misma sensación de explosión cuando la muerdes y va a tener la misma azúcar. Va a ser idéntica una a una.”

Para comprender el funcionamiento de esta empresa es necesario señalar que utilizan tres métodos productivos diferentes:

1. Fincas propiedad de la empresa gestionadas por trabajadores y con un alto grado de mecanización y uso de insumos.
2. Recogida de las cerezas que productores autónomos les entregan para su comercialización (modelo similar a las cooperativas y almacenistas).
3. Agricultores dirigidos por la empresa. La finca es propiedad de una familia que entrega las cerezas a Campo y Tierra para su comercialización. La empresa dirige la gestión en la finca.

Figura 31: Finca intensiva de Campo y Tierra en Casas del Castañar. Foto: Campo y Tierra.



La tercera de las categorías descritas “agricultores dirigidos por la empresa” es la que resulta más interesante para caracterizar en esta investigación, ya que ejemplifica una total obediencia a los mandatos del mercado por parte de las familias productoras. En este caso, la empresa agroexportadora diseña un plan de producción para ajustarse a las demandas del mercado. La empresa dicta al agricultor las variedades a plantar, la gestión en finca (tipo de poda, tratamientos) y se encarga del tratamiento postcosecha con tal de conseguir un producto ajustado a los criterios del mercado de la cereza en el hemisferio norte: Calibre, durabilidad, homogeneidad y precio competitivo. De esta manera, la empresa coordina jerárquicamente la producción de los agricultores que trabajan para ella.

Cabe destacar que la estrategia productiva principal de la empresa son las fincas propias gestionadas por trabajadores y trabajadoras. En este caso, la agricultura familiar ni si quiera tiene un rol que jugar, puesto que no tiene cabida en el modelo. Por otro lado, el caso de familias de agricultores dirigidos por la empresa es un caso que simboliza las repercusiones de aceptar la estrategia de la competitividad.

Figura 32: Visita a finca integrada en plataforma agroexportadora. Foto: Enrique Molina.



“Ellos (la empresa) te dan las plantas, los fertilizantes y los plaguicidas. Dicen qué variedades, qué tipo de poda, cómo y cuándo hacer la fertirrigación.”

Como se ha explicado en el capítulo anterior, **la crisis de rentabilidad de la cereza** se compone por dos brazos que estrangulan a la agricultura familiar. Por un lado, los precios percibidos por las familias agricultoras son menores y, por otro lado, los costes de producción aumentan²⁷. Ante esta situación, la *ruta* de la intensificación capitalista busca **aumentar el volumen producido de cerezas** para así, aunque el precio por unidad disminuya, el aumento de la producción compense el descenso de rentabilidad a nivel absoluto. El aumento de la producción por hectárea se consigue a través de una **intensificación en el uso de insumos** (a través de fertirrigación) y en un tipo de **poda de los árboles para aumentar la productividad**, a costa de necesitar más insumos, riego y reemplazar los árboles cada poco tiempo.

La poda del cerezo que se efectúa en el modelo de intensificación capitalista es el denominado sistema de poda KGB²⁸ (ver figura 33). Este modelo se caracteriza por hacer podas agresivas enfocadas a aumentar la productividad del cerezo y a acelerar la producción. También se busca que los árboles sean de menor tamaño para que la cosecha pueda realizarse desde el suelo y en menor tiempo que en árboles altos para poder así **disminuir costes de mano de obra**.

Figura 33: Sistema de poda KGB. Foto: Patricio Espinosa.



La lógica de estas plantaciones es la de sacar el máximo rendimiento en el menor tiempo posible. Estas prácticas agresivas con el árbol obligan a sustituir las plantaciones de cerezos cada diez años ya que el árbol se esquilma. Por otro lado, para maximizar el beneficio se reduce el marco de plantación a 2.5 metros²⁹, por lo que las necesidades hídricas aumentan. La constante sustitución de árboles se facilita a través del uso de fertilizantes de síntesis suministrados por fertirrigación. Este tipo de poda con sistema KGB también supone un aumento de problemas de tipo bacteriológico. Enfermedades que conllevan un aumento de la demanda de tratamientos para curar al árbol.

²⁷ Estos brazos que estrangulan a la agricultura familiar Ester Vivas Esteve (2014) los denomina el doble embudo de la distribución en su libro *El negocio de la comida*.

²⁸ Las siglas KGB hacen referencia al sistema de poda “Kym Green Bush”.

²⁹ El marco de plantación se amplía entre líneas a unos 6 metros para facilitar el uso de maquinaria.

Por otro lado, **la homogenización del producto** se consigue a través de la **selección varietal**. Una de las personas entrevistadas lo describe de la siguiente forma:

“Están seleccionando las variedades que vayan bien con el sistema de clasificación y que aguanten bien la exportación. Están concentrando la producción en 4 o 5 variedades que se concentran en poco tiempo.”

---o0o---

A nivel comercial, la estrategia de una plataforma como la estudiada es el **aumento de las exportaciones y el acceso a nuevos mercados internacionales**. En el caso de Campo y Tierra, declaran que el 80% del total de su producción se exporta, siendo el 60% a Europa. La empresa ha conseguido exportar a China otras frutas con hueso producidas en el norte de Cáceres, como ciruelas, a partir de la firma de un convenio bilateral en 2016 entre los gobiernos del Reino de España y la República Popular China (Gallen, 2016). Sin embargo, de momento no ha tenido permiso de vender cerezas en el mercado chino, debido a la falta de convenio entre ambos países sobre el comercio de este fruto.

Desde Campo y Tierra declaraban en una entrevista para el periódico La Información (Etxarri, 2018):

“No la podemos exportar a China, ya que quedó excluida del acuerdo para la fruta de hueso y actualmente no hay protocolo bilateral con China para comercializar esta fruta. Y es una pena y algo que demandamos los productores, ya que el mercado es inmenso y hay una gran demanda de cereza porque China es un enorme consumidor de esta fruta. Allí triunfaría, sin duda, una cereza de la calidad de la que se produce en el norte de Cáceres”.

Figura 34: Ciruelas de Campo y Tierra con destino a China. Foto: El Mundo.



Tanto la exportación como la intensificación tecnológica son las principales tácticas para superar la crisis de rentabilidad de la cereza en la estrategia intensificación capitalista. A nivel tecnológico, más allá de la gestión industrial en finca, cobra importancia el tratamiento postcosecha. Desde Campo y Tierra declaraban al mismo periódico:

“[La exportación a China] es un reto tecnológico, porque el viaje de la fruta hasta China dura casi un mes, pero nosotros hemos desarrollado una tecnología para que la fruta aguante sin problemas 40 días en un contenedor marítimo... La cereza, que es una fruta muy delicada, también. Nuestra empresa es líder en tecnología postcosecha en el hemisferio norte y eso nos permite llegar a cualquier país del mundo”.

Y en declaraciones para un reportaje del Canal Extremadura (2018):

“El 75% es exportación, llegamos a cualquier parte del mundo. Ahora estamos exportando a Asia, a Emiratos Árabes, Centroamérica, Sudáfrica.”

El **alargamiento de la durabilidad de la cereza mediante tratamientos de refrigeración** es por tanto la otra táctica empleada para superar la crisis de rentabilidad de la cereza con el objetivo de agradar a los grandes demandantes y aumentar así la competitividad. La refrigeración de las cerezas permite aumentar la durabilidad de la fruta y aumenta la competitividad para exportar.

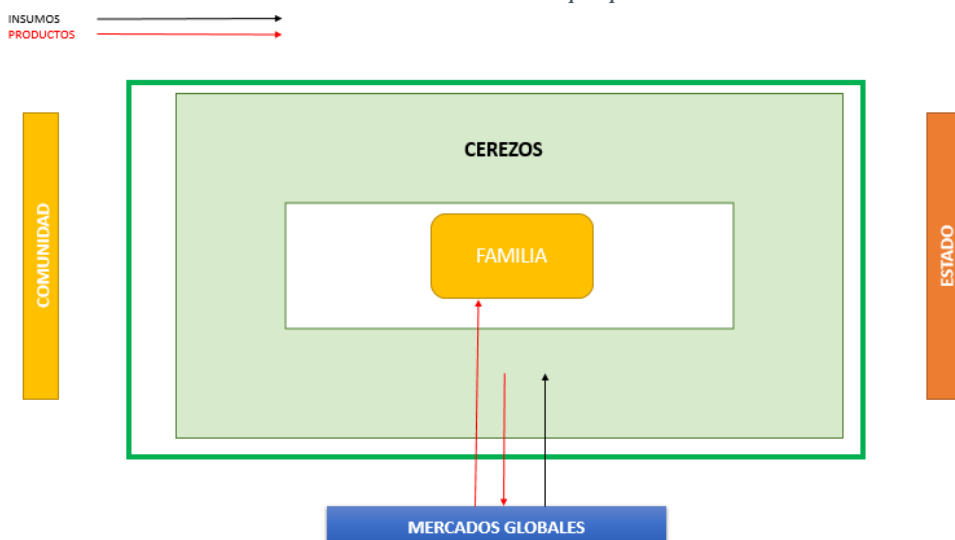
En resumen, la lógica de empresarialización capitalista de la agricultura familiar del Valle del Jerte se rige por tácticas de intensificación dirigidas desde la plataforma agroexportadora que aísla a la unidad familiar como si de un trabajador de una fábrica se tratase. A escala de finca se gestiona el agroecosistema como un proceso industrial a través de la poda y la fertirrigación. Se importan todos los recursos y el agroecosistema funciona como un sistema abierto que importa todos los recursos y exporta todos los productos del mercado.

---o0o---

Para comprender con mayor claridad el funcionamiento de esta *estrategia de la agricultura familiar para superar la crisis multidimensional en el Valle del Jerte* se ha construido una representación gráfica de los flujos de entradas y salidas del agroecosistema.

Figura 35: Representación de intercambios con el exterior del agroecosistema intensivo.

Fuente: Elaboración propia.



En la representación de intercambios (entradas y salidas) del agroecosistema (tierra + unidad de trabajo familiar) vemos las siguientes características:

- Los productos que satisfacen las necesidades de la familia son importados de los mercados globales.
- Los insumos necesarios para producir son importados de los mercados globales.
- La producción se comercializa íntegramente a través de los mercados globales.

8.2. Caracterización de la ruta de la Recampesinización agroecológica

La estrategia de transición agroecológica y recampesinización plantea un cambio de paradigma con respecto al pensamiento dominante y propone una alternativa al modelo de desarrollo hegemónico en el Valle del Jerte. Sin embargo, esta estrategia, además de los potenciales y oportunidades que ofrece, conlleva una serie de limitaciones y riesgos para la agricultura familiar del Valle del Jerte que se describen a continuación.

A escala finca, las familias agricultoras en proceso de recampesinización del Valle del Jerte, en vez de buscar la competitividad a través de la intensificación del uso de insumos, emplean tácticas para aumentar su autonomía e **independencia con respecto a los mercados de fertilizantes y biocidas**. Como Guillem Caballero (2018) muestra, los productores ecológicos del Valle del Jerte tienden a la reducción en el uso de insumos y se encaminan hacia el uso de prácticas que les confiera autonomía. El uso de estas **técnicas agroecológicas en finca permite reducir el coste de producción**, como consecuencia de la minimización de gasto en productos agroquímicos.

Sin embargo, como apuntan las personas entrevistadas, la reducción de la dependencia del mercado va asociada a un aumento del trabajo requerido.

“Los costes de producción [en ecológico] dependen mucho de si te haces tú los productos o si los compras”.

“Los productos comerciales para dar tratamientos permiten ahorrar tiempo, pero si te lo fabricas estás dedicando tiempo que podrías dedicar a otras tareas del campo. Además, si te los fabricas tú mismo corres el riesgo de que no funcionen tan bien como si los compras”.

La estrategia de *recampesinización* conlleva una **mayor carga de trabajo** para las familias agricultoras como apuntan varios de los testimonios recogidos. Las lógicas de recampesinización del Valle del Jerte impulsan que el grueso del trabajo lo haga la propia familia. Sin estas estructuras la recampesinización supondría unos costes en mano de obra probablemente inasumibles para pequeños productores.

“Durante el año trabajamos principalmente mi hermana y yo. Durante la recolección, que necesitamos más manos, contratamos a mi hermano y mi cuñada”.

“La suerte que tenemos es que la agricultura es familiar. Al ser familiar, este trabajo que hacemos es más válido que el de las grandes plantaciones que necesita mano de obra de otra manera, con más costo. Nosotros trabajamos de otra manera, trabajamos con la familia y con los amigos. Esto es lo que nos está salvando.”

Figura 36: Familia agricultora durante la campaña de cerezas de 2018. Fotos: Enrique Molina.



Las familias productoras que emplean la estrategia de recampesinización también buscan la **diversificación de la producción** para lograr una mayor autonomía con respecto a la renta de la cereza. Sin embargo, las familias en proceso de recampesinización continúan teniendo una fuerte especialización en la cereza ya que es el fruto que mayor rentabilidad les da.

“Además de cerezos tenemos los castaños y los olivos de la familia. Hemos plantado almendros y kiwis recientemente. Higueras, que plantamos hace cuatro años y que tenemos en mente hacer una nueva plantación. También tenemos, en menor cantidad, manzanas y peras.

También se ha identificado una tendencia hacia la **recuperación de las variedades tradicionales de cereza** del Valle del Jerte. Estas variedades están en recesión en la comarca, ya que las variedades mejoradas tienen mejor salida en el mercado. A pesar de que las familias en proceso de recampesinización tiendan a fomentar las variedades locales, todavía se mantienen las variedades mejoradas por motivos comerciales.

Por otro lado, se ha observado el caso de familias que, optando por la estrategia de recampesinización, **complementan la renta a través de un negocio turístico** integrado con la actividad agroecológica como es el agroturismo. Tener un pequeño establecimiento turístico permite complementar la renta y diversificar las fuentes de ingresos.

“Vendo un agroturismo ecológico. Mis clientes visitan las fincas y cogen los frutos de cada momento”.

Otra de las tácticas empleadas en la estrategia de recampesinización es el **aumento del autoabastecimiento** de productos alimentarios. Las hortalizas, diferentes frutales, el aceite y el vino son algunos de los productos dedicados al autoconsumo que se ha observado que las familias que emplean esta estrategia producen para satisfacer sus necesidades. Como se avanzaba en el capítulo anterior, la producción de hortalizas y frutales para autoconsumo es una práctica generalizada en el Valle del Jerte entre familias tanto en proceso de recampesinización agroecológica como de intensificación capitalista debido al arraigo cultural de estas prácticas.

En cuanto al cultivo del cerezo, la *ruta* de la recampesinización agroecológica se caracteriza por el empleo de un **tipo de poda llamado en vaso con paralización**, que tiene una forma abierta con una altura de unos 3.5 o 4 metros de alto. Uno de los agricultores entrevistado apuntaba lo siguiente sobre este sistema de poda:

“La poda en agricultura ecológica se trata de ir a un sistema más natural, en vez de tan intensivo, lo lógico es hacer una mínima agresión.

El mayor tamaño de los árboles también supone un **mayor marco de plantación**, que en el caso del tipo ideal de la *recampesinización agroecológica* es de 4x4 metros. Los árboles con este sistema de poda y marco de plantación producen más fruta por árbol que los del modelo de la *intensificación capitalista*, sin embargo, supone una espera mayor desde la siembra del árbol hasta su entrada en producción (aproximadamente 10 años).

En cuanto a la fertilización del suelo, en la *ruta* de la *recampesinización agroecológica* se busca **cerrar ciclos a través de la aplicación de fertilizantes de origen orgánico y autoproducidos** por las familias agricultoras. La fabricación de compost se realiza a partir de estiércol comprado a ganaderos de Castilla, dado el escaso número de cabezas de ganado que se encuentran en el Valle del Jerte. Por otra parte, las familias en la *ruta* de la *recampesinización agroecológica* en el Valle del Jerte autoproducen biofertilizantes que aplican de forma foliar en los cerezos, así como caldos minerales como el multisulfuro de potasio. También se ha observado el uso de otras tecnologías endógenas como aperos autoconstruidos. Del mismo modo, se ha observado que las familias agricultoras en proceso de recampesinización agroecológica no arrancan los árboles, si hay que eliminar un cerezo lo que hacen es cortarlo a ras de tierra para reincorporar las raíces al suelo, retener agua a partir del tocón putrefacto y evitar mezclar los sustratos del suelo.

A nivel de tratamientos contra plagas y enfermedades la estrategia agroecológica en el Valle del Jerte se caracteriza por buscar que el agroecosistema tenga un sistema de autorregulación a través de la diversidad biológica y cultivada. Sin embargo, las familias agricultoras en proceso de recampesinización agroecológica tienen que enfrentar dos plagas a través de un plaguicida (permitido en ecológico) denominado spinosad. El spinosad se emplea tras haber detectado mediante trampeo la presencia de la mosca de la cereza (*Rhagoletis cerasi*) o de una mosca de origen asiático que en los últimos años está dando especiales problemas en los cerezos: la mosca suzuki (*Drosophila suzukii*).

A nivel social, cabe destacar que la estrategia de recampesinización tiene una fuerte base de cooperación. Las familias agricultoras se articulan a través de una red formalizada en una asociación llamada Tierra Sana. A través de esta red se comparten conocimientos y se construyen soluciones comunitarias a los retos que enfrentan. Las personas entrevistadas han destacado la diferencia en el grado de cooperación entre el modelo de la agricultura convencional y ecológica.

En el caso de la estrategia agroecológica, la **crisis de rentabilidad de la cereza** se intenta solucionar a través de varios mecanismos. Por un lado, se exploran **circuitos de comercialización alternativos** donde, en principio, las *reglas del juego* son menos hostiles que en los mercados globales. Este es el caso de los grupos de consumo, tiendas de producto ecológico y grandes superficies con líneas de producto ecológico. Como veremos a continuación, en estos mercados alternativos las familias productoras tienen un mayor **control sobre las relaciones mercantiles**.

Acorde con las personas entrevistadas, la diversificación de los circuitos de comercialización es un imperativo para las familias que quieran salirse de los derroteros del sistema alimentario global. Los volúmenes de cerezas producidos obligan a emplear parcialmente circuitos convencionales. Esto se debe a la falta de mercado interno extremeño y a las características de la agricultura del norte de Extremadura.

“Tienes que diversificar tus métodos de venta, habrá parte que tengas que meter en distribuidora y habrá parte que tengas que meter en grupos de consumo”.

“Aquí somos una población pequeña y no encuentras un mercado suficiente. Aquí hacer mercado de km0 no es posible porque no tienes esos consumidores. (...) Quien tiene cierta inquietud para consumir agroecológico, le dejan huerto y se lo hace así mismo”.

Con motivo de esta carencia de consumidores en el norte de Cáceres, el gran volumen de pequeños productores y la falta de apoyo de las instituciones las familias productoras en transición agroecológica han de diversificar los canales de comercialización. De esta forma, es común que se combinen métodos de comercialización en función del producto. Gracias a la observación y a las entrevistas realizadas se ha podido determinar que los productores agroecológicos emplean diferentes canales de comercialización simultáneamente. En este sentido, es común que se combinen circuitos de comercialización convencionales y agroecológicos dependiendo del producto. El volumen de cerezas producido en el Valle del Jerte hace que sea imposible distribuir tal volumen de fruta a través de circuitos de comercialización agroecológicos y comercializar con grandes superficies se convierte en la única opción para volúmenes como los de la Agrupación de Cooperativas. Algunas familias en proceso de *recampesinización* pueden vender sus cerezas a través de grupos de consumo, sin embargo, esta no es una opción extrapolable a la totalidad de familias de Valle, como una de las personas entrevistadas sintetiza en la siguiente cita:

“En plena campaña, la agrupación de cooperativas saca 300.000 kg al día, imagínate que el 10% va destinado a frutería, 30.000 kg en frutería son 15.000 cajas de 2kg por día.”

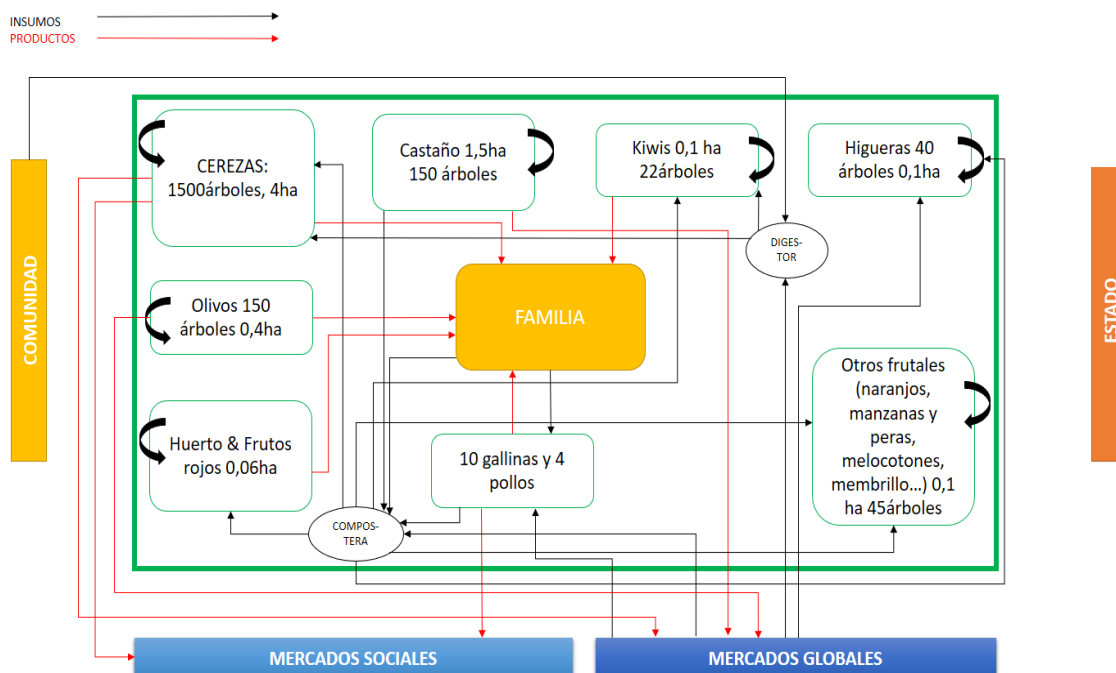
Sea como sea, el precio de la **cereza ecológica está mejor pagada** que la cereza en convencional. Por ejemplo, al vender cerezas ecológicas en los mercados globales el precio obtenido es mayor que el convencional. El precio medio de la cereza convencional en la Agrupación de cooperativas durante la campaña de 2019 ha sido de 2€/kg en convencional y de 3.5€/kg en ecológico. Eso teniendo en cuenta la bonanza excepcional de la campaña 2019, cuando en la campaña 2018 la media de las cerezas en convencional fue de 1.2€/kg en convencional.

---o0o---

En definitiva, la estrategia de recampesinización combina diferentes tácticas para superar la crisis de rentabilidad de la cereza: En primer lugar, busca nichos de mercado (producto ecológico) donde el precio del producto es mayor. En segundo lugar, reduce los costes de producción a través de la minimización del gasto en insumos agroquímicos y absorbiendo el aumento de las cargas de trabajo a través de estructuras familiares. En tercer lugar, se diversifica la producción para no depender exclusivamente de la comercialización de la cereza y, en algunos casos, se complementa con ingresos de otras actividades como el caso del agroturismo. En cuarto lugar, se aumenta el grado de autoabastecimiento, lo cual supone un ahorro para las familias. A nivel de gestión en finca del cerezo, la ruta de la recampesinización agroecológica se caracteriza por hacer podas respetuosas con el árbol que buscan el rendimiento a medio plazo de la producción, se busca reducir el número de tratamientos antiplagas necesarios a través de fomentar la diversidad y la autorregulación del ecosistema y se fertiliza a partir de principios de reposición de nutrientes a través de fertilizantes orgánicos autoproducidos con recursos del territorio. Finalmente, destacar que la ruta de la recampesinización agroecológica tiene una vocación comunitaria basada en el apoyo entre familias agricultoras a partir de una red constituida en la asociación Tierra Sana.

Para comprender con mayor claridad el funcionamiento de la *estrategia de recampesinización para superar la crisis multidimensional de la agricultura familiar en el Valle del Jerte* se ha construido una representación gráfica de los flujos de entradas y salidas del agroecosistema de un caso de estudio realizado con una familia del Valle:

Figura 37: Representación de intercambios con el exterior del agroecosistema recampesinizado. Fuente: Elaboración propia.



En la representación de intercambios (entradas y salidas) del agroecosistema (tierra + unidad de trabajo familiar) vemos las siguientes características:

- Hay una diversificación de la producción, aunque la cereza sigue teniendo un papel predominante.
- Existe interrelación entre los diferentes subsistemas del agroecosistema, lo que denota circulación de materiales y energía dentro del agroecosistema y por tanto una mayor eficiencia³⁰.
- Los restos de poda son reintroducidos en el sistema y los árboles no se arrancan, por lo que materia, energía y nutrientes se recirculan dentro de cada cultivo. Este fenómeno está representado con la flecha ↻.
- Se emplean tecnologías endógenas para catalizar procesos dentro del agroecosistema: La compostera y el digestor. Ambos son empleados para generar insumos propios.
- Hay procesos comunitarios para acceder a recursos naturales, en este caso se trata del estiércol para fabricar compost, así como trabajo colectivo para producir los preparados que después se emplean.
- Sigue habiendo varias entradas de recursos desde los mercados globales.
- Hay una diversificación de los circuitos de comercialización.
- Hay un aumento del autoabastecimiento con respecto al sistema de la competitividad.
- No se importa trabajo externo.

³⁰ Como muestran los trabajos de Guzmán et al (2014; 2017) la recirculación de materiales, nutrientes y energía dentro de un agroecosistema está directamente relacionado con la eficiencia de dicho agroecosistema.

8.3. Discusión sobre la sustentabilidad de las rutas planteadas

Una vez caracterizadas, en los dos apartados anteriores, las *rutas* que toman las familias agricultoras del Valle del Jerte *desde la encrucijada*, a continuación, se realiza una discusión sobre la sustentabilidad y deseabilidad de ambas rutas para el futuro de la comarca. Para ello, se repasan las dimensiones de la actual crisis multidimensional del Valle del Jerte y se reflexiona sobre la idoneidad de las dos estrategias analizadas para superar dicha crisis. Con este ejercicio se pretende hacer una primera aproximación al estudio de la cuestión, teniendo en cuenta las limitaciones de la presente investigación, y, por tanto, no se busca hacer una evaluación normatizante, sino que se busca apuntar interrogantes para futuros trabajos. Aunque los datos obtenidos no son suficientes para extraer conclusiones sólidas, sí que existen elementos de análisis suficientes para iniciar la discusión y apuntar riesgos que presentan ambos modelos.

---o0o---

A nivel socioeconómico, la principal amenaza que encaran las familias productoras del Valle del Jerte es la pérdida de rentabilidad de la cereza, de la cual dependen en gran parte para su renta tras haber perdido diversidad de cultivos y capacidad de autosuficiencia debido al auge cercero de las últimas décadas.

Si bien es cierto que la estrategia de la *intensificación capitalista* permite aumentar la renta de las familias productoras a través de aumentar la competitividad de las familias en el mercado global de la cereza, se han observado algunas problemáticas derivadas que se describen a continuación:

En primer lugar, la ruta de la *intensificación capitalista* pone en riesgo la viabilidad económica de la agricultura familiar del Valle del Jerte al aumentar la demanda de insumos, aumentando los costes de producción en función de los precios de productos que sabemos afrontan inminentemente sus picos de producción, como el petróleo y el fósforo. De esta manera, se ahonda en la dependencia de las familias agricultoras en la renta de la cereza y los mercados globales. Finalmente, contribuye a la reducción de la autonomía de las familias agricultoras, que pierden aún más autosuficiencia y capacidad de decisión, ya que el sistema agroalimentario global reduce la capacidad de negociación de los agricultores por el tipo de relaciones contractuales hegemónicas (Sevilla, 2006).

En segundo lugar, la exportación en el contexto de globalización neoliberal conlleva riesgos derivados de los cambios geopolíticos que escapan al control de las familias agricultoras. Uno de los principales mercados de la cereza del Valle del Jerte es Inglaterra. En el momento en que se redacta el presente trabajo, las previsiones apuntan a que ocurrirá un BREXIT sin acuerdo a finales de octubre, lo cual supone una amenaza para las exportaciones de fruta cacereña a Inglaterra. Otro ejemplo incipiente de inestabilidad política que puede afectar a un modelo agroalimentario dependiente de los mercados globales es la guerra comercial entre los Estados Unidos de América y la República Popular China o la Unión Europea. En este sentido también cabría destacar

el riesgo que supone la firma de tratados de comercio e inversión entre la Unión Europea y terceros países, como el caso de Mercosur³¹.

En el mismo sentido, la dependencia de combustibles fósiles para la producción y distribución de los alimentos que conlleva la ruta de la *intensificación capitalista* pone en riesgo la capacidad de llevar a cabo estas actividades a medio plazo en el contexto de rendimientos decrecientes de extracción de petróleo y otros materiales fundamentales para la distribución globalizada.

En cuanto al caso de la estrategia de *recampesinización agroecológica* a nivel socioeconómico encontramos que las familias que transcurren por esta vía consiguen llegar a nichos de mercado alternativos a través circuitos de comercialización agroecológicos, sin embargo, la distribución agroecológica no está suficientemente desarrollada como para canalizar toda la producción frutícola valxeritense. La falta de mercado interno, a nivel extremeño, supone una barrera que obliga a las familias que apuestan por las prácticas agroecológicas a exportar y a vender la fruta a grandes superficies. Las cerezas con certificación ecológica se pagan mucho mejor que las convencionales en los mercados globales y esto permite alcanzar una renta satisfactoria a las familias productoras, sin embargo, esta coyuntura podría cambiar cuando aumente la oferta de cereza ecológica proveniente de grandes explotaciones como ha ocurrido con la cereza convencional. La siguiente cita de una de las personas entrevistadas resume este riesgo así:

“Hasta ahora las pagan bien [las cerezas ecológicas en las grandes superficies]. Al haber déficit de oferta, ponemos nosotros el precio. Estamos hablando del doble del convencional. En las grandes superficies tenemos claro que en el momento que haya más oferta, las grandes superficies nos van a machacar igual que machacan a los agricultores convencionales”.

Una hipotética pérdida de rentabilidad de las cerezas ecológicas en los mercados globales podría arrastrar a las familias que actualmente transcurren por la vía de la *recampesinización agroecológica* hacia prácticas de intensificación en ecológico para tratar de competir en dichos mercados. Se trataría de un caso de convencionalización de la agroecología que representa una amenaza real en caso de que no se genere una demanda agroecológica suficiente desde la sociedad consumidora extremeña y española, así como desde las instituciones, a través de la compra pública responsable. Sin una apuesta a nivel institucional y de las estructuras cooperativas como la Agrupación, no parece viable que la ruta de la *recampesinización agroecológica* conduzca a escenarios de viabilidad económica.

Apuntado el riesgo anterior sobre la comercialización, ha de tenerse en cuenta que la ruta de la *recampesinización agroecológica* supone, además de un mayor precio por las cerezas, una reducción de los costes de producción con respecto a la producción

³¹ La firma de un tratado de comercio que liberalice la entrada de fruta con hueso de países con grandes volúmenes de cereza como Chile podría abaratar los precios de la cereza en el mercado europeo, produciéndose un escenario similar al caso de las familias productoras de naranjas del levante español que ni si quiera cosechaban la fruta, por su bajo precio, tras la firma de un tratado entre la Unión Europea y Suráfrica, que inundó el mercado europeo de naranjas de este país.

convencional. Esto, como ya se exponía en el apartado anterior, se debe a la reducción del gasto en insumos. Sin embargo, el descenso del gasto en insumos acarrea un aumento de la demanda de trabajo que ha de ser asumida por la familia o si no se transformará en un aumento del gasto por mano de obra. Si a las tareas en finca se le suman todas las derivadas de la comercialización, encontramos que las familias en proceso de recampesinización se enfrentan a un volumen de trabajo difícil de asumir. Volvemos a la misma conclusión: Para poder posibilitar y facilitar la recampesinización agroecológica en el Valle del Jerte, resulta necesario el apoyo institucional, así como un nuevo impulso cooperativo que priorice la comercialización ligada al territorio en vez de la exportación. Si desde la Agrupación de cooperativas se apoyase este modelo, la viabilidad y sostenibilidad serían más fácilmente materializables.

---o0o---

A nivel ecológico-productivo encontramos que la agricultura familiar del Valle del Jerte afronta un reto principal: La vulnerabilidad al cambio climático. Esta amenaza global, que en Extremadura previsiblemente se expresará a través de un aumento de la aridez y del estrés hídrico, se ve acentuada por los deterioros ecológicos producidos durante el auge cerecero de las últimas décadas: La simplificación del mosaico agroforestal, el deterioro de los mecanismos de reposición de la fertilidad y cierre de ciclos, la reducción drástica de la gestión forestal mediante la ganadería extensiva, el aumento de la demanda hídrica y la alta demanda de combustibles fósiles para la cadena de suministro de la cereza.

Ante esta problemática, la ruta de la *intensificación capitalista* no presenta soluciones que puedan contribuir a minimizar los riesgos del cambio climático. Las prácticas en finca descritas en el capítulo anterior llevadas a cabo en la *intensificación capitalista* suponen un mayor deterioro de los elementos fondo de los agroecosistemas y del sistema Valle del Jerte. El uso de insumos externos, las podas agresivas para sacar la máxima rentabilidad en poco tiempo y la búsqueda de aumento de las exportaciones responden a dinámicas cortoplacistas que a largo plazo contribuyen al cambio climático, al mismo tiempo que se aumenta la vulnerabilidad ante él. Estas lógicas de campamento minero (Calle Collado, 2018b) responden a lo que Manuel Delgado (2010) denomina como un sistema agroalimentario devorador de recursos.

Por otro lado, en la ruta de la *recampesinización agroecológica* sí que se han observado prácticas que van encaminadas a la adaptación y minimización de los impactos del cambio climático. La diversificación de cultivos por la que se caracteriza esta estrategia permite recuperar parcialmente el mosaico agroforestal, aunque las cerezas siguen jugando un papel predominante y la escasez de actividad ganadera extensiva limita el éxito de estas soluciones. Por otro lado, las prácticas agroecológicas observadas en el cultivo del cerezo (tipo de poda, marco de plantación, cuidado del suelo) suponen una adaptación ante un descenso del agua disponible, ya que el agroecosistema necesita de menos agua que en el modelo convencional. Para la gestión del agua, más allá del trabajo en finca, resulta fundamental que se den respuestas de

gestión de este recurso a nivel Valle del Jerte. En este sentido, están comenzando a aparecer comunidades de regantes en el Valle del Jerte para organizar la distribución del riego, especialmente en épocas de sequía. Esta innovación social supone un elemento de resiliencia socioecológica que es necesario potenciar en paralelo a la gestión inteligente en finca para que ambas en conjunto puedan dar un buen resultado.

La ruta de la recampesinización agroecológica supone a priori una reducción de las necesidades de combustibles fósiles al reducir el uso de insumos externos y al buscar la comercialización local, sin embargo, esta premisa a la práctica se ve distorsionada por la venta de cerezas a través de grandes superficies. Para que la recampesinización agroecológica transite hacia escenarios de verdadera sostenibilidad será necesario un impulso mayor al que actualmente hacen las familias agricultoras. A través de las estructuras cooperativas y de las instituciones podrían generarse las estructuras para una *sostenibilidad fuerte* (Norton, 1992; Daly & Cobb, 1994) de la agricultura familiar. De no ser así, es posible que suceda una convencionalización de la agricultura ecológica basada en la sustitución de insumos y que por tanto no ataje los problemas metabólicos de la comarca que nos ocupa.

Finalmente, apuntar que, para afirmar con fundamento que la sostenibilidad de una ruta es mayor que la de otra es necesario llevar a cabo estudios más rigurosos que apoyen la toma de decisiones.

---o0o---

A nivel político-cultural, la crisis de la agricultura familiar en el Valle del Jerte se caracteriza por la masculinización de la agricultura y del mundo rural, por el envejecimiento de la población, por un aumento del individualismo y deterioro de las prácticas comunitarias, por una pérdida de conocimientos tradicionales y por un aumento de la dependencia tecnológica.

En este ámbito, la estrategia de la *intensificación capitalista* conlleva una serie de riesgos que no son más que la profundización de los problemas que actualmente afectan al Valle del Jerte. Si bien es cierto que la rentabilidad a corto plazo de la intensificación tecnológica en finca y la exportación pueden generar puestos de trabajo dentro de las estructuras empresariales como Campo y Tierra del Jerte y así fijar una parte de la población, a largo plazo, en este modelo empresarial prima la reducción de los costes de mano de obra a través de la tecnificación y maquinización para precisamente aumentar la competitividad en el mercado global, lo cual conllevaría un aumento del despoblamiento. La lógica del acaparamiento y concentración de tierra también está presente en el modelo empresarial, por lo que, con la misma cantidad de hectáreas, en vez de vivir varias familias de su producción, un menor número de obreros puede trabajarlas en este formato.

En contraposición a esto, la ruta de la *recampesinización agroecológica* parte del modelo de la agricultura familiar, donde la tierra está muy repartida y, si se consigue una renta suficiente, las familias pueden ganarse la vida y fijar población. Sin embargo, sin apoyo institucional difícilmente los jóvenes que actualmente marchan a las ciudades decidirán quedarse en el Valle del Jerte. Para ello, serían necesarios procesos de

acompañamiento y formación para jóvenes, así como procesos de revalorización de la actividad agroganadera para hacer atractivo socialmente una actividad que ha perdido en algunas ocasiones el prestigio social. Una posibilidad interesante está en lo que Eduardo Sevilla (2006) llama la “agricultura como modo de vida”. Se ha observado una clara vocación en las personas entrevistadas que practican la ruta de la *recampesinización agroecológica* de dedicarse a la agricultura con orgullo por tratarse de un modo de vida y de cuidar la tierra. Una mayor valoración de la actividad por parte de los agricultores y agricultoras puede suponer una mayor motivación para evitar la desactivación.

También resulta fundamental que se desarrollen actividades para incluir a las mujeres en la actividad agroecológica y en los espacios de toma de decisión de las cooperativas, ya que en la ruta de la *recampesinización agroecológica* sigue habiendo una masculinización en la agricultura ecológica y se mantienen los roles de género tradicionales, como mostraba Guillem Caballero (2018).

Otra cuestión preocupante en la ruta de la *intensificación capitalista* es la demanda de alta tecnología, que supone una total dependencia tecnológica de la familia productora con respecto a tecnologías exógenas. En definitiva, supone una pérdida de soberanía y autonomía, donde la conexión del Valle del Jerte con el sistema global se hace a costa de erosionar los vínculos que resultan esenciales para el mantenimiento y el enriquecimiento de la vida local. Mientras que la ruta de la *recampesinización agroecológica*, aún con limitaciones, supone un aumento de la autonomía con respecto a los mercados globales.

Finalmente, apuntar el papel intercooperativo y comunitario de la ruta de la *recampesinización agroecológica*. Una de las principales amenazas descritas en la dimensión político-cultural es la pérdida de prácticas comunitarias y el aumento del individualismo. En este sentido, desde la ruta de la *recampesinización agroecológica* se ofrece una respuesta, ya descrita, que se articula a través de la asociación Tierra Sana.

Figura 38: Agricultores en ruta de *recampesinización agroecológica* visitando a un compañero de la asociación Tierra Sana. Foto: Enrique Molina.



A modo de conclusión de este apartado observar que, la ruta que presenta mayores amenazas de futuro es la *intensificación capitalista*, mientras que la *recampesinización agroecológica* abre una ventana de oportunidad para un Valle del Jerte sustentable, siempre y cuando se produzca un apoyo institucional y empresarial.

9. A MODO DE CONCLUSIÓN: POR UN NUEVO IMPULSO COOPERATIVO (ECOSOCIAL) EN EL VALLE DEL JERTE

Como se ha mostrado en el presente trabajo, la agricultura familiar del Valle del Jerte no sucumbió a los estragos del éxodo rural durante el siglo XX gracias al movimiento cooperativo que se dio en la comarca. La capacidad que tuvieron las familias productoras de organizarse para comercializar cerezas, sumado al precio de estas en los mercados, permitió conseguir una renta suficiente para fijar población en el Valle. El movimiento cooperativo salvó a la agricultura familiar valxeritense, sin embargo, el auge del modelo cerecero ha generado una serie de deterioros socioeconómicos, ecológico-productivos y político-culturales que en la actualidad configuran una crisis multidimensional de la agricultura familiar en la comarca.

La crisis multidimensional de la agricultura familiar en el Valle del Jerte se caracteriza, en el plano socioeconómico, por una reducción de la rentabilidad de la cereza (precios decrecientes y costes crecientes), un aumento de la dependencia de la agricultura familiar con respecto a los mercados globales (monocultivo de la cereza orientado a la exportación), un aumento de la dependencia de la renta de la agricultura familiar con respecto a la cereza y subvenciones (el PER), y una pérdida de autonomía (autosuficiencia) de la agricultura familiar. En la dimensión ecológico-productiva, esta crisis se caracteriza por una simplificación del mosaico agroforestal, un deterioro de los mecanismos de reposición de la fertilidad y cierre de ciclos, una reducción drástica de la gestión forestal comunitaria, un aumento de la demanda hídrica de la agricultura familiar que excede los límites ecológicos, y una mayor vulnerabilidad de la agricultura familiar al cambio climático y al descenso material y energético. Finalmente, en el plano político-cultural, la crisis de la agricultura familiar en el Valle del Jerte se caracteriza por el avance del despoblamiento, por el éxodo de jóvenes, por la masculinización de la agricultura y del mundo rural, por el envejecimiento de la población, por un aumento del individualismo y un deterioro de las prácticas comunitarias, por una pérdida de conocimientos tradicionales, por un aumento de la dependencia tecnológica y por una ausencia o desinterés hacia políticas para una transición hacia modelos más sustentables.

Frente a esta crisis multidimensional, los agricultores y agricultoras del Valle del Jerte presentan diferentes respuestas. Tras el trabajo en campo realizado se ha concluido que estas respuestas se articulan en dos grandes bloques (tipos ideales). El primer bloque de respuestas, denominado *intensificación capitalista*, se caracteriza por una intensificación e industrialización en finca y por un aumento de las exportaciones potenciadas por tratamientos postcosecha. Esta estrategia produce un aumento de la rentabilidad a corto plazo, pero aumenta los procesos de deterioro ecológico y social de la región. El segundo bloque de respuestas, denominado *recampesinización agroecológica*, se caracteriza por la búsqueda de autonomía de las familias agricultoras con respecto a los mercados globales a través de la diversificación de la producción, de la renta y de los circuitos de comercialización; así como por el uso de técnicas agroecológicas en finca que reducen costes e impactos ambientales.

La primera de las estrategias mencionadas, la *intensificación capitalista*, conlleva una serie de amenazas que ponen en riesgo la viabilidad económica y la

sostenibilidad ecológica de la actividad a medio plazo. Los costes invisibilizados del desarrollo tecnológico y del crecimiento del modelo empresarial suponen beneficios a corto plazo que hipotecan el futuro de la agricultura familiar. Aumentar la exportación y el volumen producido de cerezas conduce a un callejón sin salida con un muro infranqueable: La insostenibilidad e inviabilidad de la actividad. Por otro lado, la segunda de las estrategias, la *recampesinización agroecológica*, apunta a horizontes más esperanzadores en cuanto a sostenibilidad ambiental y viabilidad económica del modelo de la agricultura familiar. Esta *ruta* se caracteriza por un modelo productivo menos dependiente de recursos externos y que fortalece el cierre de ciclos de forma territorializada, así como por la búsqueda de vías de comercialización más justas y sostenibles. Sin embargo, encontramos que presenta una serie de limitaciones en el Valle del Jerte debido a la falta de apoyo político y técnico desde las estructuras institucionales, cooperativas y empresariales de la región. A esto hay que sumarle los peligros de la cooptación/convencionalización del movimiento agroecológico valxeritense en forma de una intensificación ecológica que únicamente busque la certificación para alcanzar nichos de mercado verde en las grandes distribuidoras alimentarias, en cuyo caso se repetirían los mismos patrones que en el caso de la agricultura familiar convencional: dependencia de los mercados globales y sustitución de insumos.

Los nuevos retos que afronta la agricultura familiar en el Valle del Jerte no son los mismos de hace décadas, la solución que encontraron las cooperativas entonces no puede aplicarse en la actualidad. En opinión del autor de este trabajo, la sustentabilidad para las familias agricultoras del Valle del Jerte pasa por emprender, una vez más, un camino colectivo que permita perpetuar la agricultura familiar y por tanto mantener un mundo rural vivo. La creación de cooperativas que tuvo lugar en la comarca durante el siglo pasado fue motivada por la necesidad. Ahora, la inercia de las soluciones tomadas en aquella época dificulta que las iniciativas radicales ocurran, ya que las nuevas generaciones han crecido con unas estructuras empresariales e institucionales a las que se han acostumbrado y que urge modificar. El tiempo apremia y es necesario un proceso reflexivo que empuje al cooperativismo valxeritense hacia una nueva etapa de transición ecosocial donde el paradigma agroecológico sea la brújula que guíe el camino.

Un Valle del Jerte ecológico tiene un potencial enorme de cara a ser pionero de las sociedades agrarias del futuro, siempre y cuando este proceso de recampesinización se apoye desde las cooperativas e instituciones de la comarca que, hasta ahora, no han secundado la iniciativa de las familias agricultoras que se han aventurado por estos derroteros. El desarrollo rural sustentable es una realidad alcanzable en las sierras del norte de Extremadura, donde los elementos naturales y humanos están presentes, tan solo falta la voluntad política para materializarlos.

Concluir aplaudiendo una iniciativa reciente que juega en pro de la transición agroecológica en el Valle del Jerte. La creación durante el presente curso (2019/2020) del Grado Medio de Formación Profesional en Producción Agroecológica en el Instituto Valle del Jerte. Este tipo de actuaciones van en la línea de construir un modelo sustentable. Un mundo rural vivo que conecte con la población joven de la comarca.

10. APORTACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN/ACCIÓN

El presente trabajo supone una primera aproximación agroecológica a la realidad de la agricultura familiar valxeritense. Con ello, han quedado caracterizadas la historia reciente y la problemática actual, así como los retos de futuro, de la comarca. La principal aportación del presente trabajo sería, pues, la construcción de una narrativa agroecológica de la realidad pasada y presente del Valle del Jerte. A partir de esta narrativa también se han señalado elementos de debate importantes para el futuro sustentable de la comarca. Esta primera caracterización general ha permitido hacer una descripción amplia y somera de la realidad del Valle del Jerte que, ahora, ha de continuarse para contribuir a la transformación ecosocial de este territorio y la comunidad que lo habita.

A nivel académico e investigador, tras esta primera aproximación, es necesario continuar profundizando en algunos de los aspectos señalados. En opinión del autor, resultaría muy interesante y útil llevar a cabo análisis de cariz cuantitativo que permitan ilustrar con mayor claridad los cambios ocurridos en el Valle del Jerte entre 1940 y la actualidad, de los cuales se ocupa el capítulo 6 del presente trabajo. En concreto, se considera especialmente interesante llevar a cabo un análisis de la evolución del metabolismo social y agrario de la comarca, siguiendo los trabajos de Gloria Guzmán et al (2014; 2017). La metodología del análisis del metabolismo agrario también puede ser muy útil para comparar con mayor precisión y fundamento las dos rutas de la agricultura familiar estudiadas en el capítulo 8 del presente trabajo. Por otro lado, para analizar la crisis multidimensional del Valle del Jerte, expuesta en el capítulo 7 de la investigación, se recomienda indagar más en el análisis de la evolución de los usos del suelo, a partir de Sistemas de Información Geográfica, así como desarrollar con mayor detalle el estudio de la rentabilidad de la agricultura familiar, tomando como referencia el caso realizado en Almería por Manuel Delgado et al (2015). Por último, destacar la importancia que las futuras investigaciones apliquen la perspectiva de género en el Jerte.

A pesar de la necesidad de continuar realizando pesquisas, de las conclusiones del presente trabajo pueden extraerse algunas reflexiones para la toma de decisiones sobre el futuro de la agricultura familiar. Ante las convulsiones que amenazan con hacer inviable la agricultura familiar en el Valle del Jerte (cambio climático, crisis financiera, rendimientos decrecientes de materiales fósiles, inestabilidad geopolítica, etc.) es necesario potenciar el desarrollo endógeno sobre la dependencia del sistema globalizado. En este sentido, tanto las familias agricultoras, como las instituciones y cooperativas del Valle del Jerte y de Extremadura, deberían apostar por fortalecer a la economía interna a través de los mercados locales, la contratación pública responsable, la legislación en favor de la pequeña producción y un modelo tecnológico acorde a ello.

Finalmente, apuntar la intención de que este trabajo sea útil en el Valle del Jerte, por lo que se organizará una jornada de presentación de resultados con actores clave de la comarca y se publicará un resumen ejecutivo del que se hará difusión en medios de comunicación locales. También está prevista la publicación de un artículo en colaboración con Guillem Caballero en la *Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas* sintetizando las reflexiones de los TFM de ambos.

11. ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.....	2
Figura 2.....	3
Figura 3.....	6
Figura 4.....	7
Figura 5.....	9
Figura 6.....	10
Figura 7.....	14
Figura 8.....	16
Figura 9.....	17
Figura 10.....	17
Figura 11.....	20
Figura 12.....	21
Figura 13.....	22
Figura 14.....	24
Figura 15.....	29
Figura 16.....	32
Figura 17.....	33
Figura 18.....	35
Figura 19.....	37
Figura 20.....	38
Figura 21.....	39
Figura 22.....	42
Figura 23.....	43
Figura 24.....	44
Figura 25.....	45
Figura 26.....	48
Figura 27.....	50
Figura 28.....	51
Figura 29.....	52

Figura 30.....	54
Figura 31.....	56
Figura 32.....	56
Figura 33.....	57
Figura 34.....	58
Figura 35.....	59
Figura 36.....	61
Figura 37.....	65
Figura 38.....	70

12. REFERENCIAS

- Altieri, M., & Toledo, V. (2005). *Natural Resource Management among Small-Scale Farmers in Semi-Arid Lands: Building on Traditional Knowledge and Agroecology*. *Annals of Arid Zone*, 44(3&4).
- Alonso Gavilán, T. (1967): *El cerezo en el Valle del Jerte*, Mº. de Agricultura, Madrid.
- Badal, M. (2017). *Vidas a la intemperie. Nostalgias y prejuicios sobre el mundo campesino*. Pepitas de Calabaza y Cambalache. Logroño y Oviedo.
- Bernardo, M.J. (2017). “*Los pasos hacia la agroecología desde la perspectiva campesina: el caso de la Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias, Jalisco, occidente de México*” en Gerritsen, P. R. (Ed.). (2017). *Multifuncionalidad, sustentabilidad y buen vivir: miradas desde Bolivia y México*. Universidad de Guadalajara.
- Caballero Lorite, G. (2018). Aproximación a la diversidad de agroecologías en el norte de Extremadura (Trabajo Final de Máster, Universidad Internacional de Andalucía).
- CaixaBank (2018). *Entrevista a José Miguel Calle, Consejero Delegado de Campo y Tierra*. El rincón de la innovación. https://www.youtube.com/watch?v=ji4Gharj_Mo
- Calle Collado, Á. (2017). *La globalización está de paso por Extremadura*. HOY - Diario de Extremadura.
- . (2018a). *La cereza amarga*. Saltamos Extremadura.
- . (2018b). «La Extremadura shockeada: iniciativas para una transición inaplazable». En *Dominación y (Neo-)extractivismo 40 años de Extremadura saqueada*.
- . (2018c). *La piel del Jerte*. Bokeh Estudios. Casas del Castañar.
- Calle Collado, Á., & Casadevente, J. L. (2015). Economías sociales y economías para los Bienes Comunes. *Otra Economía*, 9(16), 44-68.
- Calle Collado, Á., Gallar, D., & Candón, J. (2013). Agroecología política: la transición social hacia sistemas agroalimentarios sustentables. *Revista de economía crítica*, 16, 244-277.
- Calle Collado, Á., Soler Montiel, M. M., & Vara Sánchez, I. (2012). La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales. *INTERFACE*, 4 (2), 459-489.
- Canal Extremadura. (2018) *MADE IN EXTREMADURA (27/06/18)*.
- Carpintero, Óscar. 2015. «El metabolismo económico regional español: Resumen ejecutivo». En, I-XI. Madrid: FUHEM Ecosocial.
- Carrasco, C., & Tello, E. (2013). *Apuntes para una vida sostenible. Tejiendo alianzas para una vida sostenible*. Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria, 11-44.
- Carrera, P. (2012). *Documental Cooperativa del Campo de Navaconcejo*: <https://www.youtube.com/watch?v=7KSmRCiRzjg>

- Castro, J. & González, R. (2018) *Extremadura vaciada: 6.920 habitantes menos en el 2017*. Saltamos Extremadura.
- Chayanov, A. V. (1931). *The socio-economic nature of peasant farm economy*. A Systematic Source Book in Rural Sociology, 3.
- Corrales, M. L., Serradilla, M. J., Pérez, F., Manzano, M. A., Mateos, J. R., & Bañuls, P. (2011). *Nuevas variedades de cerezo interesantes para su cultivo en el valle del Jerte*. Vida rural, (338), 56-60.
- Cruz Reyes, J. L. (1983). *Transformación del espacio y economía de subsistencia de Valle del Jerte*. Institución Cultural "el Brocense" de la Excma. Diputación P. de Cáceres con la colaboración de la Universidad de Salamanca.
- D'Alisa, G., Demaria, F., & Kallis, G. (Eds.). (2014). *Degrowth: a vocabulary for a new era*. Routledge.
- Daly, H., Cobb, J.Jr., (1994). *For the Common Good*. Beacon Press, Boston.
- Delgado Cabeza, M. (2010). El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica. *Economía crítica*, 10, 32-61.
- Delgado Cabeza, M., Reigada Olaizola, A., Soler Montiel, M. M., & Pérez Neira, D. (2015). Medio rural y globalización. Plataformas agroexportadoras de frutas y hortalizas: los campos de Almería. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 131, 35-48.
- Duarte, C. M., Alonso, S., Benito, G., Dachs, J., Montes, C., Pardo Buendía, M., ... & Valladares, F. (2006). *Cambio Global. Impacto de la actividad humana sobre el sistema Tierra*. CSIC. Consejo superior de investigaciones científicas.
- Ecologistas en Acción y La Transicionera. (2017). *Caminar sobre el abismo de los límites: Políticas ante la crisis ecológica, social y económica*.
- Etxarri, I. (2018). *La cereza del Valle del Jerte no encuentra hueco para conquistar el mercado chino*. La información.
- Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004.
- Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. En U. Flick. Ediciones Morata, S.L.
- Flores del Manzano, F. (1984). *Hacia una Historia de la Alta Extremadura: el Valle del Jerte*. Sanguino, Plasencia.
- . (1985). *Historia de una comarca alto extremeña: el Valle del Jerte*. Institución Cultural "El Brocense", Diputación General de Cáceres, Cáceres.
- . (1992). *La vida tradicional en el Valle del Jerte*. Asamblea de Extremadura. Mérida.
- . (1993). *Andar por el Valle del Jerte*. Penthalon. Madrid.

- . (2017). Cabezuela y el Valle del Jerte, entre dos siglos (1927-2017). *Revista de Estudios Extremeños*, 2017, Tomo LXXIII, Número II, pp. 1165-1204.
- Fontana, J. (1973). "Transformaciones agrarias y crecimiento económico en la España contemporánea" en *Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX*. Ariel. Barcelona.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*, 50(3), 3-20.
- Funtowicz, S. O., & Ravetz, J. R. (2000). *La ciencia posnormal: ciencia con la gente*. Icaria. Barcelona.
- Gallen, P. (2016). *La primera empresa en llevar a China fruta con hueso es extremeña*. EL MUNDO.
- Gómez Sal, A; González, J.A.; Benayas, J; Aguado, M; Montes, C; Martín López, B; López, C; Santos, F (2012). "La evaluación de los ecosistemas del milenio en España" *Revista Ambienta* n° 98.
- González, I. A., Barrero, M. A., Bañuls, P., Correa, F., Manzano, M. A., & Mateos, J. R. (2013). *Estado sanitario de los castañares de los valles del Jerte y de la Vera (Norte de Extremadura)*. Phytoma España: La revista profesional de sanidad vegetal, (245), 38.
- González de Molina, M., & Guzmán, G. (2006). *Tras los pasos de la insustentabilidad. Agricultura y medio ambiente en perspectiva histórica (s.XVIII-XX)*. Icaria. Barcelona.
- González de Molina, M., & Toledo, V. (2011). *Metabolismos, naturaleza e historia. Hacia una teoría de las transformaciones socioecológicas*. Icaria. Barcelona.
- Gutiérrez, J., & Delgado, J. M. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: síntesis.
- Guzmán, G., Aguilera, E., Soto, D., Cid, A., Infante, J., Ruiz, R. G., ... & de Molina, M. G. (2014). *Methodology and conversion factors to estimate the net primary productivity of historical and contemporary agroecosystems* (No. 1407). Sociedad Española de Historia Agraria.
- Guzmán, G. I., & González de Molina, M. (2017). *Energy in agroecosystems: a tool for assessing sustainability*. CRC Press: Boca Raton, FL, USA.
- Harvey, D. (2004). *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*. Socialist register.
- Heinberg, R. (2006). *Se acabó la fiesta. Guerra y colapso económico en el umbral del fin de la era del petróleo*. Barrabés Editorial. Benasque (Huesca).
- INE. (2009). *Censo Agrario*. Instituto Nacional de Estadística. Madrid.
- . (2017). *Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del Padrón municipal*. Instituto Nacional de Estadística. Madrid.
- IPCC. (2018). *Summary for Policymakers. Global Warming of 1.5 °C. Special Report on the impacts of global warming of 1.5 °C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global*

response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty. Geneva.

Junta de Extremadura (2011). Mapa de Impactos del Cambio Climático en Extremadura.

Labrador, J., Sicilia, A., & Torrejón, A. (2009). *Agroecología, fertilidad y mediterraneidad*. *Agroecología*, 4, 97-110.

Leal, J. L., Leguina, J., Naredo, J. M., & Tarrafeta, L. (1977). *La agricultura en el desarrollo capitalista español (1940-1970)*.

López, D. (2012). *Hacia un modelo europeo de extensión rural agroecológica: praxis participativas para la transición agroecológica. Un estudio de caso en Morata de Tajuña, Madrid* (Tesis doctoral, Universidad Internacional de Andalucía).

Luhmann, N. (1986). *The autopoiesis of social systems*. *Sociocybernetic paradoxes*, 6(2), 172-192.

MAPA (2008): *Ficha de material vegetal: cerezo*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Consultado el 18/09/2018.

Masot, A. N., & Gascón, J. L. G. (2005). Análisis de la población de los programas de desarrollo rural en Extremadura mediante sistemas de información geográfica. *Cuadernos Geográficos*, 36(1), 479-495.

Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2006). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones* (Vol. 66). Icaria Editorial.

Meadows, D. H., Meadows, D. H., Randers, J., & Behrens III, W. W. (1972). *The limits to growth: a report to the club of Rome*. Google Scholar, 91.

Millennium Ecosystem Assessment. (2005). *Ecosystems and human well-being* (Vol. 5). Washington, DC:: Island press.

Naredo, J. M., Gaviria, M., & Serna, J. (1978). *Extremadura saqueada: recursos naturales y autonomía regional*.

Naredo, J. M. (1996). *La evolución de la agricultura en España (1940-1990)*, Granada. Publicaciones de la Universidad de Granada.

———. (2006). *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*. Siglo XXI. Madrid.

Nicholls, C. I., Henao, A., & Altieri, M. A. (2017). *Agroecología y el diseño de sistemas agrícolas resilientes al cambio climático*. *Agroecología*, 10(1), 7-31.

Nogueras, M. (2018). *Extremadura y los números de la pobreza*. Saltamos Extremadura.

Norgaard, R. B. (1984). *Coevolutionary development potential*. *Land economics*, 60(2), 160-173.

Norton, B.B. 1992. *Sustainability, Human Welfare and Ecosystem Health*. *Ecological Economics*, 14 (2): pp. 113-127.

- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: the evolution of institutions for collective action*.
- Petersen, P., Silveira, L. M., Fernandes, G., & Almeida, S. G. (2017). *Método de análise econômico-ecológica de agroecossistemas*. Disponible: <http://aspta.org>.
- Prats, F., Herrero, Y., Torrego, A., Serrano, A., Mediavilla, M., Marcellesi, F., & Palop, M. R. (2016). *La gran encrucijada. Sobre la crisis ecosocial y el cambio de ciclo histórico*. Libros en Acción, Madrid.
- Polanyi, K., Parro, E. G., & Rendueles, C. (2009). *El sustento del hombre*. Capitán Swing. Madrid.
- Puleo, A. (2009). *Ecofeminismo: la perspectiva de género en la conciencia ecologista*. Claves del ecologismo social, 169-172.
- Santos, B. D. S. (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. *Epistemologías del sur (perspectivas)*, 21-66.
- Serrano-Tovar, T., & Giampietro, M. (2014). *Multi-scale integrated analysis of rural Laos: Studying metabolic patterns of land uses across different levels and scales*. *Land use policy*, 36, 155-170.
- Sevilla Guzmán, E. (2006). *De la sociología rural a la agroecología*. Icaria. Barcelona.
- Siliprandi, E., & Zuluaga, G. P. (2014). *Género, agroecología y soberanía alimentaria*. Madrid: Icaria.
- Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales (Vol. 3). Icaria editorial.
- Uyttewaal, K. (2018). *Climate change resilience in California: Narratives from agroecological and indigenous Landscapes*. (Trabajo Final de Máster, Universidad Internacional de Andalucía).
- Valero, A., & Valero, A. (2015). *Thanatia: The destiny of the Earth's mineral resources: A cradle-to-cradle thermodynamic assessment*.
- Vara, I., Gallar, D. (2014). *Investigación-sistematización de experiencias de soberanía alimentaria y agroecología emergente*. Córdoba: Osala.
- Van der Ploeg, J. D. (2010). *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Icaria. Barcelona.
- Vivas Esteve, E. (2014). *El negocio de la comida ¿quién controla nuestra alimentación?* Icaria. Barcelona.
- WWF (2016): “Planeta Vivo. Informe 2016”.
http://www.wwf.es/nuestro_trabajo_/informe_planeta_vivo/

13. ANEXOS

I. Distribución de la superficie de las explotaciones en el Valle del Jerte

Tabla extraída del censo agrario de 2019 del Instituto Nacional de Estadística. Como puede observarse, las explotaciones entre 0.2 y 20 hectáreas suponen más del 96% del total de las explotaciones para el conjunto de municipios de la comarca del Valle del Jerte.

Tramo de SAU	Explotaciones sin SAU	De 0,0 a menos de 0,2 Ha	De 0,2 a menos de 0,5 Ha	De 0,5 a menos de 1 Ha	De 1 a menos de 2 Ha	De 2 a menos de 3 Ha	De 3 a menos de 4 Ha	De 4 a menos de 5 Ha	De 5 a menos de 10 Ha	De 10 a menos de 20 Ha	De 20 a menos de 30 Ha	De 30 a menos de 50 Ha	De 50 a menos de 70 Ha	De 70 a menos de 100 Ha	De 100 a menos de 150 Ha	De 150 a menos de 200 Ha	De 200 a menos de 300 Ha	De 300 a menos de 500 Ha	De 500 a menos de 1000 Ha	De 1000 a menos de 2500 Ha
Municipio	Número de Explotaciones																			
10025 Barrado		1		3	37	24	14	11	27	8		3								
10035 Cabezuela del Valle	3		1	29	112	50	26	16	24	4	1	2		3		1	1			
10036 Cabrero				8	28	16	12	5	2			1			1					
10054 Casas del Castañar			1	16	63	45	19	12	13	1		1		1						
10107 Jerte			5	20	64	34	19	10	15	5	1	3	1	2	3					
10130 Navaconcejo	1		26	69	206	91	40	31	22	9	4		2		1	1	1			
10147 Piornal	4	2	1	6	35	18	12	8	6	2	2			1	1			1		1
10154 Rebollar			2	12	25	10	10	7	8	3			1				1			
10183 Tornavacas		2	4	18	44	19	17	3	4	4	2	1	1	1	2	1		2	1	
10184 Torno, El			5	10	65	34	24	12	22	5		1	1	3	1	1			1	
10196 Valdastillas	1		1	12	36	12	12	3	9											

II. Modelo de entrevista en profundidad semiestructurada a informantes clave

1. Contexto histórico
 - a. *¿Cuáles han sido las principales transformaciones en la agricultura y ganadería del Valle del Jerte durante los últimos 100 años?*
 - b. *¿Cómo han evolucionado las cooperativas en el Valle del Jerte?*
 - c. *¿Qué nuevas tecnologías han llegado al Valle del Jerte durante los últimos 100 años?*
2. Transformaciones y Retos socioeconómicos
 - a. *¿Cómo ha evolucionado la rentabilidad de la cereza en el Valle del Jerte? ¿Cuán rentable es ahora?*
 - b. *¿Qué grado de diversificación de la agricultura y la ganadería puede encontrarse en el Valle del Jerte?*
 - c. *¿Qué tipo de comercialización emplean las familias agricultoras del Valle del Jerte?*
 - d. *¿Qué nivel de autoconsumo hay en el Valle del Jerte? ¿Cómo ha evolucionado?*
 - e. *¿Qué papel juegan las subvenciones en la economía de las familias del Valle del Jerte?*
3. Transformaciones y Retos ecológico-productivos
 - a. *¿Cuáles cree que han sido los principales cambios en el paisaje del Valle del Jerte durante los últimos 100 años?*
 - b. *¿Cómo cree que el cambio climático puede afectar al Valle del Jerte?*
 - c. *¿Qué cambios ha habido en la fertilización durante las últimas décadas?*
 - d. *¿Cómo ha evolucionado la ganadería en el Valle del Jerte?*
 - e. *¿El consumo de agua de la agricultura es ahora mayor o menos que antes?*
4. Transformaciones y Retos político-culturales
 - a. *¿Cómo es el rol de las mujeres en la agricultura familiar del Valle del Jerte?*
 - b. *¿Qué perspectivas tienen los jóvenes en el Valle del Jerte?*
 - c. *¿Cuál es el papel de las mujeres en la agricultura? ¿Y en el día a día?*
 - d. *¿Qué edad tiene los agricultores? ¿Hay relevo generacional?*
 - e. *¿Cómo ha cambiado la manera en la que colaboran los agricultores entre ellos?*
 - f. *¿Cómo se hacía agricultura antes? ¿Se están perdiendo esos conocimientos? ¿Qué tipo de tecnología se usa ahora?*
5. Preguntas abiertas
 - a. *¿Cuál cree que es el papel de la agricultura familiar en el Valle del Jerte?*
 - b. *¿Qué retos opina que ponen en riesgo la sustentabilidad de la agricultura familiar del Valle del Jerte?*

III. Modelo de entrevista en profundidad semiestructurada a familias agricultoras + Taller diagrama de flujos

DESCRIPCIÓN	
Nombre de la Experiencia	
Lugar (Municipio) (Coordenadas)	
Resumen de la experiencia	XXXX
Palabras clave	XXXX
Fecha de Sistematización	
Contacto de la experiencia	
Contexto geográfico	
Actividad/objetivos de la experiencia	
Actores implicados en la experiencia	
Formas de organización interna	
Breve historia de la experiencia (etapas/cronología)	
Motivaciones	
Superficie Total	Medición en ha (u otra unidad de superficie)
Descripción de la(s) Finca(s)	Proporción de diversificación (cultivos, bosques, forrajes, pastos, etc.)Lindes y ecosistemas colindantes, caminos, construcciones, etc.Paisaje urbano, etc.
Propiedad de la(s) Finca(s) [G]	¿Quién es el/la propietario/a o a quién pertenece la finca? ¿En qué régimen tiene la finca o los terrenos de la unidad productiva? [G]
Personas que conviven y trabajan [G]	Mujeres, hombres, niñas/os, ancianos/as, etc. (cualitativa y cuantitativamente)[G]

DESCRIPCIÓN
DIMENSIÓN ECOLÓGICO-PRODUCTIVA EP
DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA SE
DIMENSIÓN SOCIOPOLÍTICA Y CULTURAL SPC
TRASVERSALIZACIÓN DE GÉNERO [G]

PUNTUACIÓN	SIGNIFICADO
1	Muy bajo
2	Bajo
3	Medio
4	Alto
5	Muy Alto

TALLER LISTAR SUBSISTEMAS
TALLER LISTAR INSUMOS Y PRODUCTOS

DIMENSIÓN ECOLÓGICO-PRODUCTIVA

Estado general del agrosistema	Valoración producción cosecha	1a5	Observaciones
	Valoración productividad suelo (arvense)	1a5	Observaciones
	Valoración productividad madera	1a5	Observaciones
	Valoración calidad del suelo	1a5	Observaciones
	Valoración biodiversidad Arvense	1a5	Observaciones
	Valoración biodiversidad cultivada	1a5	Observaciones
Inversión externa de Recursos	Valoración empleo de maquinaria (número de máquinas). Transporte y almacenaje también.	1a5	Observaciones
	Valoración empleo de maquinaria (veces utilizada)	1a5	Observaciones h/ha*año
	Valoración Consumo Energético: Combustible, electricidad por maquina (bomba, desbrozadora)...P	1a5	Observaciones L/h o MJ/h
	Valoración Uso de Insumos Externos (número de insumos)	1a5	Observaciones
	Valoración Uso de Insumos Externos (veces utilizados)	1a5	Observaciones L/ha*año
	Valoración Trabajo Contratado	1a5	Observaciones h/año
	Procedencia semillas, esquejes, etc...	1a5	Observaciones
	Media de kilometros desplazados distribución	1a5	Observaciones
Inversión interna de Recursos	*Cuaderno de campo?		
	Cantidad de biomasa reusada: Restos de poda, etc. en finca	1a5	Observaciones
	Valoración densidad conectiva (número de Internal loops)	1a5	Observaciones
	Valoración densidad conectiva (veces de Internal loops)	1a5	Observaciones
	TALLER TRABAJO	1a5	Observaciones L/ha*año
	Valoración de trabajo interno total (volumen trabajo)	1a5	Observaciones
	Tipos de trabajo: Listar	1a5	Observaciones
Valoración de trabajo interno por subsistema incluyendo casa (Division por Género)	1a5	Observaciones	
Integración paisajística (coste territorial de la sustentabilidad)	¿Obtiene recursos del entorno natural de su finca? ¿Cuáles?	1a5	Cualés
	¿Obtiene recursos de la ganadería o de otras actividades de la zona? ¿Cuáles?	1a5	Cualés

	¿Considera beneficiosos los animales “salvajes” que conviven en su finca (mamíferos, insectos, ave	1a5	Cualés
	¿Cómo repone la fertilidad?	1a5	Cualés
	¿Algún subproducto es empleado para la ganadería?	1a5	Cualés
	¿Cómo cree que su finca beneficia al entorno?		
Resiliencia al cambio climático	Hace prácticas para adaptarse al cambio climático? ¿Cuáles?	1a5	Observaciones
	Diversidad y Variedades	1a5	Observaciones
	Cubierta Vegetal	1a5	Observaciones
	Erosión del suelo	1a5	Observaciones
	Prácticas para aumentar Materia Orgánica ¿Cuáles?	1a5	Observaciones
	Gestión racional del Agua. ¿Cómo?	1a5	Observaciones
DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA			
Control sobre las relaciones mercantiles	TALLER INGRESOS		
	INGRESOS BRUTOS ¿CUÁNTO? ¿CUALES? Insumos, combustibles, seguros, cooperativa...		
	COSTES INTERMEDIOS ¿CUÁNTO? ¿CUÁLES?		
	VALOR(ES) AÑADIDO(S)		
	PERSONAS A REPARTIR		
	REPARTO POR PERSONAS [G]		
	¿Cuál es el destino de sus producciones?	xxx	
	¿Quién y cómo fija los precios de los productos en función de la vía de distribución?		
	¿Existe diferencia de precios en función de la vía de distribución?		
	¿Son satisfactorios los precios de mercado?, ¿y los mecanismos de pago? ¿Cubren los costes de pr	1a5	
	¿Tiene usted capacidad para fijar precios?		
Composición y distribución Renta	TOTAL RENTA (EUROS/AÑO)		
	TOTAL RENTA AGRARIA		
	DESAGREGADO RENTA AGRARIA POR PRODUCTO		
	OTRAS RENTAS: SALARIOS, ETC		
	SUBVENCIONES		
	¿INVERSIÓN INTERNA?		
	DIFERENCIA ENTRE PERSONAS		
Autosuficiencia & Intercambios por Reciprocidad	¿Qué parte de su alimentación es autoproducida?	1a5	Observaciones
	¿Qué parte de su alimentación es intercambiada? (ida y vuelta)	1a5	Observaciones
	¿Transforman alimentos para su conservación?	1a5	Observaciones
	¿Qué otros bienes y servicios autoproducen?	1a5	Observaciones
	¿Qué otros bienes y servicios intercambian?	1a5	Observaciones
	¿Quién se encarga de estas tareas?		Observaciones
Distribución trabajo	¿Cuántas tareas se hacen en la finca?		
Corresponsabilidad en los cuidados	¿Cuántas tareas se hacen fuera de la finca?		
¿Creación de empleo digno?	¿Cuántas personas trabajan en la finca? ¿cuántos hombres? ¿cuántas mujeres? [G]		
	¿Qué tipo de trabajo hacen?: técnico, contable, agrícola, etc. (indicar si es hombre o mujer) [G]		
	¿Cómo se distribuye el trabajo cotidiano dentro de la familia? [G]		
DIMENSIÓN SOCIOPOLÍTICA Y CULTURAL			
Participación social	¿Cuánto se apoyan los/as productores/as entre sí?	1a5	
	Redes e iniciativas de transformación social estables en las que participa	1a5	

	¿Qué ventajas o desventajas tiene participar en este tipo de redes?	1a5	
	¿Qué tipo de actividades suele realizar su colectivo? (asambleas, eventos, logísticas, formaciones, €	1a5	Cualés
	Grado de implicación personal/colectivo	1a5	
	¿Existen normas dentro de la comunidad que regulen el acceso y la distribución de los rr.nn y prod	1a5	
	Distribución por género de las tareas de participación.	1a5	
Innovación y Conocimiento tradicional	¿Cómo ha aprendido a hacer agricultura? ¿Cómo incorpora novedades?		
Control sobre la tecnología	Existen¿Qué prácticas tradicionales existen en la zona y cuáles de estas utiliza?	1a5	Cualés
	¿Han desarrollado dentro de la finca o unidad productiva alguna herramienta o máquina que facilit	1a5	Cualés
	¿Han desarrollado novedades en el manejo de las fincas que se adapten a sus necesidades y conte	1a5	Cualés
	¿Se comparte con el resto de los productores/as de su localidad? ¿Cómo?	1a5	
	¿Cuán dependiente crees ser de Tecnologías externas?	1 a 5	
Perspectivas de futuro	Satisfacción en el trabajo	1a5	Observaciones
	Autovaloración de su labor	1a5	Observaciones
	Valoración social	1 a 5	
	¿Qué le dirías a las nuevas generaciones? ¿Hombres y Mujeres?	1 a 5	1 a 5
	¿Cómo imaginas el futuro de esta actividad?	1 a 5	
Capacidad para conseguir un marco jurídico favorable	¿La legislación actual favorece su proyecto? ¿Cómo?	1 a 5	
	¿La legislación actual frena su proyecto? ¿Cómo?	1 a 5	
	¿Hacen algo para cambiar esto?	1 a 5	
	¿Qué resultados obtienen?	1 a 5	
	¿Qué objetivos persiguen con la participación estas movilizaciones?		